

Cordón

Buena

Viva

D-62-28



...p latiphibia colid ...
Coronas. ... fol. 108. De ...
dre Guerra en su Quadrang. fol. 108. De ...
reles en los instrumentos de su Paisien, y dolor : Cruz
lavos, lanza, solo la Corona de Chaitto, que puse
nas eipinas diuinas, pero no cierra, y trae de S. Pas-
chafio esta autoridad el P. Guerra: Torro Spinas, quas in
Capit. gelabit, non mutabit, nec alibi transtulit, se
consumit. Era Chaitto Maestro. Pues en la Coro-
Præceptorum tuum, dixo el Profeta. Pues en la Coro-
na confiere las espinas, que las de los Sabios han de ser
Cognoscuntur, que punzen, porque han de enseñar doctri-
nas, que no dexen espinas, que punzen las
... las opiniones ...
2

CORDERO

MUERTO, Y VIVO,

RETRATO DE CHRISTO

EN EL CALVARIO,

EL DÉVOTÍSSIMO CRUCIFIXO

VENERADO EN LA VILLA DE CALATORAO,
ESCRIVENSE LOS GRANDES,
y continuos Milagros, que obra à
favor de sus Devotos.

POR EL R. P. Fr. BASILIO ITURRI
*de Roncab, Predicador General, y Ex-Di-
finidor de la Provincia de Aragon, y Re-
gular Observancia de Nuestro Padre
San Francisco.*

SE DA A LA LUZ PÚBLICA
POR LA JUNTA DE LA CAPILLA
del SS. Christo de dicha Villa.

de la librería del Convento de San Lázaro de la Merced
Y SE DEDICA

A LA EXCELENTÍSSIMA SEÑORA
Duquesa de Híjar, &c.

CON LICENCIA:

En Zaragoza: Por Joseph Fort, Año 1753.

EX. 16. 236



A LA EXC^{ma}. SEÑORA

DOÑA PUDENCIANA PORTOCAR-
rero, Luzón, Funes de Villalpando, Acu-
ña, y Pacheco, &c. Condesa, Duquesa, y
Señora de Híjar, Viuda, Marquesa de
Orani, Condesa, Duquesa de Aliaga, y
Castellot, Condesa de Salinas, y Ribadeo,
Valsogona, Guimerán, y Belchite: por la
Gracia de Dios Vizcondesa de Illa, Evoli,
Canet, Arqueforadat, y Ansovell; Señora
de las Villas de Penalvèr, y Alondiga, y
de las Baronías de Monovàr, Sollana,
Guisona, Mur, Milani, Peramola, Pe-
ralcos, Estach, y Rocafort: Princesa de
la Portella, Señora en lo Espiritual, y
Temporal de la Villa de Villarubia,
de los Ojos de Guadiana, &c.

SEÑORA.



*Proporcionar el holo-
causto al objeto, que
se consagra, es la
mayor felicidad, y
acierto de quien le dedica; porque*

tambien suelen chocar las victi-
mas en el escollo de las impropie-
dades; este concepto nos obliga à
ofrecer à V. Exc. el Cordero
muerto, y vivo. Historia Sagra-
da de este Santissimo Christo de
Calatorao, escrita por el Rmo.
P. Fr. Basilio Iturri de Roncal,
Hijo del Llagado Serafin, y Ex-
Difinidor de Provincia en esta
de Aragon; pues à quien con
mas razon, que à V. Exc. se
podia elegir por Mecenas en un
assumpto, cuyo total empeño ti-
ra solo à encender los corazones
de los Fieles en la devocion de
esta Sacratissima Imagen? Tan
gran-

grande es, Señora, la que ha
monstrado V. Exc. à esta Sacra
Sangrienta Imagen de Jesus
Crucificado, que parece le ha
robado todo el cariño. Diganlo
las devotas visitas, que le repite
V. Exc. para estudiar en las
fuentes vivas de los preciosos
manantiales, que vierte las mas
sagradas lecciones de las libera-
lidades, que V. Exc. exercita
con los Pobres. Publiquenlo las
paredes de los Oratorios de V.
Exc. pues entre las innumerables
devociones, con que V. Exc. ex-
cita al sèquito de las virtudes à
sus Comensales, se llevan la
pri-

primera atencion treinta y tres
Credos, que diariamente reza
V. Exc. à este Divino Simulacro,
en memoria de los treinta y tres
años, que vivió, y morò Christo
en este Mundo. En quien (como
en su Original el Apostol de las
Gentes) parece que solamente
vive V. Exc. y por quien le seria
el mayor logro perder la vida.
Por este motivo entendemos,
que será dulce lisonja à la devo-
cion de V. Exc. dedicarle esta
Obra; y aunque precedió consejo
para la deliberacion de impri-
mir la, no tuvimos eleccion en el
empeño de dedicarla; porque assi

como los Rios , con presurosos
precisos passos de Christal corrē
al Mar , que es su fin , nosotros,
con naturales finos movimientos
de reverencia , caminamos à V.
Exc. que es nuestra primera
atencion. Las Victimas se va-
ñan , y dignifican por la gran-
deza del Numen , à quien se
consagran : Gloriosa es nues-
tra fortuna en tan heroico em-
pleo ; pues ponemos esta humilde
ofrenda en las Aras de V. Exc.
donde son igualmente venera-
bles , su grandeza , su virtud , y
su benignidad. Los aciertos en
una Dedicatoria , consisten en
poner

poner los ojos en Personas grandes, y de prendas tan llustres, que en sus alabanzas pueda correr la pluma, sin riesgo de tropezar en la lisonja, y que con solo nombrarlas se halle dicho todo, sin fatigar el discurso en estudiar Genealogias. La de V. Exc. goza los atributos mas nobles del Sol, pues siendo el primero para lucir, lo es tambien en el favorecer. Solo con poner en la frente de este Libro el glorioso Nombre de V. Exc. decimos mas que mucho, y todo lo demás, que podemos decir; y querer decirlo de otro modo, fuera aventurar.

Sexo sin vanidad : de extraño
donayre con circunspeccion : de
agradable chiste con seriedad.
No decimos, Señora, de V. Exc.
mas de lo que la Fama publica;
ni tampoco hemos tomado de ella
mas, que estos, nada ayrosos,
rasgos, que puedan valer sola-
mente para dibuxo de las nobles
relevantes prendas con que el
Cielo adornò à V. Exc. sin que
la malicia mas sospechosa pueda
conderar de lisongeras à estas
mal tiradas lineas. Admi-
ta, pues, V. Exc. con su na-
tural benignidad este corto obse-
quio de nuestra gratitud, este
peque-

pequeño tributo de nuestra ve-
neracion. Esperamos deber à V.
Exc. este favor, y al Altissimo,
que guarde la Excelentissima
Persona de V. Exc. muchos años
en su gracia, y mayor grandeza.
De esta Villa de Calatorao, y
Febrero à 17. de 1753.

EXCELENTISSIMA SEÑORA

B. L. M. de V. Exc.

El Vicario, los dos Capitulares
mas antiguos, y Ayuntamiento
de Calatorao.

APRO-

APROBACION DEL M. Rdo. P. M.
D. Fr. Antonio Bozal, Calificador del
Santo Oficio, Monge Cisterciense en el
Real Monasterio de Nuestra Señora de
Beruela.

DE orden, y comission del Ilustre Sr.
Don Fausto Antonio de Astorquiza,
Provisor, y Vicario General del Arzobis-
pado de Zaragoza: He leído el Libro, in-
titulado: *Cordero Muerto, y Vivo*, que de-
sea sacar à pública luz el Rdo. P. Fr.
Basilio Iturri de Roncal, Predicador Ge-
neral, y Ex-Difinidor de la Santa Provin-
cia de Aragon, de la Regular Observan-
cia de N. P. S. Francisco. Confieso, Se-
ñor, que he leído el tal Libro con singu-
lar gusto, y aprovechamiento espiritual
de mi alma, y que el juicio, que he for-
mado de él, es, que su lectura será eficaz
incentivo para aumentar la devocion de
la maravillosa Imagen del Santo Christo
de Calatorao, con especial gloria del Al-
tísimo. Todo él respira devocion chris-
tiana. Yo puedo decir lo mismo, que el
Mirandulano al leer los Escritos de un
Amigo suyo: *Legi cum tanta avivata vo-*
lup-

*luptate quanta luculentia splendet ; quanto
amore ejus Auctorem profecutus sum.* Con
singular gusto , y complaciencia de mi
alma he visto la Obra de mi muy
amado Padre Fr. Basilio Iturri de Ron-
cal , y asseguro , que el recreo , que en
su vista he logrado , no ha nacido del
grande amor , con que miro à este erudi-
to Autor , sino que antes bien , el cariño,
que le tengo , nace del conocimiento de
sus grandes prendas , y amable natural:
*Non ex amare judicium , sed ex judicio
amor.*

Admirado Severo Sulpicio de los mu-
chos , y utilissimos Escritos , que un Ami-
go suyo havia sacado à luz para bien
universal , le dixo : *Non die . non nocte
quiesces ; aut aliquid legis , predicas , aut
scribis.* Tal ha sido , y es la aplicacion del
Autor de este Libro en el empleo del
servicio Divino , que sobre gozoso , me
tiene admirado. Despues de haver em-
pleado su juventud en Escolasticas tareas,
y predicado muchas honrosas Quaresmas,
y innumerables Sermones en la Cathedral
de Zaragoza , y Conventos de la misma
Ciudad , con pública estimacion emprendiò

diò la fatigosa tarèa , qual es , dár sus
Obras à la Prensa. A mas de este Libro ha
impreso ocho Tomos muy eruditos, y me
consta , que tiene concludos seis mas,
aprobados , y con las Licencias precisas
para sacarlos à la pública luz. En cator-
ce Articulos propone la Santa Iglesia à los
Christianos lo que deben saber , y creer
para consecucion de su glorioso , y ultimo
fin , que es la Gloria Celestial , y en
otros catorce Libros nos enseña nuestro
fervoroso Autor todo lo que necesitamos
saber , creer , y obrar en este Mundo , pa-
ra el logro eterno del Cielo.

Bien conocido es el grande aprecio, que
de sus Libros hacen los hombres doctos,
pues vemos la ansia con que son buscados.
Con haver sido sus impresiones muy nu-
merosas . y dilatadas , viendo , que yà no
se encuentran sus Libros , y que tanto los
solicitan , aora mismo se està disponiendo
la reimpression de quatro de sus primeros
Tomos. Al fin de este Libro pone el Au-
tor un breve Tratado de la memoria de la
Passion , y Muerte de nuestro Divino Re-
demptor , deseoso de excitar à los Chris-
tianos à esta devocion tan apreciable à los

ojos de Christo Señor nuestro , de la Reyna del Cielo , y bien universal de las Almas. Esto es muy cierto , pues dice San Alberto Magno , que es de mayor merito , y provecho al Christiano una breve meditacion de la Passion de nuestro Divino Redemptor, que el ayuno mas rigido, acompañado de excelsivas vigili- as , y sangrientas disciplinas , y que à su Magestad Soberana las lagrimas , que en ella se derraman , son de mayor aprecio , y gloria , que la sangre , y vida , que ofrecen los Martires en defensa de la Fè Catholica.

Todas las doctrinas , y piissimas meditaciones, que el Autor hace en esta Obra, en orden à la Passion de Christo Crucificado, las ha aprendido de su Gran Padre, y mio San Francisco. En la Exposicion, y Glossa , que sobre la Oracion Dominical hizo este Serafico Patriarca (que es portento de la gracia) dice , que el Pan cotidiano , que por doctrina de nuestro Redentor pedimos alli , es la meditacion de la Passion, y Muerte de Cruz de este Santissimo Señor : *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie* (aora el Santo) *dilectum filium*

ca autem locuste, & mel. No es poca dificultad el ave-

filium tuum, scilicet, da nobis in memoria eorum, qua pro nobis dixit, & fecit, & sustinuit. Predicando este humano Serafin con Apostolico zelo la memoria de la Pasion de Christo Crucificado, reformò al mundo, que à la sazón estaba del todo relaxado, y perdido.

Siguiendo à este Padre Santissimo sus virtuosos Hijos, se esmeran todos con zelo divino, y universal merito à fervorizar los Christianos en la devocion Santissima de la Pasion y Muerte de Christo. A este tan meritorio Exercicio veo muy inclinado (como en esta Obra, y en otros eruditos Libros lo tengo advertido, y notado) nuestro Autor, con singular gusto mio, como Hijo de mi dulce, y amado Padre S. Bernardo, el qual por la ardentissima devocion, y fervoroso espiritu con que predicò, y meditò à Christo Crucificado, lo pinta la devocion, poniendo en su pecho todos los Instrumentos de la Sacratissima Pasion de su Divina Magestad.

Siendo el Autor de este Libro Hijo de la Religion Serafica, à quien respeto, y miro con cariño, y muy cordial amor (como à Casa de Sabiduria, y universal Escue-

OMIA

B

la

la de todas las Virtudes , y Ciencias) pue-
do decir con mucho fundamento lo que à
semejante intento profirió el Gran Casio-
doro : *Non enim fas erat, ut quem familia
tanta produxerat, sententia nostra in eo
corrigen- dum aliquid inveniret.* Pòr lo qual
digo , que en este Libro nada he notado,
que se oponga à la pureza de nuestra San-
ta Fè , y Christianas costumbres ; antes
bien formo dictamen , que estando todas
sus lineas escritas con devotas , y dulces
palabras , y siendo su estilo , sobre claro,
muy afectuoso (que es el que con mas efi-
cacia , y espiritual suavidad mueve à
christiana devocion) por èl se aumentará
el Culto del Milagroso Crucifixo de Ca-
latorao , y que su letura moverá las almas
à la memoria de la Passion de nuestro Di-
vino Redemptor Jesus , que es el camino
mas recto , y seguro para llegar al eterno
descanso del Cielo. Afsi lo siento, y firmo
en este Real Monasterio de Nuestra Señora
de Beruela à 14. de Abril de 1752.

El Maestro Fr. Antonio Bozal.

IMPRIMATUR.

Dr. Astorquiza, Vic. Gen.

APRO.

APROBACION

DEL R. P. Fr. AGUSTIN
*Alonso, Lector Jubilado, y
Guardian del Convento de
San Francisco de la Ciudad
de Zaragoza.*

DE orden del Ilustre Señor Don Lorenzo de Santayana, y Bustillo, del Consejo de su Magestad, su Oidor en la Real Audiencia de Aragon, Academico de la Real Academia de la Historia, y Juez de Impresiones: He leído el Libro, intitulado: *Cordero Muerto, y Vivo*, que intenta sacar à luz el R. P. Fr. Basilio Iturri de Roncal, Predicador General, y Ex Definidor de la Santa Provincia de Aragon, de la Regular Observancia de N. P. S. Francisco.

Para expresar mi dictamen , digo, Señor , aunque atendida la gloriosa fama , que al Autor han elevado los muchos , y muy eruditos Libros , que ya tiene impresos con universal aclamacion de los Hombres Doctos , podia à ojos cerrados dár mi aprobacion , con todo esso , por cumplir con el orden de V.S. lo he leído con toda reflexion, y lo que he notado , es, que este Libro es muy semejante , y parecido à aquella lengua , de quien el Sabio afirma , hallarse en ella la muerte , y la vida : *Mors , & vita in manu linguæ.* Prov. 18.

La dicha excelencia puede notar el Letor en este Libro , viendo , que en todo su fin , y argumento es dár à entender los grandes prodigios , y maravillosas conversiones de pecadores ciegos, que ha obrado, y obra el portentoso Crucifixo de la Villa de Calatraya , y tambien las grandes finezas,
que

que executa su Magestad Soberana con aquellas almas dichosas , que con frecuencia contemplan en su Pasion Santissima, cuya admirable devocion, como dice San Buenaventura , y San Bernardino de Sena , es la que dà muerte à la culpa , y feliz vida à la Alma.

Para que los Christianos bolviessen las espaldas al Cielo , dexando el sèquito de Christo Señor nuestro, mandò el perverso Emperador Juliano (por influxo del Demonio) que llamasen Galilèos , y no Christianos , à los Discipulos de Christo : que no pudiesen poner en pùblico Imagen alguna de este Señor Santissimo; à mas de esto les privò el uso de los Libros. Por estos crueles , y eficaces medios intentò el sacrilego Principe borrar de la memoria de los Christianos la Pasion , y finezas de nuestro Redentor, y por consiguiente, apartarlos de
el

el camino recto de el Cielo. Con fin
inmediatamente opuesto al de el ma-
licioso , y perverso Emperador saca à
luz su Devoto Autor este Libro Elpi-
ritual , en el qual persuade con estilo
fervoroso , se venera la Imagen por-
tentosa de el Santo Christo , que el
Cielo tiene depositado en la feliz Vi-
lla de Calatorao ; y tambien , à que
tengan siempre los Christianos en su
memoria la Pasion Santissima , que
como dice el Doctor Serafico , es el
recto camino del Cielo. Piadosamen-
te creo, que ha de lograr uno, y otro
fin , supuesto que todas sus palabras
se fundan en fervorosa devocion.

Como Cordero Muerto , y Vivo
viò el Benjamin Amado à Christo
Redentor nuestro en un Magestuoso
Trono: *Vidi agnum stantem (jacentem,*
glossa Alcazar) tamquam occisum. Apoc.
5. A este mismo Señor , que aqui se
representò à San Juan en figura de
Cor-

Cordero Muerto, y Vivo, lo viò el mismo Evangelista en forma de mysterioso Libro, y no como quiera, sino Libro como de eterna vida, que dà muerte à la culpa: *Liber apertus est, qui est vita.* Apoc. 20. Y còmo estaba esse Libro del Cordero Muerto, y Vivo? No cerrado, sino patente, y muy abierto: *Liber apertus est.* Con mucha propiedad llama su Autor à este devotissimo Libro, Cordero Muerto, y Vivo, que es lo mismo, que Libro de vida, y de muerte. De muerte, porque quita la vida à la culpa; y de vida, porque se ordena à comunicar la gracia Divina, que es por quien vive la Alma; pero para que se logre el santo fin del Autor, debe estàr abierto, como el que viò San Juan: *Liber apertus, qui est vita.* Abran los Christianos este Libro, y lean con reflexion los grandes prodigios, que en cuerpos, y almas hace el Milagro-

fo Crucifixo de Calatorao ; repàren
en las portentosas maravillas , que
obra , infundiendo con su presencia
gran dolor de las culpas , reduciendo
los Pecadores à verdadera penitencia,
y conoceràn como es Libro de muer-
te , y de vida ; de muerte , contra la
culpa ; y de vida , para las Almas. Si
alguno , por ser pequeño este Libro,
no hace el aprecio , q̄ por si merece,
digole, lo que el Docto Bonono advir-
tiò à los Letores, mostrandoles un Li-
bro pequeño , con la letra, que sobre
èl pulo, que era esta : *Quale , non
quantum*. Sepase (queria decir) que
en este Libro no se ha de reparar en
la cantidad, sino en la qualidad, por-
que aunque de poco cuerpo , es de
mucha Alma.

Yo , no solamente no he hallado
en èl doctrina , que no sea santa , y
provechosa à las Almas , pero ni clau-
sula , ni letra alguna , que se oponga

à las Regalias de su Mag. Catholicã:
Asi lo siento , salvo meliori iudicio.
En este Convento de S. Francisco de
Zaragoza à 10. de Nobiembre 1751.

Fr. Agustin Alonso,

Imprimatur.

Santayana.

PRO.

PROTESTA

DE EL AUTOR.

DEseando cumplir en todo con los Decretos Pontificios, y ordenes de el Tribunal de la Santa Inquisicion , digo , declaro , y protesto, que no es mi animo de dàr titulo de Santo à sugeto alguno de los que menciono en este Libro , si es que por Decreto de la Santa Iglesia no lo tiene. Asimismo , digo , que quando refiero revelaciones , milagros , ù otras obras sobrenaturales , solo es mi intento darles , y que se les dè el credito , y fe , que tienen las Historias humanas, &c.

Fr. Basilio Iturri de Roncal.

CAPL.



CAPITULO PRIMERO.

*EN QUE SE PROPONE
la causa de ilustrar su Magest-
tad Soberana à España con mu-
chas Imagenes milagrosas
suyas , y de su Madre
Santissima.*



AN grande, y excesivo es el amor, que tiene Dios à los hombres, que dice el Venerable Abad Ludovico Blosio, que si la Passion, y Muerte de este Santissimo Hijo Jesus no fuesse suficiente para satisfacer

A

facer

2
facer por el pecado de Adàn , con gran
complacencia se huvieran encarnado el
Padre Eterno , y el Espiritu Santo , por
redimirnos, y abrirnos las Puertas del Cie-
lo. Es cierto , que aunque solo el Verbo
Divino se hizo Hombre por nuestro amor,
y eterna salud , pero à esta excessiva mi-
sericordia , y fineza concurrieron con el
Divino Verbo, el Padre Eterno , y el Es-
piritu Santo ; porque en las tres Divinas
Personas es una la Essencia , el Entendi-
miento, la Voluntad , Poder , y Amor.
[Tal es el amor, que à los hombres nos tie-
ne nuestro misericordioso , y Santissimo
Dios , que en usar con nosotros de su infi-
nita caridad , y comunicarnos el infinito
[Theforo de sus Gracias, por medio de ex-
cessivas finezas , tiene sus mayores deli-
cias.

El amor, con que à todos los hijos de
Adàn mira su Magestad Santissima , lo dió
bien à entender su Santissimo Hijo Jesus;
pues no se contentò con dár por nosotros
su Sangre , y Vida , sino que , para que en
ausencia suya no quedassemos huerfanos,
como hijos sin Padre , y ovejas sin Pastor,
se nos dexò Sacramentado. Fineza , que

por

3
por nimia, y excesiva dexó pasmadas à
todas las Celestiales Gerarquias. Y no, no
fue su admiracion, y pasmo sin gravissimo
fundamento: pues con ser su Divina Ma-
gestad, Señor de Infinita Sabiduria, amor,
y poder, ni supo, ni pudo darnos pren-
da de mayor valor, dice el Padre San
Agustin. Aunque es cierto, que à todos
los hijos del Genero humano mira nuestro
Dios Santissimo con entrañas de paternal
piedad; pero con quien muy en particu-
lar expressa su tierno amor, y afectuosa
voluntad, es con los hijos, y moradores
de nuestra España feliz, cuya Monarquia
es la Catholica por Antonomasia. Aquí
permanece la luz clarissima de nuestra
Santa Fè, sin admitir sombras de herro-
res, y heregias. Aquí nos muestra nues-
tro Redentor misericordiosissimo, paten-
te, y despejado el camino del Cielo. Es-
ta, que es la mayor dicha, felicidad, y
fortuna, debemos à Maria Santissima,
que està constituida en Maestra, Madre
cariñosa, Protectora, y Abogada nuestra,
y esto en premio de la cordial devocion
con que la miraron, y miran los hijos de
esta Catholica Monarquia: Así lo afir-
ma

ma su fiel Chronista.

En ostension del particular amor, con q^{ue} la Magestad Soberana, y su Madre Santissima miran à esta dichosa Monarquia de España, dice la Venerable Madre Sor Maria de Jesus de Agreda, , ha enoblecido à estos Reynos Catholicos con tantos Simulacros milagrosos de Christo Sr. nuestro, y de la Reyna del Cielo, que son mas los que aqui se veneran, que todos los que hay en el Mundo. Solo en el Reyno de Aragon se veneran trescientas cinquenta y siete Imagenes de Maria Santissima entre las aparecidas, y milagrosas. Y las de su Santissimo Hijo, y Redentor nuestro, son noventa y cinco, las quales todas, con las lenguas de sus prodigios, publican la gloria, y felicidades de todos los Españoles. Por motivo tan glorioso llama el Reverendo Padre Maestro Fr. Roque Alberto Faci, en sus escritos, à Aragon: *Reyno de Christo, y Dote de Maria Santissima*. Muchas Ciudades se hallaron favorecidas de la Celestial Reyna Maria Santissima: yà con apariciones, yà con maravillas de sus Santas Imagenes; pero muchas de ellas gimen baxo las sombras
de

de varias sectas , y heregias. Yà en Grecia , Polonia , Alemania , Suecia , Dinamarca , Moscovia , Ungria , Inglaterra , y Escocia ; pero España no tiene que llorar la tal desdicha ; pues con suma fuerza , y pureza mantiene la luz clarissima de la Fè Catholica.

Paraíso de los Dioses llamaron à España los Griegos antiguos. Así lo escriven Homero , y Estrabon. No sè con que motivo le dieron tal titulo. Si huvieran dicho , que España era espiritual Paraíso de la Iglesia , lo afirmarian con razon ; pues en ella se vèn tantos Arboles de vida , quantas son las Imagenes de Christo , y Maria , yà aparecidas , y yà milagrosas. Atendiendo à la pureza de la Fè Catholica , y el fervoroso espiritu , con que los Españoles han procurado introducir el Divino Culto de Christo Señor nuestro , y de la Reyna de el Cielo (aun en las Naciones mas remotas de el Mundo) los llamó Isaias , (*cap. 18. num. 2.*) segun dicen Sagrados Expositores , Angeles veloces.

No es mucho , que Christo Señor nuestro , y su Madre Santissima hayan mirado , y miren con especial amor , y cariño à estos
sus

sus Reynos, por Antonomasia Catholicos; pues sabemos, que aun viviendo Christo nuestro Redentor en carne mortal, fueron à visitarle à Jerusalem los Españoles, ofreciendo à su Magestad, y su Santissima Madre sus afectuosos corazones. Y como eran recibidos de su Amorosa Magestad? Oyganse las palabras, que Christo nuestro Redentor dixo à unos, que llegaron à su presencia, que segun Flavio Dextro, y otros muchos, eran Españoles: *Venit hora, ut clarificetur filius hominis.* (Joan. 12.) Ya llegan los Españoles en buscamia? Ya obsequiosos me adoran? Pues ya logro el ser glorificado. No sè yo, que à obsequio, que le hicieron à su Magestad en este mundo, diesse à entender tan subido agradecimiento, estimacion, y aprecio. Aun los Judios, que eran de España, veneraron à su Magestad Santissima; pues escribieron à los de Jerusalem, à favor de Christo nuestro Redentor, confessandole por Messias prometido, y por Dios, y Hombre verdadero. En pago de estos obsequios, y otras reverentes acciones, que con su Magestad obraron los Españoles, ha ilustrado, y enriquecido à España su

Ma-

7
Magestad Divina con tantas Imagenes su-
yas, y de su Madre Santissima, yà apa-
recidas, yà milagrosas.

Entre las Imagenes de Christo nuestro
Redentor, que se veneran en España, una
de las mas principales, y milagrosas es la
de el Santo Crucifixo, que hay en la Igle-
sia de la Villa de Calatorao, Lugar de
Aragon. Su formacion fue milagrosa, y
sucedio de este modo. El año de mil quin-
ientos y veinte llegò à este devotissimo
Pueblo un virtuoso Peregrino, dando à
entender que estaba enfermo. Compa-
decidos los moradores de Calatorao de el tal
sugeto, procuraron con gran piedad, y
largueza de su sustento, y curacion. Estan-
do convallecido el tal Peregrino, entrò en
la Iglesia, y notando, que en ella no ha-
via Imagen de Christo Crucificado, se ad-
mirò; y no fue mucho, porque en el Con-
cilio Quarto de Milàn, celebrado por San
Carlos Borromeo, està mandado, que en
todas las Iglesias haya una Imagen de
Christo Crucificado. En la tal ocasion ofre-
ciò el dicho Peregrino hacer una Imagen
de Christo nuestro Bien, pendiente de la
Cruz, y como lo dixo, así lo executò;

8
formando el devotissimo, y muy milagro-
so Crucifixo, que con tanta atención, y
respeto venera la Villa de Calatorao.

CAPITULO II.

*DE LA MARAVILLOSA FORMA-
cion de el Santo Christo de Calatorao, y
de algunos grandes Milagros.*

HAviendo ofrecido el Peregrino hacer
una Imagen de Christo Crucifica-
do, se retirò à una Casa, donde se veìa
el dibuxo de la Santa Cruz, y se cerrò en
un aposento. Y sin ser visto, ni oido de
persona alguna, ni oir golpes de mazos, ni
martillos, ni notarfe estruendo, ni ruido
alguno, formò la Santa Imagen de un ma-
dero, que èl havia visto, dispuesto por la
Divina Providencia para tan maravillosa
fabrica. Passados tres dias, quisieron ver
el estado en que se hallaba el Santo Chris-
to, ofrecido por el Peregrino. Abrieron
la puerta de aquella dichosa estancia, don-
de el Peregrino se havia encerrado, y se
hallaron sin èl, ni señal, ni vestigio algu-
no de madera, ni hierro, ni astilla, ni
par-

parte la mas minima de maderá. Solamente encontraron la comida , que por una ventanilla le havian administrado. Quedaron todos confusos , y admirados; pero su mayor pasmo , y admiracion fue, quando bolviendo los ojos àzia la mano derecha de el aposento , hallaron la devotissima Imagen de Christo Crucificado, que oy veneran en su dichoso Templo. El disponer su Magestad Divina, que esta Imagen Milagrosa se fabricasse sin ruido de mazos , ni martillos , no se sabe la causa , ni motivo ; pero se discurre encerrado algun gran mysterio.

Aquel gran Templo , que hizo fabricar el Rey Salomon , era sombra , ò Imagen de Christo Señor nuestro. Assi lo dio à entender su misma Magestad , quando à su Humanidad , ò Cuerpo Santissimo diò el titulo de Mistico Templo , como refieren San Matheo, y San Lucas en sus Sagrados Evangelios. Esto supuesto , repárese, que advertidamente nota el Sagrado Texto, que en la fabrica de aquel mysterioso Templo no se oyò estruendo , ni ruido de mazo , ni martillo , ni de otro instrumento de hierro ; *Et malleus , & securis , &*

omne ferramentum non sunt audita in domo, cum edificaretur, 3. Reg. 6. No advierte la Divina Escritura el motivo de esta disposicion maravillosa; pero se puede inferir de lo que alli escribe; pues dice, que en aquel Templo sagrado tenia la Divina Magestad puestos sus ojos, voluntad, y corazon, por tenerlo constituido en Propiciatorio de piedad, y misericordia para todos los que llegassen à orar en èl: *Et erunt oculi mei, & cor meum ibi cunctis diebus, &c.* Por este motivo dispuso la Divina Providencia, que no se oyese estruendo, ni ruido alguno: *Et malleus, & securis, & omne ferramentum non sunt audita*; explicando por este medio la devocion, y respetoso silencio, que alli se havia de observar. En disponer el Cielo, que no se hiciesse ruido en la fabrica de el Místico Templo de el Divino Crucifixo de Calatorao fue para dar à entender su Magestad, que alli tenia puesta su voluntad, y que en su presencia se debia estar con gran silencio, y respetosa atencion.

Esta milagrosa Imagen està retratada cō tanta perfeccion, que en su fabrica no tiene el arte que poder añadir, ni quitar.

Afsi

Asi lo han asegurado muchos Artifices peritos , que de Aragon , y otros Reynos la han visto , y registrado con mucha reflexion. De modo , que admirados de su perfeccion , han dicho , que manos humanas no eran capaces de sacar à luz Imagen tan primorosa , y que solas de un Angel del Cielo , ò las mismas de Christo Señor nuestro , podian trabajar obra de tan maravillosa habilidad. Todo el Cuerpo de el Santissimo Señor està tan perfectamente organizado , que con gran claridad , y distincion se notan las venas , arterias , nervios, tendones , cuerdas , y ligamentos , que parece , que el Original de el Calvario fue aqui trasladado. Sus manos son como fabricadas à torno , milagrosamente llenas de sangre , que parece , que actualmente se vierte , los pies se ven con igual viveza formados. Las espinas dãn à entender , que aun atormentan en realidad la Cabeza de el Divino Señor. Las heridas se ven encabadas en todo el Cuerpo con admiracion , y asombro , viniendo todos por milagrosa la fabrica de esta Imagen Santissima. Aunque las manos , y pies parecen las mismas , que se abrie

abriéron en el Calvario, es particularmente maravillosa (como llaga de el amor) la de el Sagrado Costado, la que se conserva patente, y dilatada. Y con ser verdad, que cerrando con el tiempo el polvo otras aberturas, esta, despues de dos siglos, y mas, se conserva siempre abierta, y igualmente patente. Los ojos excitan à llanto, y suspiros, pues parece, que actualmente vierten lagrimas, penetrando aun los corazones mas pedernales, y moviendo à gemir, y llorar al mas obstinado pecador.

El Rostro de esta Milagrosa, y Celestial Imagen llega à causar los mismos efectos, que el de nuestro Redentor amoroso, quando estaba vivo. De tal manera se proponia el semblante de Christo nuestro Bien, estando en esta vida mortal, que à cada passo mudaba de aspecto, infundiendo en los corazones distintos, y maravillosos efectos. Deseoso el Rey Abagaro de tener un Retrato de Christo Señor nuestro, embió un Pintor famoso, para que poniendo en el sus ojos, lo dibuxasse en un lienzo, con tanta similitud, y propiedad, que por la tal Imagen pudiesse el

el dicho Rey llegar à conocer con perfeccion al Divino Redentor. Llegò à su vista el diestro Artifice, y aunque en el rostro de el Señor Santissimo fixò los ojos con gran cuidado, no tuvo forma, para formar idea de aquella cara Divina: por que segun la diversidad de afectos, que residian en la alma Santissima, era distinto el aspecto que mostraba. Conociendo el amoroso Redentor, que manos humanas no tenían capacidad, para sacar retrato, que fuesse de el todo parecido à su Divino, y hermosissimo rostro, y deseando pagar su buen deseo al Rey Abagaro, tomò en sus soberanas manos un lienzo, y passandolo por su rostro, dexò en èl estampado su Imagen perfectissima, la que llevó el Pintor à su Rey, que recibió con sumo agrado. Y no solamente hace ella grandes milagros, sino que tambien sus copias obran raras maravillas.

Lo mismo, que en el original Divino, se nota en el milagroso retrato de Calatorao; pues muda tambien el color de su Santissimo rostro, dexandose ver con distinto aspecto, segun la necesidad de los pecadores, que por curiosidad, ò devocion

lle-

llegan á visitarle. Unas veces aparece su semblante con aspecto, aunque lloroso, con tal suavidad, y ternura, que sacando de los corazones raudales de lagrimas, llena las almas de celestiales dulzuras. Otras veces parece, que se muestra muy severo, terrible; y esto sucede, quando en su Divino rostro pone los ojos algun obstinado pecador, que llega alli, sin quererse arrepentir. Estas milagrosas mutaciones son lenguas de el Cielo, con las cuales intenta su Magestad Divina, sacar à las almas de la culpa: son voces, y auxilios de gracia, que dà la Magestad Divina para excitar los pecadores à hacer penitencia.

Hablando Esdras con espíritu profetico de un siglo, que parece ser el nuestro, pues dice, que ni la justicia, ni la verdad se conoce en èl; advierte, que en aquel tiempo, el Mar darà voces, y serà su Predicador. Este Mar, de quien habla el Profeta, serà el Mar, que castigò à Sodoma, y es el de Pentapolis, segun consta de la Divina Escritura: *Et mare Sodomiticum dabit vocem suam.* (Esdras 4, cap. 5.) Quatro son los Mares, de quienes habla con expresion la Sagrada Escritura. Estos son, el Medi-
terra

terreano de Sirofenicia ; el Genesareth de Galilea, Mar Bermejo, que es un seno de el Oceano de Arabia , y el Mar de Pentapolis, que fue el que con sus aguas saladissimas castigò à Sodoma. Este mar , que tambien se llama saladissimo , à distincion de los otros mares, tiene forma de lengua, como lo pinta Andricomio en su curiosa Chorografia, Y aun la misma Escritura le dà el titulo de lengua : *Et lingua ejus, quæ respicit meridiem.* (Josue 15. 2.) Pregunto: porquè este Mar de Pentapolis (que aora se llama mar muerto) està constituido por orden de el Altissimo en Predicador , y Lengua de el Cielo ? Yà se infiere de lo que Flavio Josepho refiere de el. Una rara marauilla obra Dios con este mar , dice el tal Autor ; y es , que todos los dias muda de semblante , dexandose vèr con diversos colores. Yà se muestra enojado con el color sangriento ; yà sereno , vistiendo sus olas color de Zafiro ; y yà triste , obstenando en las cenizas que bebe, color palido : *Mirabilis est coloris mutatio , ter in singulos dies superficiem vestit, & solis radiis varietas splendet.* (Flavius Josephus lib. 5. de bello jud. cap. 5.) Pues mar tan

maravilloso bien merece el titulo de lengua de el Cielo , y ser entre todos los mares el Predicador de el Rey Altissimo: *Dabit vocem suam.*

No hay Imagen de Christo , de las muchas que por milagrosas venera el Reyno de Aragon , que no sea un mystico mar de gracias , y maravillas ; pero el Simulacro de Christo Crucificado , que se venera en la Villa de Calatorao , es el mare magnum de prodigios , y misericordias. Este es el que como lengua de el Cielo , ostenta sin cessar la justicia , y misericordia de Dios. Este Divino Simulacro , con las milagrosas mutaciones de su rostro , exorta, y predica à los pecadores , para que apartandose de el camino , que conduce al Infierno , vayan sin tropiezo alguno por aquel , que guia à la eterna gloria de el Cielo. Si à sus pies llega una alma en culpa , como si le viesse los borrones de la conciencia, sin hablar le corrige con la vista; sin mover los labios , le afea los vicios con la ira de su rostro. Viendo el pecador su Divino semblante, como en claro espejo nota en su alma la fealdad de sus vicios. El sensual halla freno en su desordenada passion , el

iracundo, quietud, y paz en su animo. El avariento dilata su estrecho, y codicioso corazon, el sobervio encuentra la humildad, el enfermo la salud, el tibio el fervor, y todo afligido, y menestoroso, halla quanto necesita, y desea.

CAPITULO III.

*DE LA EFICAZ FUERZA, CON
que el Santo Crucifixo de Calatoro excita
al sèquito de la virtud, y aborrecimien-
to de los vicios.*

POr perfecta, que de las manos de el mas diestro Artifice salga una Imagen, no puede copiar todas las perfecciones de su mismo original. Pero esto tan solamente se entiende, quando los que la facan à luz, no tienen celestial, o soberana virtud, Como la Imagen de el Santo Christo de Calatorao fue por manos tan peregrinas trabajada, que si no fueron las mismas de Christo Señor nuestro, al menos fueron de un Espiritu Angelico: Tanta similitud, y proporcion dice con su original, que si este Retrato se pusiera cerca de el

Ori-

Original, ni la vista mas lince hallaria la mas minima diferencia. De modo, que si luego que Christo nuestro Redentor espirò en el Calvario, se huviera puesto à su lado el Divino Crucifixo de Calarorao, se podia discurrir, que Longinos, tal vez, por herir con la lanza el Pecho verdadero de Christo Señor nuestro, huviera taladrado el de este milagroso Retrato; por ser tan uniforme, y parecido al verdadero Cuerpo de nuestro Santissimo Redentor, que no advirtiese la mas minima distincion, ni disimilitud. Lo mas es, que los efectos, que en los corazones causa el Retrato maravilloso, que venera Calatorao, parecen los mismos, que los que sacaba à luz la Divina Magestad.

Tal era la eficacia, y virtud de Christo Señor nuestro, quando vivia en este Mundo, que con poner en su Persona los ojos con atenta reflexion, movia à su sèquito, y amor Divino al pecador mas divertido, y olvidado de el Cielo. Afsi se lo dixo su Magestad Soberana à Santa Brigida. Y se confirma con el hecho de San Matheo. Con ser verdad, que este Apostol tenia el empleo de Mercader, ò Tratante, que

tanto aparta los corazones de el comercio de el Cielo , y sèquito de Christo , con mirar el Rostro Divino de este Señor SS. dexò el tablero , y trato mundano ; y despreciando gustoso los interesses de la tierra, se fue en post de Christo , ansioso de lograr las riquezas eternas de el Cielo, como nota San Geronimo.

No hace mucho tiempo , que un sujeto de relaxadas costumbres, que así vivia, como si no huviera Cielo à que aspirar, ni Infierno que temer , por inspiracion de nuestro misericordiosissimo Redentor llegó à Calatorao , y poniendo los ojos en el Santo Christo con reflexion , salieron de aquel devotissimo Crucifixo tales incendios de Divina caridad, que atravesando el corazon elado de el tal pecador, quedò tan arrepentido de su dissoluta, y mala vida, q̄ hizo proposito de confessar sus culpas, hacer verdadera penitencia , y servir con todas veras , y eficacia à la Magestad Santissima. Pero como los propositos de los pecadores son tan poco seguros , especialmente en aquellos , que por mucho tiempo han vivido entregados à los interesses, y deleytes mundanos , à poco rato que se
apart

apartò de la presencia de el devotissimo
 Crucifixo , bollandole el Demonio la es-
 pecie, que de el Divino Rostro havia con-
 cebido, comenzò à entibiarse, y prosiguiò
 de modo , que determinò bolver à su tier-
 ra , sin poner en execucion el santo propo-
 sito de confessar sus culpas , que de la vista
 de su Magestad havia formado su cora-
 zon. Pero luego el mismo Señor Santissimo
 le atajò los passos , y sus malos intentos
 pues al querer salir de los Muros de Cala-
 torao , de improvisò fue assaltado de una
 grave dolencia , le fue preciso echarse en
 cama. Avivòse de tal manera la enferme-
 dad , que luego lo puso en proximo peli-
 gro de morir. Abrió los ojos con el tal
 desengaño , y conociendo , que el Santo
 Christo lo castigaba , por no poner en
 execucion el santo proposito de confessar
 sus culpas , y enmienda de la vida , con
 dolorosas lagrimas ofreció à su Magestad
 dexar las sendas torcidas de los vicios, por
 donde con passos presurosos caminaba
 àcia el Infierno , y confessar todos sus pe-
 cados con firme , universal , y eficaz pro-
 posito de servir à Dios todo el tiempo de
 su vida. Puso en execucion su proposito,
 con:

confessò sus culpas cõn dolorosas lagrimas, y luego quedò libre de la mortal enfermedad, confessando agradecido, y diciendo, que al Santo Christo de Calatorao debia la vida de alma, y cuerpo. Visitò de nuevo al Santo Crucifixo, repitiendole muchas gracias, por la gran misericordia, que con èl havia executado.

En el año 1699. siendo Capellan de el Santo Christo Mossen Antonio Pasqual, y Lopez, llegò à Calatorao un Religioso Agustino Calzado. Despues de haver visitado, y adorado con suma reverencia, y respeto al Santo Christo, entrò con los circunstantes à la Sacristia, llamando à todos los que havia en el Templo, para darles una noticia muy maravillosa, à quienes dixo: Señores, oygan un estupendo prodigio, obrado por este Santissimo Crucifixo; para que todos lo sepan, y publiquen en quantos lugares se hallen, para credito de este dichoso Templo, y universal devocion, y aplauso de este milagroso Santo Christo, y confusion, y terror de los malos Christianos. En mi Lugar (les dixo) hay gran devocion à este Santuario, y hace tiempo, que se aumentò mucho, por
un

un raro prodigio, que sucedió à vista de muchos, el que lo refirió mi Abuelo à sus Vecinos: y fue el caso, que estando mi Abuelo con otros muchos en la Santa Capilla, à petición de todos, suplicaron al Capellan, les diera el consuelo de descubrir el Santo Christo, porque deseaban verle, y adorarle con reverencia algunos Forasteros, que alli havia. Condescendió el Capellan con tan justa, y piadosa petición. Corrió las cortinas, precediendo las santas, y devotas ceremonias, que se hacen siempre que se descubre la Santa Imagen. Pero lo mismo fue concluir de abrirlas, que luego al punto cerrarse ellas mismas, y sin impulso humano ocultar la vista de el Santo Christo. Viendo el Capellan esta novedad, por tres veces repetida, afligido, y muy confuso, dixo à los circunstantes con voz lamentable, y dolorosa compasion de su corazon: *Señores, el Santo Christo no se quiere dexar ver, y en esto hay algun mysterio.* Luego respondió uno de los circunstantes muy afligido, y lloroso, diciendo: *Señor Capellan, yo soy la causa de essa gran novedad; porque soy un gran pecador, y assi oygame V. md. de peni-*

ten.

tencia, por el amor de Dios. Así lo hizo el Capellan, y habiendo confesado al tal pecador, que dixo todas sus culpas anegado en dolorosas lagrimas, y abfuelto de ellas, corrió de nuevo las cortinas, y se dexo ver el Santo Christo con aspecto amoroso, con affombro, y univerial consuelo de todos los que à la sazón havia en aquel Templo.

No ha muchos años, que sucedió el siguiente prodigio. Un hombre de escandalosa vida, que à toda inspiracion, y auxilio Divino se hacia sordo, tuvo noticia, que el día, que en Calatorao se celebra la Fiesta de su Santo Christo, iba à ella mucha gente. Por este motivo determinò ir al tal Lugar, no por visitar su Santissima Imagen de Christo, si por la reprehensible, y perniciosa curiosidad de ver diversidades de hombres, y mugeres. Llegò al Santo Templo, y notando, que el Santo Christo estaba descubierto, y que muchos lo adoraban con devocion, y humilde rendimiento, por no ser notado de indevoto, y tambien poder decir havia visto el tal Santo Christo, passò à adorarle; puso sus torpes ojos en aquel milagroso Rostro, que in-

funde pureza en cuerpos , y almas : mirò
 aquellas Sacratissimas Llagas, que con sua-
 ve , y eficaz fuerza excitan à compuncion,
 aun à los corazones mas empedernidos ; y
 por especial impulso de el Divino Señor
 se le comovieron las entrañas , y facan-
 do à sus ojos dos arroyos de lagrimas , co-
 menzó à llorar sus culpas , pareciendole,
 que aquellos piissimos , y misericordiosí-
 simos ojos reprehendian su integridad , y
 iniquo modo de obrar. Esta consideracion
 lo movió à pedir misericordia à su Mage-
 stad Santissima. Salió de la presencia de
 aquella milagrosa Imagen con proposito de
 hacer Confesion general , y tomar otro
 modo de vivir , y servir con fervoroso espi-
 ritu à su Divina Magestad. Pero no era tan
 firme , y eficaz su arrepentimiento , como
 èl lo daba à entender. Fue à su casa , y lo
 mismo fue bolver las espaldas al Santo
 Christo , que comenzar à entibiarse en su
 buen proposito. Salió de el Lugar , para
 bolverse à su tierra , sin haverse confessa-
 do : comenzó su camino , y à pocos passos,
 que dió fuera de Calatorao , se halló sin
 fuerzas para mover sus pies , porque como
 si fueran de sólido , y pesadísimo hierro,
 aquel

aquel Divino Señor, que como Soberano imàn atrahe àzia si los corazones humanos, le impidiò el movimiento tan de el todo, que no pudiendose apartar de la cercania de tan santa, y misericordiosa Imagen, conociò, que desde su Capilla lo tenia ligado con la fuerte, y suave cadena de su tierno amor, y que àzia si forcejaba su infinita piedad, para que arrepentido bolviessè à su presencia, y lograsse su amistad, y gracia por medio de el Sacramento de la penitencia. Hizo reflexion, y conociendo, que por medio de tan claro prodigio, queria su Magestad sacarlo de la esclavitud de el demonio, se bolviò à Calatorao, y confesò sus culpas con dolor, y verdadero proposito de nunca mas pecar, sino antes bien de servir à su Magestad Santissima con todas las fuerzas de su alma.

CAPITULO IV.

PROSIGUE EL MISMO ASSUMPTO.

HAblando Origenes sobre el Capitulo veinte y seis de S. Matheo, dice, que viviendo Christo Nuestro Bien en carne

mortal, de tal manera se dexaba ver de los que con atencion lo miraban, que à cada uno mostraba su Divino Aspetto, segun merecia, y convenia al bien de su alma: *Unicuique apparebat secundum quod fuerat dignus.* Este mismo prodigioso modo de obrar se experimenta en el milagroso Santo Christo de Calatorao, y con mucha especialidad el Viernes Santo, en que la Santa Iglesia celebra con tiernas lagrimas las penas, y tormentos de la Pasion Santissima. Dia Viernes Santo concurren muchos forasteros à la Villa de Calatorao à adorar à su devotissimo Crucifixo. Concluidos los Divinos Oficios, muestra el Preste la Celestial Imagen de el Santo Crucifixo, puesto sobre el Altar con una luz de hacha, y esio con mucha pausa, para que todos vean aquellas Sacratissimas Llagas, que son, aunque mudas, eloquentes lenguas, que predicán las finezas, que à favor de los hombres hizo en la Cruz su Divina, y amorosa Magestad. Ellas dan voces à los ingratos pecadores, para que dexando el sequito de las Vanderas de Lucifer, assienten plaza en las de su Soberano Redentor, dexando con los vicios el

camino del Infierno , y siguiendo à su Divina Magestad por las rectas sendas de la virtud. En la tal ocasion se experimentan grandes maravillas : todos advierten , que la Imagen Santissima se ve mas lastimada que en los demàs dias de el año ; representando mas al vivo la Pasion de Nuestro Redentor Santissimo. A muchos que la miran , les parece que suda sangre , y realmente ha sucedido , mostrando un sudor copioso , y como sanguineo. Maravilla que confirma (como luego dirè) el dicho de la Venerable , y Extratica Sierva de Dios Isabel de Povar. Oyendo decir esta Sierva de Dios à algunos sugetos sencillos , que al Santo Christo de Calatorao le crecen las uñas , despreciando la tal vulgaridad , exclamò diciendo : *Mas cierto es , que los pecadores le hacen sudar sangre.* En la tal ocasion sucede tambien , que los Demonios , que estàn en los cuerpos de los Eregunenos , dan tan espantosos ahullidos , que atemorizan à todos con sus agrios , y fuertes gritos. En unos Christianos cautiernas lagrimas la vista de la Imagen Santissima con singular dulzura de sus almas ; los que à la razon se hallan en pecado

mor-

mortal, mirando al Milagroso Santo Christo se estremecen, con temblor, y gran miedo; y los que no, quedan convertidos, por estar de el todo obstinados, quedan confusos, y horrorizados. Es cierto, que en el tal dia se experimentan raras mutaciones, y efectos, por fuerza de la diestra de el Altissimo. Reparese en los siguientes prodigiosos casos, y se verà confirmado todo lo dicho.

En la maravillosa Vida de la Gran Sierva de Dios la Venerable Isàbel de Povar, de la Tercera Orden de San Francisco, hija natural de la Villa de Villarroya, Partido, y Obispado de Tarazona, se refiere, que teniendo noticia esta virtuosissima Muger de los muchos milagros, y prodigiosos efectos, que en almas, y cuerpos obraba el maravilloso Santo Christo de Calatorao, deseaba con ansia el visitarle, y ofrecerle su corazon afectuoso, para fervorizar su espiritu. Muchas veces rogò à su Marido, le diese el consuelo de llevarla à Calatorao à visitar su Santo Christo. Pero, aunque con mucha humildad, y profundo rendimiento le pidió el tal consuelo, no lo pudo conseguir. Mas como el
 espi-

espiritual deseo lo havia puesto en su piadoso corazon su amado Esposo Jesus, no quiso su Divina Magestad dexasse de conseguir lo que su Sierva deseaba, y tanto importaba à la santidad de su alma. Y assi dispuso darle el consuelo por medio de el siguiente prodigio.

Era la dicha Venerable Sierva de Dios muy devota de el Gran Padre San Ignacio de Loyola, à quien en todos sus consuelos recurria por alivio, y en cuyo poderoso patrocinio hallaba el deseado consuelo. Pediale al Santo con frecuencia, y fervoroso espiritu, que si era de el agrado de la voluntad de la Magestad Santissima, dispusiera algun medio, para que ella lograsse el ver, y adorar el devotissimo Santo Christo de la Villa de Calatorao. Oyò el Santo sus humildes ruegos, y en premio de su cordial devocion, baxò de el Cielo, y apareciendose con semblante amoroso, repentinamente la trasladò, y llevó de Villarroya à la Iglesia de Calatorao, y luego se hallò pegada su boca à la Llagas de el Costado de el Santo Crucifixo, renovando el amoroso Redentor de las almas la singular, y peregrina fineza, que
 obtò

obró en el Calvario. Porque si allí despidió por la Llaga de su Divino Costado aquella Sangre preciosa, con que tanto enriqueció á su amada la Iglesia, manifestando por este maravilloso medio la ansia, que tenia de comunicar el Tesoro de sus gracias á los hombres, casi la misma identica fineza hizo en su millagrosa Imagen de Calatorao; pues despidiendo un copioso arroyo de Sangre por la Llaga de su amorosísimo Pecho, la comunicò, y puso en la boca de la dicha Sierva de Dios, dexandola extatica, y embriagada en celestiales dulzuras.

No sabemos los Soberanos Mysterios, que en aquel rato, que la Sierva de Dios (que fue por espacio de media hora) logró tener sus puros labios en la Llaga de el Divino Pecho, y que le pudo revelar su amante Esposo Jesus. Pero siendo aquel Deifico Pecho la Fuente de todas las gracias, y misericordias Divinas, debemos suponer, que allí quedò enriquecida la dichosa alma de la regalada Esposa con las maravillosas Ambrosias, que su Magestad Soberana fuele comunicar á aquellas felicisimas almas, con quienes tiene sus maye-

res delicias. De tan prodigioso, y tiernísimo caso bien podemos inferir lo mucho, que la Magestad Soberana aprecia, y estima, que los Christianos visiten con reverencia el Templo de Calatorao, adorando Imagen tan propia de su Santísimo Hijo; pues por la gloria, que resultaba à su Magestad Divina, de que una Sierva, y Esposa suya le visitasse, y le adorasse con ferviente devocion, dispuso, que uno de los Santos, y Grandes Patriarcas baxasse de el Cielo à la tierra, para acompañarla, hasta ponerla eu su propia Capilla, donde se venera la Santísima Imagen. Tambien dispuso su Divina Magestad por el proprio medio, que el esclarecido Patriarca San Ignacio, sobre la gran gloria, que goza en el Cielo, aumentasse nuevos, aunque accidentales grados, visitando, y adorando la Imagen de su Santísimo Hijo.

Hablando Christo Señor nuestro con Santa Getrudis, le dixo su Magestad: Hija mia, siempre que tu, ò qualquier otro Christiano mira en la Cruz alguna Imagen mia, debes, y debe considerar, que Yo le hablo, y digo con singular afecto: O alma, redimida con mi Sangre preciosa, ven acia mi,

mi, pues con la Cabeza inclinada te comido, y llamo : Tanto es el amor, con que te miro, que si conveniente fuera, otra vez moriria por ti en la Cruz : Atiende, y mira con reflexion , que con mis Pies clavados te espero; y que con los Brazos abiertos te muestro mi Corazon amoroso por la Llaga de mi Pecho Divino. Aunque en todas las Imagenes de Christo Crucificado debemos considerar , que con las dichas voces nos llama, y ofrece su caritativo Corazon , pero como la de Calatorao representa con mas viva expresion à Christo nuestro Bien , parece , que à quantos la miran, les habla con mas claridad. Bien las oyò la Venerable Isabèl de Povar ; pues lo mismo fue entrar en el Templo de Calatorao, y ver la devotissima Imagen de Christo Crucificado , que por fuerza de un Divino impulso , abrazarse con aquel Señor Santissimo, y ofrecerle su amoroso corazon, à cuya fineza correspondiò su Divina Magestad , aplicando à su boca su Sangre Santissima , y con ella el Tesoro de sus misericordias , y gracias , haciendola participante , por tan maravilloso modo , de las grandes dulzuras del Cielo.

Al Christiano , que logra la dicha de vivir en Calatorao , ò visitar la milagrosa Imagen de Christo Crucificado, le digo en nombre de esse Santissimo Señor : O alma redimida con la Sangre preciosissima de un Dios hecho Hombre por tu amor, atiende, y repara, que con su cabeza inclinada te llama , y combida con su piedad , y misericordia. Para obligarte mas , y llevarte à zia sí, te muestra aquellas penetrantes espinas, que parece, que oy mismo en realidad lastiman , y ensangrientan essa Divina cabeza. Mira esos dos hermosos Luceros de sus misericordiosos ojos , que tantas veces lloraron al ver tu ingrata correspondencia , y suma ingratitud. Sabe , que muchas veces vertieron lagrimas de sangre viva , porque tu no te perdieras ; porque te librasse de las penas de el Infierno, logrando la eterna Gloria de el Cielo. Solo con mirarlos San Pedro , despues de haver pecado, quedó tan arrepentido, y confuso, que deshecho su corazon en amargas lagrimas, no pasó hasta conseguir el perdon de sus culpas. Buelve de nuevo tus ojos , y mira con atencion los de este lastimado Retrato, que tan al vivo representan à tu Redentor

Divi-

Divino muerto en el Calvario. Y sabe, que aunque eclipsados, dan de sí tanta luz, que son muchos los pecadores, que habiendo corrido ciegos por los derrumbaderos de los vicios, solo con haverlos mirado con devocion, y ternura, les ha obligado à llorar sus culpas, dexar las sendas torcidas de el Infierno, y con presurosos passos buscar à Christo Señor nuestro, y conseguir la eterna Gloria de el Cielo.

Mira aquellos purísimos labios medio abiertos, que dando à vèr su Lengua, parece, que esta habla, y dà voces de eterna vida. Mira esse Costado rasgado, y patentemente abierto, por donde a todo peccador ofrece su Deifico Corazon. Mira sus Brazos, que con tanto gusto, por tu remedio, ofreció en la Cruz. Oy los conserva abiertos, y con su misma extension te dà à entender, te espera con cariño, deseoso de darte un abrazo. Mira sus Sacratísimos Pies, que por ir descalzo tantas veces, se lastimaron, vertiendo sangre con suma alegria, por conseguir à tu alma la Gracia. Repàra de nuevo en esos Pies Santísimos, y veràs, que sus venas faltan à los ojos, y que sus nervios, por muy estirados, se manifiest

nifectan violentos. Sus Arterias, sin moverse, dan à entender, que sin cessar palpitan. Mira con reflexion aquellos Sacratissimos tendones, que sin dexar su lugar natural, à la vista, parece, que salen afuera. Mira aquellos durissimos clavos, à quien el año los hizo suaves, y dulces, y conocerás, que dan à entender con primoroso artificio, que estirivando sobre ellos todo el Cuerpo Santissimo, se entumecen, mostrando arrugada la carne. Mira, y buelve à mirar aquel Pecho Divino de el mas amante Pelicano, que por darte vida, y salud, te ofrece su Sangre, y su mismo Deifico Corazon. Repara bien, y hallarás, que parte de la Santa Ciudad de Jerusalèn, parece la trasladò el Cielo, quando el Celestial Peregrino formò en Calatorao la Imagen de Christo Crucificado; pues afirman muchos Peregrinos, que visitaron los Santos Lugares de Jerusalèn, que el sitio de Calatorao es muy parecido al Monte Calvario, donde fue crucificado Christo Señor nuestro.



CAP.

CAPITULO V.

DE OTROS MAYORES PRODIGIOS
 obrados por el Santo Christo de Calatorao
 en algunos grandes pecadores.

Aunque son grandes las maravillas, hasta aqui referidas, aun ha obrado otras mayores la portentosa Imagen de el Santo Christo de Calatorao; pues como dire luego, no solamente hace prodigios la Imagen de el devotissimo Crucifixo de Calatorao, sino, lo que causa mayor admiracion es, que aun en las Imagenes de este milagroso Simulacro, aunque sean de papel, se experimenta una virtud Divina, para hacer grandes maravillas. Y que este modo de obrar cause mayor admiracion, se puede inferir con claridad de lo que comienza à decir. Leyendo el Padre San Juan Chrysostomo el Texto de San Juan, en el que dice Christo, que havia quien hiciesse mayores maravillas, que su Divina Magestad: *Majora horum faciet*. Sabiendo, que S. Pedro con su sombra hacia Milagros, afirma, que este Apostol Soberano es el Santo, de quien

Se verifica tan portentosa autoridad, y virtud. Parece, que por este motivo de hacer milagros con su sombra, no se infiere bien, el que San Pedro hiciesse mayores milagros, que su Maestro Divino Christo Señor nuestro. Fundome en lo que escribe el Prodigioso San Vicente Ferrer. Este Apostolico Santo afirma, que tocando el cuerpo del Buen Ladron la sombra de el brazo derecho de el Redentor Divino, curó su alma de la mortal enfermedad de el pecado: *Umbra brachii ipsum tetigit, & convertit.* Mayor autoridad, y poder arguye la curacion de una alma, que juntas todas las de el cuerpo. Luego no se sigue, el que San Pedro hiciesse mayores milagros, que la Magestad Santissima, por dár salud à los enfermos, con la sombra de su cuerpo, supuesto, que la Magestad Soberana curaba las almas con su sombra, que arguye mayor autoridad, virtud, y poder.

Mayor poder arguye en su Divina Magestad esse modo de obrar, si en sí la miramos; pero no, si en el modo la atendemos. Pues cómo curaba San Pedro à los enfermos con su sombra? Con un rarissimo, y prodigioso modo. Porque como con Tho-

más Bocio afirman muchos, con la sombra de su sombra hacia prodigios San Pedro, y sucedía así: Llegabase un enfermo à cerca de el Santo Apostol, y tocando con la sombra de su cuerpo, quedaba de el todo sano. Llegaba otro enfermo à tocar la sombra de este, à quien San Pedro havia curado, y luego le daba salud. Es la sombra imagen de quien la hace, y forma, y como la sombra, que de el Cuerpo Santissimo resultaba, era Imagen de su Divina Magestad, no era mucho que curasse los enfermos, pues es cosa muy comun el hacer milagros las Imagenes, no solamente de Christo Señor nuestro, sino tambien de qualquier otro Santo. Pero hacer prodigios la sombra de la sombra, ó imagen de la imagen, este obrar tan raro, y prodigioso, por aquel tiempo solamente fue concedido al mayor de los Apostoles, que es San Pedro.

El hacer milagros la Imagen de el Santo Christo de Calatorao es cosa tan comun, que cada dia se experimenta essa maravillosa virtud, yà curando Enfermos, expeliendo Demonios de los Energumenos, librando de Centellas, y Rayos, apagando incendios.

dios, y de otros modos, igualmente prodigiosos. No es este poder el que causa mayor admiracion. Lo que mas admira, y palma es, que las Imagenes de el Divino Crucifixo de Calatorao, no solamente hacen prodigiosas curaciones en los cuerpos, sino que tambien en las almas se experimenta essa admirable virtud, digna de ser aplaudida de todas las criaturas de Cielo, y Tierra. Haviendo visitado un hombre la Imagen de el Santo Christo de Calatorao con gran devocion, pidió le diesen una de las Estampas de papel de el Divino Crucifixo. Dieronsele con mucho gusto, como lo executan con los Peregrinos, que llegan à visitar à tan milagroso Santuario. Havien-
 dola recibido con mucho aprecio, luego la aplicò à su pecho. De quando en quando la sacaba, y poniendo sus ojos en ella, la adoraba con mucha devocion, y reverencia. Esto executaba, quando se veia assaltado del Demonio con alguna grave tentacion de torpeza. El hombre havia caido muchas veces en graves culpas, y aunque se veia muy tentado, para bolver al vicio, con todo esso, fixando los ojos en aquella Estampa, que consigo traia, pudo vencer

tan grande ; y fuerte tentacion , con ser verdad , que por la costumbre de mucho tiempo de pecar , havia echado en su alma muchas raices el Demonio , con todo esto venció su pecaminoso , y brutal vicio ; y volviendese à Dios , abrió los ojos , mirando con atencion , y mucho cuidado el camino de el Cielo , que por la devocion de el Santo Christo de Calatorao , se le manifestó patentemente abierto , y muy claro.

El año de 1705. llegó à Calatorao un hombre , con el deseo de ver , y adorar el Divino Simulacro de Christo Crucificado. Hecha su visita , y adoracion , pidió una Estampa de la Sagrada Imagen para consuelo de su alma , y librarse de tropiezos , y peligros de el cuerpo. Dieronsele , y recibida con devocion , hizo proposito de llevarla siempre consigo. Así lo executò. Prosiguiò con ella su viage , y largo camino , experimentando en sus trabajos , que no fueron pocos , especiales socorros de el Cielo. Era muy combatido de el vicio de la sensualidad , en cuya materia havia cometido muchas , y muy graves culpas. En verse tentado con mucha fuerza de el Demonio , ponía los ojos en la Santa Imagen,

y como en ella se le representaba tan al vivo Christo nuestro Redentor, puesto en la Cruz, con su memoria cobraba fuerzas, para vencer aun la mas prolixa tentacion. Como el tal lugeto havia tenido larga costumbre de pecar, dexandose llevar de su torpe passion, cayò algunas veces en pecado mortal, por descuidarse de recurrir al asilo, y patrocinio de Christo Crucificado; porque aunque à su Santa Imagen traia en el pecho, pero no siempre en el corazon.

Llegò al Lugar llamado Seila, en donde se le aparecieron muchos Demonios, que asiendole de el cuello, daban à entender, que lo querian sufocar, y llevar su alma al Infierno. En este grave conflicto invocò el poderoso auxilio de el Santo Christo de Calatorao, y al oir su Nombre, que para los malignos Espiritus es terrible, y muy espantoso, lo dexaron libre, y sin la mas minima lesion. Tal fue su conflicto, y miedo, que quiso echarse à un profundo pozo, que viò cerca de si; pero acordandose, que implorando el auxilio de el Santo Christo de Calatorao, se havia librado antes de las crueles manos de los Espiritus malignos, pidiendo misericordia à su Divi-

na Magestad , hizo lo mismo en esta ocasion ; y llorando con arrepentimiento , y muchas lagrimas , con passos acelerados huyò à la Iglesia de aquel Pueblo , como à lugar de refugio , con animo de confesar sus pecados. Pero al llegar à la Puerta de la Iglesia , se le acercaron de nuevo los Demonios , y dandole golpes muy fieros , no le dexaban entrar en el Templo. Comenzò à implorar con gran fervor el auxilio de el Santissimo Crucifixo de Calatorao , y el de la Reyna de el Cielo , y por este medio logrò el consuelo de entrar al Templo.

Levantò los ojos àcia un Altar , y viendo en èl una devotissima Imagen de Christo Crucificado , se postrò à sus Sagradas Plantas , y con suspiros , y doloroso llanto , al parecer nacido de el corazon , comenzò en alta voz à pedir perdon à su Divina Magestad. Allí reiteraron sus tormentos los Demonios , amenazandole de muerte , si no rasgaba luego la Imagen de el Santo Christo de Calatorao , que consigo traia en su pecho. Decianle , arrojasle de si aquel papel , si no queria morir en esta ocasion. Tuvo dolor sobrenatural de
 todos

todos sus pecados, los que confesó al Vicario de aquella Poblacion con firme, universal, y eficaz proposito de nunca mas pecar. Aun con todo lo dicho no quisieron los Ministros infernales apartarse de el dicho hombre, porque rabiaban de cólera, por ver, se havia confesado, y que no queria dexar la Imagen de el Santo Christo de Calatorao, que siempre tenia en sus manos, ò pecho. Visto todo lo ya dicho, y fiado en el Divino auxilio de Christo Señor nuestro, conjurò à los Demonios, y en Nombre de su Magestad Soberana, y de su Madre Santissima, les mandò dixessen, quantos eran los que lo perseguian, y de què medio se valdria para verse libre de sus manos crueles.

Aunque con rabiosa furia, le respondieron, diciendo: cinco mil somos los que te seguimos para llevar tu alma al Infierno, lo que ya huviessemos conseguido, si no te huvieras valido de el patrocinio, y poderoso amparo de el Santo Christo de Calatorao. Aunque con furor, y quebranto nuestro, te decimos, obligados de la fuerza de el poder Divino, que tu remedio està vinculado en visitar de nuevo à tu devoto

voto Crucifixo de Calatorao , y hacer una Confesion general con el proprio Vicario de aquel Pueblo (que era el Doctor Balthasar Vicente de Vera y Gomez) y le diràs , que para eterna memoria de la misericordia de Dios , escarmiento de otros pecadores , y aumento de la devocion , y culto de aquella portentosa Imagen , publique este caso . Y le diràs sobre todo lo ya dicho , que haga pintar en un quadro un pecador lascivo , à quien busca un Escorpion fiero , y muy cruel , para entrarfele en el mismo corazon . Despues de haverse confessado con mucho arrepentimiento de sus culpas , en presencia de el Milagroso , y Divino Crucifixo , repitiendo muchas gracias por las maravillosas finezas , que havia obrado con el , pidió al dicho Vicario , que subiera al Pulpito , y predicasse un Sermon fervoroso sobre lo que à el le havia sucedido . Así lo executó el Ministro de Dios , y luego se falió de Calatorao el feliz pecador , llevandose unas Estampas de el Santo Christo , para introducir en su Lugar la memoria , devocion , y culto de el portentoso Crucifixo de Calarorao .

CAPITULO VI.

DE EL TERRIBLE ESPANTO, QUE
 causa à los Demonios el aspecto de el dicho
 Divino Simulacro.

Q Uando Christo Señor nuestro vivia
 en este Mundo, tal era el dolor,
 terror, y espanto, que causaba à
 los Demonios, que solo con su aspecto los
 dexaba confundidos, y arredrados. Por
 esse motivo, en verse en presencia de su
 Divina Magestad, daban formidables, y
 espantosos ahullidos, confessando su ex-
 terminio, y gran quebranto. Bien lo die-
 ron à entender en la Ciudad de Cafar-
 nau. Aqui, con altas, y amargas voces,
 dixeron à su Magestad: *Cur venisti perde-
 re nos?* Porquè, ò Señor, haveis venido
 à esta Ciudad à afligirnos, y perdernos? So-
 bre este Texto dice la Glosa: *Præsentia
 Jesu, tormenta Dæmonum.* Lo mismo que
 à un Reo, puesto en tormento, les sucedia
 à los malignos espiritus, en verse en pre-
 sencia de Christo Señor nuestro. Lo mismo
 es apretarle los cordeles de la Tortura, en
 que està puesto el Reo, que dàr formida-
 bles

bles gritos, por fuerza de los dolores, que les ocasiona el potro. Y muchas veces confiesan los delitos, y aun los que no han cometido; y esto, sabiendo, que por su confesion ellos mismos se dan sentencia de muerte afrentosa; porque mas terrible, y espantoso se les hace el tormento que les dan, que morir afrentados en público caldoso. Lo mismo sucedia à los Demonios, puestos en presencia de Christo Señor nuestro. Tal dolor, y quebranto les causaba su aspecto, que les obligaba su quebranto à dar espantosos, y formidables ahullidos. Y con ser verdad, que mas, que los tormentos del Infierno, sentian confesarse rendidos, y publicar el dominio, que sobre ellos tenia el Señor Santissimo, por no pasar por tan penoso martirio, publicaban en alta voz su infinito poder. Casi lo mismo executan en Calatorao à vista de el prodigioso Santo Christo.

Todos los dias de Viernes Santo muestra un Sacerdote en la Iglesia de Calatorao el devotissimo Crucifixo. Esto executa con una luz de hacha, que tiene en su mano: aplica la luz à su Cabeza, à su Rostro, y demàs partes de su lastimoso, y sangriento

griente Cuerpo. Con ser verdad, que à esta tiernissima funcion concurre mucho gentio de Calatorao, y Lugares vecinos, son tantas las lagrimas, y suspiros de vecinos, y forasteros, que apenas dexan de gemir, y llorar persona alguna de quantos con atencion miran aquella Imagen Santissima. Lo que en los Christianos es compasion, y dolorosos lamentos, es en los Demonios, que hay en los cuerpos de los Energumenos, un terribilissimo espanto, tan terribles gritos, que causan con sus pavorosos ecos tal terror, y miedo, que infunden en los oidos, y tal confusion, que muchos de los que asisten en el Templo, quedan como desmayados, privados de el uso de los sentidos. Aunque muchas veces huyen los Demonios de los cuerpos que poseen, por no estar en la presencia de este Soberano, y vivissimo Retrato de Christo Crucificado, no son pocos los que por precepto de el Señor Santissimo perseveran atormentando à los poseidos de ellos.

Alguno preguntará, diciendo: si la maravillosa Imagen de tan portentoso Crucifixo causa tanto temor à todos los Espiritus infernales, porquè motivo no todos huyen,

dexando libres los cuerpos de los Obsessos? Darè la razon , la que puede servir à unos de mucho consuelo , y à otros de gran dolor , y quebranto. De tres maneras suele estàr en los hombres el Demonio , segun dice el Padre San Juan Chrysostomo. En unos està en la alma , en otros en el cuerpo , y en muchos en cuerpo , y alma. En los cuerpos de algunos , estàn los Espiritus malignos , sin que en ellos haya pecado mortal ; antes bien , por ser siervos de Dios , les dà su Magestad esse trabajo , para que tolerandolo con resignacion , logren para su alma muchos meritos , con complacencia , y particular agrado de Christo Señor nuestro ; como sucedió en tiempo de San Juan Chrysostomo , à un Monge virtuosissimo , llamado Estagerio , à quien los Demonios dieron grandes tormentos. Lo propio acaeciò al Santo Abad Moyfes , segun escribe el dulcissimo Padre San Bernardo. Por el mismo medio aumentaron sus meritos el Santo Job , y San Pablo (2. Cor. II.) Preguntò à su Magestad Soberana una Sierva fuya , (Rosel. fol. 84.) que porquè daba licencia à los Demonios , para atormentar à los Justos ? Y le respondiò ,
dicièn-

diciendo: *Hija, en la primitiva Iglesia, por el camino del martyrio lograba muchas almas con especial gloria mia, pero perdia otras; pues los Tiranos, que martirizaban à mis fieles amigos, se perdian, y condenaban. Aora permito à los Tiranos de el Infierno, que son Ministros de mi Justicia, entren en los cuerpos de mis Siervos fieles, para que logren ser Martyres incruentos, tolerando con paciencia los tormentos, que les dan mis crueles Ministros.*

En otros sugetos residen los Demonios en sus almas, y cuerpos. Esto se viò en Saul, (1. Reg. 16.) en Judas, (Joan. 13.) y en aquel hombre torpissimo, y escandaloso, en quien, por Oraciones de San Pablo, entrò un Demonio en su cuerpo, para hacerle con sus castigos abrir los ojos, para que por este medio confesasse con arrepentimiento sus pecados, y satisficiese el reato de ellos. Esto advertido, respondo à la pregunta, diciendo, que à vista de el prodigiosissimo Santo Christo de Calatorao no salen de los cuerpos de los Energumenos todos los malignos Espiritus, porque el brazo poderoso de el Altissimo no les dà lugar, siendo verdad, que por no passar
por

por el gran tormento , que padecen à su vista , gozofos , y muy contentos se arrojarian à lo mas profundo del Infierno. No quiere Christo Señor nueſtro dexen libres à los cuerpos , que fon de los Juſtos , y Amigos de ſu Mageſtad Divina , para que tolerando los tormentos por el amor Divino , logren el merito de Martyres incruentatos. En los cuerpos de algunos pecadores , tiene Dios , con impulso Soberano , à los Verdugos de el Infierno , que fon los Demonios , para que à fuerza de caſtigos , y tormentos , les obliguen à apartarſe de el camino de el Infierno , confeſſando con arrepentimiento ſus pecados. Por eſte motivo llama , y dà titulo de *Queſtionario* al Demonio el Padre San Geronimo : *Queſtionarius Domini eſt Dæmon*. Eſta es la cauſa de no huir los Demonios de todos los cuerpos , eſtando en preſencia de la Santifſima Imagen de el Santo Christo de Calatorao , aunque ſu preſencia , y aſpecto les caufe mayor dolor , y quebranto , que los tormentos mas atroces de el Infierno , al paſſo que ſu viſta infunde en los Chriſtianos tierniſſimos afectos , y ſingulares dulzuras de el Cielo.

En la misteriosa Escala , que Dios mostro al Patriarca Jacob , nos dexò su Magestad Divina dibujada muy al vivo una Imagen de el Santo Crucifixo de la Villa de Calatorao ; pues en inteligencia comun , aquella Escala significaba la Cruz , en que havia de morir nuestro Divino Redentor. Por esso , sobre su fastigio se viò una Imagen de Christo Crucificado : *Et Dominum innixum Scala* , San Geronimo: *Ibi Christus crucifixus ostenditur*. Pues que proporcion , y similitud tiene nuestro milagroso Crucifixo con aquella Celestial Escala? Muy grande , y propria , supuesto , que esta no fue fabricada por manos humanas , sino por el mismo Dios , ò por algun Angel de el Cielo. Esta misma excelencia tiene el Portentoso Santo Christo de Calatorao , pues no siendo formado por criatura de la tierra , suponemos , que el mismo Dios , por sus manos propias , la sacò à luz , ò que dispuso , que à cuenta de un Celestial Espiritu corriese su formacion. Mas: mostrando se Christo Crucificado en aquella tan misteriosa Escala , era esta Camino , y Puerta de el Cielo : *Porta Caeli*. Y el motivo de haver dispuesto la Magestad Soberana la

mara-

maravillosa Imagen de Calatorao , fue para representarse muy al vivo à los hijos de este Pueblo , y à todos los Christianos , en la misma positura, forma, y figura, que murió en el Calvario ; para que poniendo los ojos en su Divino Rostro, se acordassen de las finezas , que à favor de todo el Genero Humano obrò su Magestad , dando por nuestro amor su Sangre, y Vida en la Cruz, por cuyo medio nos dexò abierto , y patente el Camino , y la Puerta de el Cielo.

Una dificultad salta luego à los ojos sobre este mismo Texto. Si en aquella Imagen de Christo nuestro Redentor , que mostrò Dios al Patriarca Jacob , se proponia Christo Crucificado : *Ibi Christus crucifixus ostenditur* , monstraba su Magestad el camino , por donde al Cielo hemos de subir , y la puerta para poder entrar en èl ; porquè dice aqui el Patriarca Jacob , que es terrible este lugar ? *Terribilis est locus iste* ? Con mucha razon lo afirma, si se considera en orden à distintos sugetos , es à saber, respecto de los hijos de el genero humano , y de los Principes de el Infierno. Porque al passo , que aquella Imagen de Christo Crucificado era para los hombres

lugar

lugar muy delicioso , por ser Camino , y Puerta del Cielo , para los malignos Espiritus era lugar terrible , y espantoso , por estar allí una Imagen de Christo Crucificado , fabricada , no por manos humanas , sino por Divinas , ò Angelicas. Esto se experimenta cada dia en el Divino Simulacro de Calarorao , pues en su presencia , y vista comunica Dios especiales dulzuras à las almas , que con atencion , y ternura lo miran ; y es tal la compasion que causa la vista de esta Soberana Imagen , que excita à las almas à llorar sus culpas. Pero para los Demonios , su presencia , y vista es terrible , y espantosa , por cuyo motivo se enfurecen los Principes de el Infierno , y dan formidables ahullidos , al ver este Soberano Crucifixo : *Terribilis est locus iste.*

Confírmase todo lo dicho. Segun Cornelio Alapide , muchos Hebreos antiguos , y muy noticiosos , dicen , que à mas de los Angeles , que viò Jacob subir al Cielo por aquella misteriosa Escala , advirtió , que à su lado havia unos terribles Monstruos (eran Demonios) que ponian espanto , y infundian gran miedo , estorvando por este medio , que no subiesfen las almas al Cielo

por

por aquel camino, ni pudiesen sus ojos en su capitel, ò fastigio, donde se veia Christo Crucificado: *Ibi Christus crucifixus ostenditur.* Lo mismo dió à entender la Magestad Santissima à Santa Perpetua, pues le monstró una rica, y hermosa Escala, como camino de el Cielo. Al pie de ella vió un terrible Dragon, que con maliciosa rabia, y embidia aplicaba todas sus fuerzas, para que las almas no estuviessen à la vista de Christo Señor nuestro, que en aquella Escala se proponia como recto camino de el Cielo: *Inferni erat Draco horribilis, volens impedire, ne quis ascenderet.* (Escuela: *Via Cruc.* 10. *Estac.* 2. fol. 352.) Segun lo que refiere la Ven. Madre Maria de Jesus, de que los Demonios practican para impedir el que los Christianos aparten sus ojos de Christo Crucificado, infiero, que el Infierno tiene destinado alguno, ò muchos Demonios, para que estos se apliquen, à que los Christianos no visiten la maravillosa Imagen de el Santo Christo de Calatorao, colocada en este dichoso Lugar, para excitar en las almas la memoria de la Pasion Santissima, y para ir por este recto camino à la possession de la eterna gloria
de

55

de el Cielo. El furor , con que los crueles Ministros de Lucifer miran à esta Imagen tan propria , y que tan al vivo representa à Christo Señor nuestro clavado en la Cruz , se infiere bien de el caso , que comienzo à decir.

Limpiando el polvo de los brazos de este Milagroso Señor el Capellan, llamado Mossen Antonio Patqual y Lopez , se asió la tohalla de una de las espinas de la Sagrada Corona de su Cabeza ; y al querer sacar la tohalla , cayò una espina sobre el Altar. Esto advirriò el Doctor Falcon, Medico de Calatorao , muy devoto de el Santo Crucifixo , el qual concurría siempre à dicha funcion tan reverente , y piadosa. Viendo este , que la Espina estaba sobre el Altar , avisò al dicho Capellan , y tomandola en sus manos con suma reverencia , y no pudiendo colocarle en la Sagrada Corona , se la repartieron como Reliquia muy preciosa. Passados quatro , ò cinco años , y havindose ido dicho Doctor , Medico de la Villa de Sòs , y el nombrado Mossen Antonio , Regente Cura de la Parroquial de Mallèn , se ofreciò passar aquel por la Villa de Mallèn , y havindole visitado , le

E

dixo:

dixo: Se acuerda V.md. Señor Mossen Antonio de aquella Espina de el Santo Christo de Calatorao, que nos repartimos? Si Señor, respondió, si me acuerdo muy bien. Pues sepa V.md. que havindome llamado en Sos, para visitar una enferma, acudí luego, à tiempo, que el Cura llevaba el Oleo Santo para darle la Uncion; y à entrambos nos pareció, que era ociosa la tal diligencia, pues la suponiamos yà difunta. Una muger de las que alli asistian, exclamò diciendo: Aora estará contenta la que à esta pobre muger ha dañado con el maleficio. Oido esto, saquè un bolsillo de Reliquias, en que estaba la parte de la Espina, que V.md. me dió, y instantaneamente que la apliqué, y puse sobre la cabeza de la que teniamos por difunta, dió tan gran salto, que se puso en pie en medio de el aposento, con assombro de todos los que nos hallabamos presentes. Viendo el Cura la tal maravilla, conjurò al Demonio, para que le dixerá lo que havia dentro de aquel bolsillo, que tenia el Medico, y aunque con rabioso furor respondió el Demonio, diciendo: En esse bolso hay una Espina de aquel *Tostado de Calatorao*, y jun-

tamente añadió todas las circunstancias, que solos V. md. y yo sabemos. Aqui se advierte, que el Demonio llamó por imperio, *Toftado*, al Santo Crucifixo; porque toda la Imagen es de un color obscuro, que lo hace mas respetable. Bien se infiere de este caso lo gran prodigioso, que es el Santo Christo de Calatorao, para deshacer los maleficios, y enredos fabricados por los Principes de el Infierno, y el horror, y quebranto, que les causa el Santissimo Crucifixo; pues, por evitar el tormento, que el eco de su Nombre proprio les ocasiona, no lo llaman de otro modo, que el *Toftado de Calatorao*.

CAPITULO VII.

*PROPONENSE ALGUNOS MILAGROS
de los muchos que obra el Santo Christo
de Calatorao.*

EN medio de el Paraíso colocò la Omnipotente Mano de Dios el Arbol de la Vida, y à su vista aquella Fuente de perenes raudales, que sin cesar un punto fertilizaban toda la tierra: *Sed Fons ascen-*

debat de terra irrigans universam faciem terra. En aquel delicioso Arbol de la Vida està simbolizado Christo Señor nuestro, ofreciendo en la Cruz su Sangre, y Vida por la salud de nuestras almas. Es muy comun este sentir. Al ver lo que sucede en Calatorao, parece, que Dios tiene à esta dichosa Villa constituida en Paraíso delicioso de misericordias, maravillas, y gracias. Aqui tiene la mano poderosa de Dios, en la Imagen de su Sacratissimo Hijo, que es el Místico Arbol de Vida, para dàr à las almas su gracia, que es la vida, que las libra de la muerte eterna. Aqui tiene aquella Fuente de piedad, y misericordia de perenes maravillas; pues son tantos los milagros, que executa con los que veneran tan Sagrada Imagen, que por continuados, y muchos, no se pueden reducir à determinado numero.

Tiempo vendrà, decia el Rey Salomón, hablando con Dios en el segundo de el Paralipom. 6. en que Vos, ò Altissimo Señor, despacheis de lo alto de el Cielo todo quanto pidiere aquel Peregrino; *Tu exaudies de Cælo, & facies cuncta pro quibus oraverit ille Peregrinus.* Pues quièn es esse

esse Peregrino de tanta mano con Dios, que à favor de los que recurren à su proteccion, y amparo, nada se niega en el Cielo? Yo no sè quien sea, pero conozco, que ninguno otro, puedes responder, sino tu, ò feliz Calatorao. Dime pues, quien era aquel Peregrino, que llegó à esta Villa dichosa, que se entrò por vuestras casas, que se dexó vèr de todo el Pueblo, y en premio de vuestra piadosa liberalidad os dexò esse Soberano, y riquissimo Tesoro, essa Divina Imagen de Christo Crucificado? Sabeis su Linage? Sabeis su Patria? Sabeis su destino? Hasta aora no lo haveis rastreado; solo decís con Salomon: *Ille Peregrinus*, aquel Peregrino. Pues yà que no respondes, yo te lo he de decir. Sabed, pues, ò hijos de Calatorao, que aquel Peregrino fue, y es, el que està tan al vivo representado en vuestro devotissimo Templo à Christo Scñor nuestro en el Calvario. Este es el Peregrino de tanto valimiento con Dios, que tiene en sus manos, y à su voluntad todos los Tesoros de Cielo, y Tierra, y la Omnipotencia Divina para hacer misericordias, conceder gracias, y otras grandes maravillas: *Facies*

cuncta pro quibus invocaverit ille Peregrinus. Esto es cierto , pues vemos , que en este Peregrino Simulacro , hallan salud los enfermos , pies , y manos los mancos , y tullidos , socorro los necesitados , amparo , y seguro asilo los perseguidos. Vease en practica hecho todo lo dicho.

Pocos años hace , que dos Cavalleros de Murcia llegaron à Calatorao , y llamando à los Eclesiasticos de dicho Lugar , les dieron noticia de un Milagro , que havia sucedido en su Ciudad , con una Señora conocida , quien , à no estar los caminos poco seguros (era tiempo de Guerra) huviera venido con ellos à cumplir un voto hecho al Santo Christo , y traerle cinco arrobas de velas , que tenia yà prevenidas , y eran el peso de su cuerpo , y ofrenda , que para mostrarse agradecida , havia discurrido presentarle su devocion , que cumpliria , quando con menor riesgo pudiera ponerse en viage ; y que en el interin , rogados de ella , havian venido à adorar tan milagrosa Imagen. Assaltò , dixeron à los Eclesiasticos los Cavalleros , a la tal Señora un recio tabardillo , que la llevaba con passos accelerados à la muerte. Sacramentada,

rada , y deshauciada de Medicos , esperaba el punto de espirar con mucha prontitud ; porque todos los que la asistían , creían llegaba su ultima hora. En este aprieto invocò el favor , y socorro de el Santo Christo de Calatorao , y le hizo el voto referido , con tan milagroso efecto , que de repente desapareciò la maligna fiebre , y entrò en convalecencia tan feliz , que aun esta , se tuvo por milagrosa ; porque en breve tiempo se viò restituida à su natural robustez , y salud , con bastantes fuerzas para emprender tan larga jornada. Diò una competente limosna , y recibiendo Estampas de el Santo Christo para su consuelo , bolviò à su tierra festiva , gozosa , y muy consolada. En materia de enfermedades de tabardillo , y graves calenturas , son innumerables los prodigios , que ha executado , y executa el Divino Crucifijo. Por esso no pongo en este punto otro Milagro , que el que queda referido.

Una Muger natural de Calatorao , que vivia en Zaragoza , traxo una niña hija suya de edad de cinco años , que padecia mal de piedra. Con gran Fè llegò al Altar de el Santo Christo , de que su hija curaria de este

este rabioso mal, si la presentaba nueve dias continuos ante las Aras de el Divino Crucifixo, diciendo, que siendo tan liberal para con los forasteros en hacer milagros, esperaba no seria escafo con los propios. Comenzò su Novena, llevando consigo su niña à la Santa Capilla. Cada dia explicaba el Angelico con gemidos, gritos, y lloros el vehemente dolor, y pena, que padecia. Al noveno dia logró el beneficio de la curacion, arrojando una piedra crecidissima, que se guarda oy en el Armario de la Sacristia, donde se reservan muchas alhajas de votos hechos al Santo Christo, para que en lo abultado de ella se vea lo grande, y portentoso de el Milagro.

Joseph Gil de Mesa, de edad de cinquenta y cinco años, haciendo una gran fuerza, se hizo quebrado. Y constandole, que en esta edad son inutiles los remedios humanos, recurriò à los Divinos. Fue à Calatorao à visitar el Santo Christo, y pedirle con profunda humildad le concediesse el beneficio de la salud, si era de su agrado, y santissima voluntad. Despues de hecha su rogativa, se ungiò con el Aceyte de
sus

sus Lamparas , y con solo este remedio se hallò repentina , y enteramente sano , y curado.

En los peligrosos , y muy dificultosos partos han experimentado las mugeres de todos tiempos , oportunos auxilios , invocando con espiritu fervoroso al Divino Crucifixo de Calatorao. Entre otros casos, es cèlebre el que sucediò , hace poco tiempo , y que para memoria de el tal milagro se pintò en una tablilla , que està pendiente en la Santa Capilla. Hallabase una muger entre las ansias de el parto aquexada de gravissimos dolores , por tener atravesada la criatura , con tanta dificultad para parir, que la Madre de alumbramientos, Medicos , y Cirujanos , juzgando perdida la vida de la Madre , buscaban la espiritual de la criatura , previniendose para abrirla, luego que espirasse. En este fragente , y mayor aprieto invocò la Muger afligida al Milagroso Santo Christo de Calatorao , y luego , con pàsimo , y assombro de todos, sacò à luz una bellìsima criatura, quedando la Madre con tan robusta salud , y fuerzas , que en nada se conocia la debilidad, en que en el instante antes de su feliz parto

se havia visto. En breues dias se levantò de la cama, y fue luego à repetir muchas gracias à su Magestad Santissima por tan conocida maravilla.

A un niño se le rompió una pierna en Cascante, Ciudad de Navarra. Su Padre, despues de haver recurrido à todos los medios, y remedios, que pudo discurrir para su curacion, oyò decir al Cirujano, y al Medico, que se le havia de cortar la pierna para dexarle con vida, y si no se le cortaba, era inevitable el morir. Afligido con este triste anuncio de el martirio, que se intimaba al hijo, y de el dolor à toda la casa, mandò, que no se la cortassen, hasta que èl bolviesse de Calatorao, donde iba à pedir al Santo Christo la curacion de el hijo. Y que en caso de no merecer este favor, se passaria al violento remedio; pero que esperaba en Dios, por medio de su Milagrosa Imagen, algun consuelo. Saliò de Cascante à pie, y como en romeria, llegò à Calatorao. Entrò en la Santa Capilla, y descubierta el Santo Christo, le adorò con reverencia, llorò con ternura, pidió con confianza, y rogò con humilde súplica por la salud, y remedio de su hijo, resig-

nandose en todo con la Divina voluntad. Hecha esta fervorosa Oracion, se bolvió luego à su casa, y llegado à ella, viò con gran gozo de su corazon à la amada prenda de su hijo sano, y con la pierna entera. Informóse de el dia, y la hora, en que su hijo havia quedado bueno, y halló ser la misma, bien computado el tiempo, en que estaba rogando al Santo Christo, en su Sagrada Capilla de Calatorao, por la salud de su hijo. Assi la curacion milagrosa de el hijo, como las circunstancias de el tiempo, en que havia sucedido la curacion, escribió luego desde Cascante à los de Calatorao, para que le ayudassen à dár gracias al Santo Christo por un tan portentoso Milagro.

Hace pocos años, que llegó à adorar esta Sta. Imagen en Semana Santa un hombre pobre, que tenia baldado un brazo, y hecha Oracion en su Capilla, Viernes Santo por la tarde, se sentò despues en un banco de la Iglesia, para descansar, à tiempo que los Sacristanes descomponian el Monumento, y buscaban quien les ayudasse para restituir à los puestos destinados el maderage de aquella obra. Vieron à este pobre fentado, y le dixeron tomasse una tabla à cues-

ras. Respondiòles, que como se hallaba con un brazo tullido, y baldado, causa de venir à pedir remedio al Santo Christo, no los podria acompañar en el trabajo; pero, que por ser tablas de aquel Santuario, se aplicaria con el otro brazo à llevar alguna. Así lo hizo. Acabado el exercicio, y tarèa, se retirò à la Sagrada Capilla de el Santo Christo à hacer Oracion, pidiendole con humildad la curacion, para gloria suya, y remedio de su familia, que por pobre la havia de sustentar con el trabajo de sus brazos. Fue tan fervorosa su Oracion, que recabò de el Señor el beneficio; y viendo que yà jugaba el brazo tullido con la facilidad que el sano, todo alborozado, dando voces de milagro, miagro, saliò por la Villa publicando el prodigio, siendo Testigos tantos, quantos antes le havian visto con el brazo inutil.

○ Siendo Capellan de el Santo Christo Mossen Martin Pardos, natural de la Villa de Maluenda, llegò à Calatorao un pobre baldado, que, recurriendo à la Fuente de las piedades de aquella Santa Imagen, yà que los remedios humanos le negaban el consuelo de la curacion, haciendose natura-

tura,

turala su mal , con incessantes suspiros le
pidiò la salud. Insistiò en esta súplica lar-
gas horas, hasta que concludidas las Missas,
y llegada la de cerrar las Puertas de el
Rejado , y Sacristia , avisò el Capellan à
los que hacian Oracion en la Capilla , sa-
liesien à la Iglesia , porque era llegada la
hora de medio día, y havia de cerrarla. El
pobre baldado , que no pensaba en otra re-
feccion , que en la de su remedio , le rogò
le concediesse dexarle orar dentro de la
Capilla todo el tiempo que quedaba sola la
Iglesia. Hizolo assi el Capellan , y havien-
do este buuelto à las tres de la tarde , le ha-
llò durmiendo. Despertòle , y le dixo el
pobre : Señor Capellan , aora soñaba , que
me havia curado el Santo Christo, y dicho
esto , se levantò maravillado de no hallar
en si impedimento alguno ; y fue tanto su
gozo de verse de repente sano , que aun
preguntado , no respondiò , sino las voces
de un gozo afectuoso de : Santo Christo,
Santo Christo , Santo Christo. Y assi cor-
riò por la Iglesia con admiracion de el Ca-
pellan , que lo viò , y despues de la mayor
parte de el Pueblo, que le quiso ver, quan-
do tomò el camino para bolverse à su pa-
tria.

Assi

Afsi le sucediò à un hombre , que vino de Navarra con mucho trabajo , porque teniendo inutil nna pierna , fuplia la falta una de madera. Y aun padeciendo mucho en el movimiento de el camino , por eftar baldado , fe ayudaba de una muleta. Con este afan , y fatiga llegò al fin de fu romeria , que fue à la Grada de el Altar de el Santo Christo. Pidiò , le descubriessen el Sagrado Bulto , adorò en èl à Jesus Nazareno , rogando le atendieffe piadoso à fu necesidad de pies , manos , y brazos. Y como fi oyeffe de boca de el mismo Christo las palabras , que dixo San Pedro al Tullido de la puerta efpeciosa de el Templo: *In nomine Jefu Christi Nazareni surge, & ambula,* (Act. Ap. cap. 2.) de repente fentiò los efectos de la misericordia en la confolidacion de los miembros: *Et protinus consolidatae sunt bases ejus, & plantæ.* Y pafando adelante en la intimacion de el alborozo , diò en jùbilos , y saltos por la Iglesia de Calatorao feñales pùblicos de fu entera curacion: *Et exiliens stetit, & ambulabat, & intravit cum illis in Templum ambulans, & exiliens, & laudans Deum.* Hallaronfe en la Iglesia presentes algunas personas, y
entre

dio , y apelò à las piedades , y misericor-
 dias de el Santo Christo con viva Fè , de
 que havia de curar en su Santa Capilla.
 Levantòse , y se fue à ella , ayudado de
 una mula , à tiempo que estaba para sa-
 lir una Missa en aquel Sagrado Altar. Lle-
 nó de confianza , y Fè , aunque con mu-
 cho trabajo , la quiso ayudar ; y al tiempo
 de passar el Missal para el Evangelio (caso
 raro , que admirò à los circunstantes !) se le
 cayó la mula sobre la tarima , hallandose
 de repente sano , y bueno. Passò el Missal
 sin ella , ni la hubo menester para en ade-
 lante , y solo la levantò para ofrecerla al
 Santo Christo , para monumento de su gra-
 titud à tan conocido favor , pues , como po-
 bre , no podia ofrecerle otra cosa . Casos de
 baldados , podian juntarse muchos , como
 lo publican las muchas mulas , que se ven
 pendientes , como trofeos , en las paredes
 de la Sacristia .



CAPITULO VIII.

COMO EL SANTO CHRISTO CURA
*à muchos Heridos, y dà vista
 à Ciegos.*

EN el año de mil setecientos y seis sucedió el caso siguiente, tan público en Calatorao, que apenas se esconde de la noticia de alguno de sus Vecinos. Una tropa de Segadores pasaba por aquella Villa, y todos subieron à la Iglesia à visitar el Santo Christo. Pidieron Estampas de la Santa Imagen, y habiendo dado una à cada uno, prosiguieron su camino àcia la Villa de Epila. Antes de llegar, se trabó entre ellos una pendencia, que se explicó en apelar à las armas de sus hoces: uno tirò à otro un golpe al cuello, y habiendole herido peligrosamente, sacò el herido su Estampa, è invocando el favor de el Santo Christo de Calatorao, la aplicò à la herida, y con pasmo de todos los compañeros, quedó curado de repente, atribuyendo à aquel bálamo sagrado, y peregrino de la Sagrada Efigie la curacion milagrosa.

Otro caso sucedió à otros Segadores, que
 tam-

tambien es público , y se tuvo por milagro. Pasaron por Calatorao, visitaron, y adoraron la Santa Imagen, y recibieton Estampas suyas; y tomando el camino, y bien apartados de el Lugar, se movió una discordia entre ellos; y uno, que llevaba una Escopeta cargada, la disparò a su enemigo, reventando el cañon por el cebador, y parte mas gruessa, sin haver recibido daño alguno, ni el que la disparò, teniendo tan de cerca de la cara el peligro, ni aquel à quien se encaminaba el tiro, teniendole tan à la vista: con que asombrados todos, repararon en un mismo suceso dos milagros: el uno de haverse divertido el tiro, para que no matasse al contrario. El otro de no haver recibido lesion alguna, siendo assi, que tuvo en su rostro todo el fuego, al disparar la arma. Todo se debió al pobre Segador, à quien tiraban, porque invocò al Santo Christo de Calatorao, y fue su invocacion, y auxilio mas pronto en favorecer, que el fuego, y la polvora en executar el estrago.

Mossen Felipe Ruiz, Beneficiado de la Iglesia Parroquial de Calatorao, cuenta de si lo que le sucedió un dia, que havia po-

blado la Iglesia, y Santa Capilla un gran concurso de gente. Despues de haver mostrado à todos la Santissima Efigie de el Santo Christo, y dado el consuelo à muchos de tocar los Rosarios, Cruces, y Medallas à la Santa Imagen con una vara, que havia alli dispuesta para este fin; concluido todo, y cerradas las cortinas, quando iba à dexar la vara, falseandole un pie, diò un golpe tan fuerte, en una esquina de el Retablo, que es de piedra, que se partiò la ceja. Y habiendo invocado al Santo Christo, y aplicado luego la mano, embuelta en el sobrepelliz, à la herida, de donde salia mucha sangre, se entrò en la Sacristia, y quando pensaba tener herida, que curar para muchos dias, se hallò de repente sano, y aun sin conocerse señal de tan atrocissimo golpe.

En tiempo de las Guerras de Felipe IV. militaba en Cathaluña un Soldado, que en un encuentro havia recibido muchas heridas. Aplicò para su curacion los remedios mas convenientes, y executivos. Y no pudiendo en mucho tiempo superar la malicia de tanto mal con los medicamentos naturales, apelò à los sobrenaturales, ofrecien-
dose.

Hosele à la mèmoria la milagrosa Imagen de el Santo Christo de Calatorao, y que el Aceyte de sus Lamparas, como era remedio de tantas dolencias, lo havia de ser tambien de sus heridas. Con esta Fè tomó el camino de este Santuario, y aunque con gran trabajo, llegò à el como à Fuente de salud. Visitò, y adorò el Santo Christo, pidiendole su asistencia, y tomando, lleno de confianza, de el Aceyte de sus Lamparas, ungiò sus llagas, y repitiendo algunas veces esta uncion salutifera, sin otra diligencia, ni medicamento, consiguió en breves dias una perfecta curacion.

En el Lugar de Frias, de la Comunidad de Albarracin, havia un Sacerdote, que por espacio de diez años estaba ciego, con indecible desconuelo suyo, por verse privado de celebrar el Santo Sacrificio de la Miffa. Tenia un hermano Secular, à quien rogaba frequentemente lo llevàra al Santuario insigne de Calatorao, porque sentia en su corazon, y en la Fè viva de las misericordias, que Dios tenia vinculadas à la Sagrada Imagen de el Santo Christo, havia de cobrar la vista corporal, yà que se daba por desengañado de todos los remedios

dios humanos. Viendose tan fervoroso su hermano, quiso consolarle, y dispuso el viage al Santo Christo, a pesar de la distancia, casi de treinta leguas. Llegados à Calatorao, subieron luego à la Iglesia, y guiando el hermano Secular al Sacerdote à la Santa Capilla, dixo el Sacerdote al entrar en ella, hermano, parece que veo algo. Entraron mas adentro, hasta la grada, y balaustrado de el Presbiterio, y alli con mas ternura, siendo mayor la novedad en la vista, bolvió à decirle: hermano, ya veo mas, y me hallo movido, y con grandes impulsos de decir Missa en esta Santa Capilla. El Secular, para darle este consuelo, y avivandole la Fè, que ya descubria, le introduxo en la Sacristia, hizole sacar los Ornamentos, que vistio llorando de ternura, como quien ya experimentaba las misericordias, que vertia la Fuente viva de aquella Santa Imagen, salió à decirle en su Altar, y al comenzar: *In nomine Patris*, cobró enteramente la vista, como si tal accidente no huviera padecido.

Semejante beneficio experimentò una muger ciega, que fue à visitar al Santo Christo, y hacerle una Noyena, como la hizo;

hizo; y antes de concluir la, se hallò con la vista perfecta, de que hay Testigos en Calatorao; y entre ellos un anciano de autoridad, llamado Juan Gil, que dice viò à esta muger ciega, y despues la viò con vista. Y añade, que oyò decir, quando sucediò este Milagro, que en años antecedentes havia experimentado otra muger ciega igual beneficio de la Divina liberalidad, por la invocacion de esta Sagrada Imagen, haciendo la misma diligencia de la Novena al Santo Christo.

Un hombre, casi ciego, y tanto, que iba tentando con las manos las paredes, para entrar en la Capilla de el Santo Christo, recurriò à sus misericordias con grande Fè de recobrar perfectamente la vista, y verse libre de otros penosos accidentes, que padecia en la cabeza, y cuello de unas envejecidas llagas, tan asquerosas, que le obligaban à llevar continuamente vendas, para evitar el horror, y asco de los que le miraban. Reverencio con toda la ternura de su corazon à la Sagrada Imagen, quando la viò descubierta, perdiendole la salud, y concibiendo firmemente, que esta la tenia vinculada en ungrite
con

con el Aceyte de la Lampara de su Santa Capilla , passò à ungirse con èl , y de repente se hallò con una perfecta curacion. no solo en los ojos , recobrando perfectamente la vista , sino tambien en la cabeza, y cuello , cerrandose enteramente las llagas , con tanta novedad en si mismo , que sin poderse contener , saliendo de si , salio de la Capilla à la Iglesia , dando voces de milagro , milagro , con demonstracion de regocijo.

CAPITULO IX.

LIBRA EL SANTO CHRISTO DE graves peligros de muerte.

JUAN de la Huerta , natural de la Villa de Liños , en las Montañas , que oy vive , sirviendo en Calatorao , iba con otros Compañeros en estos años de Guerra en el ministerio de la conduccion de la Artilleria à la frontera de Cathaluña. Y llegando à un puesto fragoso , donde peligraba , y iba à caer la carreta de un tiro , se aplicò à la cureña , para evitar la caída. Pero la violencia de las ruedas le dió un
em:

embion , y lo arrojò à un lado con mucha fuerza , haciendole caer en tierra sobre un puñal , que llevaba, cuyo cabo cargò en el suelo , guiando la punta àcia el pecho , sobre la qual cayò con todo el peso de el cuerpo. Invocò pronto à grandes voces al Santo Christo de Calatorao , llegando à asfistirle sus Compañeros. Y quando todos juzgaban haver penetrado el puñal el pecho , hallaron , que se havia doblado la punta , sin haverle hecho herida alguna , teniendo todos à prodigio este suceso.

Harà como doce años , que llegò à visitar al Santo Christo un Passagero ; y estando mirando la Santa Imagen con devocion , y ternura , reparò el Vicario , que se la mostraba , que prorumpia en exclamaciones , acompañadas de tiernos , y fervorosos Actos de Contricion , y lagrimas. Y conociendo , que semejantes afectos no podian salir sino de una gran causa , concludida la funcion , se la preguntò , Y dixo : no sé como dár las gracias à este Soberano Señor , por el beneficio tan grande , que de su liberal mano recibì. Porque hace como tres meses , que caminando à distancia de cinco , ò seis leguas de el Lugar , de donde sali

me cogió en despoblado una tempestad de truenos, relampagos, y rayos; y cayendo uno, dexó muertos a sus pies dos compañeros, que llevaba: y con ir yo en medio de ellos, no recibí daño alguno, atribuyendo el beneficio de mi vida à este Santo Christo, que implorè en aquel conflicto, y he venido à darle las gracias.

Passando por las cercanias de la Villa de Calatorao, y por el Termino de Ricla, un Galerero con su Galera, cargada con mas de sesenta arrobas de peso, segun assegurò el mismo, corriendo las mulas muy orgullosas, sin poderlas detener, ni refrenar, ni dár lugar para saltar, ni apartarse, cayó; y passandole las ruedas por medio de el cuerpo (que entendieron lo havian rebentado) se hallò sin lesion alguna, atribuyendo prodigio tan impensado al Santo Christo, à quien invocò, viendose perdido. Fue luego, para mostrarse agradecido, à visitarle en su Capilla, contando à quantos encontraba el milagro. De este suceso referido viven muchos en Calatorao Testigos de oido. Mas del siguiente los mas de aquellos Vecinos son Testigos de vista.

En estos años passados vinieron unos

Carros de Alcorisa à cargar Trigo en los Graneros de el Castillo de Calatorao. Y despues de haver oïdo Miffa en la Santa Capilla los Carreteros, y encomendadose al Santo Christo, salieron para hacer su viage. Y al arrancar un Carro por debaxo de el Arco de el Castillo, que se comunica con la Iglesia, salieron tan acceleradas las mulas, que debiendo echar à la izquierda, luego que se dexa el Arco, para tomar la carretera, no pudiendo detener las mulas, pegaron à la derecha, y guiaron por un despeñadero, por donde baxaron Carro, Mulas, y Carretero, hasta llegar à estrellarse con una pared, que corresponde enfrente, y ladèa el camino. Y quando pensaban, que se havian hecho pedazos todos, se hallaron sin haver recibido daño alguno, atribuyendo el beneficio al Santo Christo, à quien de corazon, quando se viò despeñado, invocò à voces el Carretero. Este Milagro fue tan ruidoso, que se estendiò por la comarca, en donde tuvieron luego noticia, y alabaron la misericordia Divina.

- Si à las leyes de la comun providencia atendemos, bien podemos decir, y celebrar

brar por especial maravilla lo que por
 medio de su Milagroso Crucifixo experi-
 menta la Villa de Calatorao. Con ser ver-
 dad, que para conservar con devocion, y
 gran decencia la Capilla de el Santo Chris-
 to, se ofrece mucho gasto de cera, y acey-
 te para su luminaria: y à mas de esto tiene
 un Hospital, que llaman de Peregrinos, en
 donde son hospedados los Pobres, que de
 diversas Provincias, y distantes Reynos
 vienen muchos à visitar el Santo Christo,
 con todo esso, y siendo excesivo el gasto,
 que se ofrece à la Capilla, nada le falta
 para su culto, y decencia. Y si pregunta-
 mos, què rentas tiene le Santa Capilla? Se
 responde, que ni tiene, ni ha tenido; por-
 que aunque es verdad, que nuestro Catho-
 lico, y muy piadoso Rey Carlos Segundo
 la dotò, adjudicandole una Dehesa, ó
 Corraliza, poco despues que se hizo el fun-
 do, se hallò, que la tal tierra era de la
 Casa de Ganaderos de Zaragoza; por lo
 que la Real dàdiva no tuvo subsistencia.
 Una Señora de Zaragoza dexò à la Capi-
 lla de el Santo Christo quinientos escudos
 en un Legado, y con haverse tenido noti-
 cia de el Notario que testificò el Testa-
 men-

mento, y tambien el dia, mes, y año, jamás se ha podido encontrar la Escrituras por lo que ni se ha cobrado, ni se cobra cosa alguna. Parece, que el Divino Señor, que murió en la Cruz con suma pobreza, ordena, que le imite su Santa Capilla; y que su manutencion corra por cuenta de el Cielo, como se experimenta; pues moviendo Dios los corazones de Personas piadosas, estas, con sus frequentes limosnas, mantienen con gran veneracion, y decencia la Santa Capilla. Dichosas sean las manos, que con Christiana liberalidad procuran concurrir à obra de tanto agrado de la Divina voluntad. Concluyo el asunto de Milagros con un muy extraordinario prodigio.

Haviendo concluido de formar el Santo Christo aquel tan celebrado Peregrino, y ocultadose de la vista de todos, entraron los de Calatorao al dicho aposento à ver en que estado tenia el Peregrino la Imagen de Christo nuestro Redentor, que ofreció facer à luz. Entrados yà en el tal aposento, se hallaron confusos, pues de pronto nada hallaron sus ojos. Hicieron reflexion, y aplicando su vista à la mano derecha de aque-

aquella estancia , vieron arrimado à la pared el devoto Crucifixo , que oy conservan con gloria universal, no solamente de nuestro esclarecido Reyno , sino de toda la Christiandad. Sacaronlo de alli con universo regocijo , y tiernas lagrimas , para llevarle à la Iglesia ; pero notaron , que la sombra , que en forma de Cruz havia hecho en la pared el Divino Crucifixo , quedaba señalada en la pared con gran claridad , y perfeccion. Por mas de dos siglos se viò la sombra , que hizo en la pared el milagroso Crucifixo, y sin duda, que oy se veria tan milagrosa sombra, à no haver deshecho en estos años el dicho aposento, para formar en èl un devoto Oratorio , en memoria perpetua de ser aquel lugar el dicho sitio donde el Celestial Peregrino formò el Santo Christo. Para eterna memoria de la tal maravilla , se ha pintado en el Altar de el dicho Oratorio , ò Capilla una Cruz , la que veneran , y miran con devoto regocijo los hijos de la Villa de Calatorao.

Pregunto : La sombra no se forma , y se origina de la luz, y cuerpo intermedio ? Si dice con el Filósofo San Gregorio , *Umbra enim*

enim à lumine , & corpore formatur ; pues si
 su ser depende totalmente de el cuerpo , y
 de la luz , cómo quitando de allí la Imagen
 de el Santo Christo , y aun faltando la luz ,
 permanece su sombra en forma de Cruz ?
 En el Sacramento Eucarístico ya vemos
 conservarse sin su substancia , ò sustentacu-
 lo los accidentes de el Pan, y Vino; pero es-
 ta maravilla no nos admira , por saber, que
 este Sacramento Santísimo es el mayor de
 los milagros , y gracias , epilogo de todas
 las obras de el Divino Brazo de nuestro
 Dios Altísimo ; y sobre ser así esto , no
 permite su Magestad Soberana , que ni por
 un breve instante se mantengan los acci-
 dentes sin el sustentaculo de la substancia,
 sin la asistencia de Christo Señor nuestro
 pues quando ellos se corrompen , ò destru-
 yen por las causas naturales , que los alar-
 ga , porque no eñen ni un instante solo sin
 su natural lucimiento ; hace un gran mila-
 gro , criando de nuevo substancia , en que
 se mantengan , pues sabemos , que en el
 ultimo instante , en que las especies estàn
 dispuestas para recibir la ultima transmuta-
 cion , y faltar la existencia de la substancia,
 executa la maravilla de criar nueva sustan-
 cia,

cia, en que las tales especies se mantengan. No dice mayor dependencia la sombra de la luz, y cuerpo, que digan de la sustancia los accidentes? Es cierto, pues estos se forman con física accion, y la sombra se origina por emanacion, y resustancia necesaria. Pues siendo esto assi, porquè no permitiendo su Magestad Soberana, que los accidentes de el Pan, y Vino se mantengan, ni un solo instante, sin sustancia, faltando de ellos el Cuerpo Santissimo; y dispone, que no por un instante, sino por dias, meses, años, y siglos permanezca en la pared la sombra, en forma de Cruz, faltando de alli, no solamente el Cuerpo de el Divino Crucifixo, sino tambien la luz? Yo no puedo dár à la pregunta otra respuesta, sino piadosamente creer, que como el Eucarístico Sacramento entre los demás Sacramentos, es donde mas brilla el poder, y Divino amor, y las maravillas de la Divina Omnipotencia, assi tambien quiere tengamos à la Imagen de el Santo Christo de Calatorao entre todas las Imagenes de nuestro Divino Redentor por la mas maravillosa, y por cuyo medio explicita su Divina Magestad el particular amor
 con

con que mira tierra tan feliz , y dichosa,
qual es la que logra el enriquecerse con el
gran Tesoro de el Santo Christo de Calatorao.

CAPITULO X.

*DE LA RESPETOSA VENERACION,
con que Christo Señor nuestro ha dado , y
dà à entender , quiere , que su Santa
Imagen sea tenida, y venerada.*

Aunque en presencia de toda Imagen
de Christo Señor nuestro se debe
estár con suma atencion , y reverencia;
pero delante de el Santissimo Crucifixo
de Calatorao debe ser especialissima la
atencion , y respeto. Assi lo dà à enten-
der el Cielo. Con ser verdad, que su Ma-
gestad Divina permite , que à sus Image-
nes , y aun de las mas milagrosas , se ha
permitido tocar de manos no consagra-
das , y que en su presencia se hayan co-
metido feos sacrilegios, y aun, que les fal-
te el obsequio debido de estár sus Tem-
plos con Lamparas encendidas , no per-
mite su Magestad , que por esta irreve-
tencia passe nuestra Imagen prodigiosa,

H

como

como con lenguas de el Cielo , que son los Milagros , le ha dado à entender con clara expresion. Lo que se infiere bien de los casos , que comienzo à referir.

El año de mil fescientos y setenta y cinco , ò setenta y seis , se trasladò esta Imagen Milagrosa à la hermosa , y rica Capilla , en que oy se venera. A tiempo de colocar el Divino Señor en el nuevo Altar , se hallò , que no cabia la Cruz, porque el Artifice , que formò el Retablo , por descuido, tal vez fue por disposicion Divina , para que con voces mudas de un milagro vieslen todos la reverencia , con que se debe tratar Imagen tan prodigiosa. Quiso el Oficial enmendar el yerro , quitando de el pie de la Cruz lo que fuesse menester , para poder ajustar en el Retablo al Divino Crucifixo. Para el logro de su intento aplicò la sierra , pero en vano , pues se hallò sin fuerzas para la execucion. Hallabanse alli dos Canonigos de Nuestra Señora de el Pilar, como Dueños , y Señores que son de la Villa de Calatorao. Y notando el prodigio , conocieron , que su Magestad no permitia , que manos no consagradas llegassen

à tocar, no solamente à su Santissima Imagen, ni aun su Cruz. Tomò la sierra uno de los Canonigos, y con gran facilidad logró el dividir la parte de el Madero, que era menester.

En la Capilla de el Santo Christo se vè una Arca cerrada con llave, y fuertes guardas, que vulgarmente llaman Zepo, en donde se echan, y guardan aquellas limosnas de dinero, que los devotos Passageros, y Peregrinos quieren dar al Santo Christo, para la conservacion de su culto, en Aceyte, Cera, Ornamentos, y Limosnas al Hospital, quando quedan enfermos los forasteros pobres, que vienen à visitarle. Es público en Calatorao, que habiendo quedado una noche escondido debaxo de un banco de la Iglesia un hombre, con animo de robar el Zepo, donde estaban recogidas las limosnas de los Fieles. Cargòle un sueño tan pesado, y profundo, que durmiò toda la noche, hasta que por la mañana le despertò el ruido de las puertas, quando las abria el Sacristan. Este le hallò aun escondido, y queriendo, sobre reprehenderle, matarle, se le humillò, y rogò no le descubriese, que

èl en confianza le declararia el perverso fin , que havia tenido en esconderse aquella noche en la Iglesia , que era de assaltar la Santa Capilla , y robar los dineros de el Zepo , de que yà estava reconocido , y arrepentido , y confessaba deber al Santo Christo el sueño profundo , en que havia passado la noche , sin duda por beneficio espiritual , para no dár lugar de perpetrar el sacrilegio : que se confessaria antes de salir de la Iglesia , si èl , mirando por su honor , y buen nombre , le dissimulaba. Ofrecio el Sacristan hacerlo asì , y el hombre cumpliò , passando à disponerse para confessarle , y pedir arrepentido perdon al Santo Christo en su Santa Capilla.

El caso , que se sigue , parece al passado , y porque resplandece mas en èl lo milagroso de esta Santa Imagen , no lo he querido omitir. Juan Gil , Jurado , que era de Calatorao , fue una mañana muy temprano , al reir de el Alva , à oir , como tenia de costumbre , la primera Missa , à la Iglesia. Llegò al mismo tiempo , que el Sacristan iba à abrir las puertas , y dár el toque con las Campanas à las primeras Oraciones , y arrodillandose los dos à ha-

ter Oracion al Santísimo, advirtieron ruido, y movimiento debaxo de un banco hueco, que cerca de ellos havia. Llegaron à ver lo que era, y hallaron à un hombre escondido, que saliendo luego temeroto, y ansioso de una grande pena, con gran turbacion les dixo: Señores, al Santo Christo me encomiendo, y à Vs.mrs. ruego, que no me descubran, y les referirè mis errados intentos. A noche, dixo, me retirè, y escondì en este puesto, por parecerme muy oculto, con el animo de robar la Iglesia, y Lamparas de la Capilla de el Santo Christo (son muchas, y todas de plata) à lo qual havian de concurrir quatro amigos compañeros mios, que han estado à fuera, esperando la seña, que yo les daria, para que entrando todos, hicieramos el robo, como teniamos pensado. Y me ha sucedido, que queriendo salir de este puesto à la media noche, no he podido, ni aun moverme, hallandome tan impedido, y entorpecido en los miembros, que he estado sin fuerzas, y sin poder dormir, ni gritar, por no ser conocido, castigandome assi el Santo Christo, por mi ruin intencion. Yo le he suplicado

por

por su misericordia me remediassse, ofreciendole la enmienda : y en esto han venido Vs. mrs. à quien suplico, me den escape, que yo avisaré à mis compañeros, para que à vista de mi castigo, y de la misericordia, que he recibido de el Señor, se corrijan. Así lo hicieron, dieronle escape, y previnieron à los Capellanes, y à otros, que tienen incumbencia en la Santa Capilla, de el resguardo para en adelante.

Es muy antiguo el caso prodipioso, que sucedió en la Capilla de el Santo Christo, que aunque tan sabido en Aragon, quiero publicarle para noticia de otros Reynos. Cayò de su peso una de las Lamparas de plata, que alumbran perpetuamente la Sagrada Imagen. Y siendo así verdad, que el suelo de la Santa Capilla es un pavimento de piedra, y que la lamparilla pendiente de las cadenillas era de vidrio, y la materia de la Lampara era de plata, se viò, que la Lampara quedò abollada con el fuerte golpe, y que la lamparilla de la luz quedò entera en pie, y sin apagarse la luz, ni derramarse una gota de aceyte. Subió todo el Lugar à ver con asombro
el

el Milagro , y para conservarse su memoria , se dexò notado en los Escritos de aquella Iglesia , y para que fuesse mas manifiesto à todos el prodigio en las mismas Estampas del Santo Christo anda pintada un Lampara , como và escrita en esta Relacion. Con este caso ha mostrado el Señor la complacencia , que tiene , de que la devocion de los Fieles le ministre aceyte para su Luminaria , y que en honor , y gloria suya arda sin cessar la Lampara en su Divina presencia.

O hijos de Calatorao , sed agradecidos à Dios nuestro Señor , pues con vosotros se ha mostrado tan liberal , y misericordioso , dexandoos para vuestro alivio , y consuelo essa Milagrosa Imagen de su Santissimo Hijo. Dichosos , y bienaventurados son vuestros ojos , dixo Christo à sus Discipulos , y esso , porque logran la presencia de su Magestad Santissima , pudiendole ver cada dia , y hora , fortuna , que muchos Profetas desearon lograr , y no pudieron conseguir : *Beati oculi qui vident , quæ vos videtis*. O hijos de Calatorao , lo mismo os puedo decir , si no con la misma , con muy semejante razon. En
yues-

vuestro Templo, por especial misericordia
 de el Cielo, teneis essa Imagen de Christo
 Crucificado, que tan al vivo represen-
 ta al Redentor Divino, que si su Original,
 como quedò en el Calvario, se pusies-
 se à fulado, ningunos ojos podrian hallar
 distincion, ni poder decir con seguridad,
 qual de los dos era el Redentor Divino,
 que en el Calvario fue Crucificado. Mu-
 chos llegan à visitarle de lexas tierras, y
 asperas, caminando, y sufriendo con ale-
 gre resignacion muchas molestias, y gran-
 des trabajos por el consuelo de vuestro
 Milagroso Crucifixo, por saber la
 viveza, y perfeccion, con que repre-
 senta à su Divina Magestad, quando
 quedò difunto en la Cruz. Otros mueren
 con el deseo de llegar à vuestro Santo
 Templo por adorar la portentosa Imagen
 de Christo Crucificado sin poder lograr es-
 te consuelo.

Con mucha razon os digo, ò hijos de
 Calatorao, que sois mas afortunados, y
 mil veces dichosos, pues sin peregrinar, y
 sin molestia de trabajo alguno, podeis lo-
 grar el adorar essa Imagen de Christo Cru-
 cificado. En vuestra voluntad està el po-
 derle

derle visitar todos los dias , y aun las mas
 de las horas. Lograd pues esta dicha , y
 gran fortuna , en que os ha puesto la mise-
 ricordia , y piedad infinita de Dios ; agra-
 deced tan gran favor , y particular finca,
 visitando con frecuencia esta Imagen pro-
 digiosa , y ofreciendo el corazon con fer-
 vorosos actos de Fè , Esperanza , y Cari-
 dad. Con gran consuelo de su corazon,
 decia la Alma Santa, llegando à coger los
 dulcissimos frutos , que le ofrecia una Pal-
 ma: *Ascendam in Palmam , & apprehen-*
dam fructus ejus. La Cruz, y Christo cla-
 vado en ella era la Palma , que la Alma,
 enamorada de su Divino Redentor, desea-
 ba desfrutar. Este Arbol virtuosissimo , y
 lleno de dulcissimos frutos , tienes en tu
 Templo , ò feliz Villa de Calatorao. Es-
 tendidas tienes sus ramas , ò brazos, com-
 bidandote con ellos. Con mucha razon te
 propongo como rica , y fructifera Palma,
 esta su Imagen prodigiosa , y tan fecunda,
 que siempre brinda à las almas con sabro-
 sos frutos de misericordias , y gracias. Se-
 gun afirma Pedro Masfeyo , en las Iilas
 Maldivas , las Palmas sirven à sus habita-
 dores de todo lo que necesitan para man-
 tener

tener su vida. En la parte exterior crían una sutil estopa, que hilada, sirve para fogas, y lienzos; de sus hojas texidas hacen vestidos: de la corteza vasos; de el fruto deliciosa comida; y si la dexan madurar mucho, sacan de él saludable aceyte, licoroso vino, y dulcissima miel. Tambien hacen papel de las hojas, y à las casas fabricadas de sus troncos, hacen texados, que las defiendan de lluvias. Por esto la curiosidad de Aresio escrivio la utilidad de la Palma con esta letra: *Utilis ad omnia.* Y otros la explicaron con aquella letra de el Apostol: *Omnibus omnia factus sum.* Como quien dice; mi virtud es tan util, y universal, que todos encuentran en mi, quanto necesitan, y pueden desear.

Oye, ó Villa de Calatorao, y lo mismo digo à todos los que visitan con reverencia, y fervorosa voluntad à esse Soberano Señor, puesto en el Arbol de la Cruz, que segun los prodigios, que obra, parece, que à todos dice: *Omnibus omnia factus sum.* Para todos soy el todo de quanto tengan necesidad. Bien se experimenta esta universal virtud, supuesto, que enseña la experiencia, que unas ve-

ces

ces es lluvia, que riega, y fertiliza los campos, y viñas: otras ahuyenta las nubes, para que el granizo no destruya sus cosechas: otras defiende los ganados: otras detiene el brazo ayrado de Dios, para que no alcancen las plagas de sus iras à su territorio. En el Aceyte de sus Lamparas hallan salud los enfermos, vista los ciegos, pies, y manos los mancos, y tullidos, y sobre lo que es mas, con exceso, los pecadores mas ciegos, y obstinados, en su presencia, quedan llorosos, y arrepentidos, logrando la vida de sus almas; y consiguiendo la gracia, y amistad de Dios, porque se excitan à una dolorosa Confession general. O hijos de Calatorao, mirad con suma reverencia, y amor à esta Imagen de Christo Crucificado, que por milagrosa disposicion de su Divina Magestad lograis tener en vuestro mismo Lugar.

Sean todos, no solo los Vecinos de Calatorao, sino tambien los Aragoneses, y aun todos los Españoles, que si la Divina Providencia dispuso, que el Divino Crucifixo se formasse, y estè en Calatorao, fue por medio de el Patrocinio de la Reyna
de

de el Cielo , queriendo , por muy especial
 cariño , que en el tuviessen estos Reynos
 su mas seguro asilo , y amparo. Hablan-
 do la Venerable Madre Maria de Jesus,
 de el particular amor , con que los Espa-
 ñoles miran à Maria Santissima , dice: Es-
 ta excelencia, y maravilla es la que sin con-
 tradicion engrandece à España , sobre
 quanto de ella se puede predicar , pues
 ganò la Palma à todas las Naciones , y
 Reynos de el Orbe en la devocion , cul-
 to , y veneracion pública de la Gran Rey-
 na de Cielo , y Tierra , Maria Santissima,
 y viviendo en carne mortal , se señaló con
 ella en adorarla , y venerarla mas que
 otras Naciones lo han hecho despues que
 murió , y subió à los Cielos. En retorno
 de esta antigua general piedad , y devo-
 cion de España con Maria Santissima, ten-
 go entendido , que la piadosa Madre ha
 enriquecido tanto à estos Reynos en lo
 público con tantas Imagenes suyas apare-
 cidas , y Santuarios como hay en ellos.
 Hasta aqui todas son palabras de la Vene-
 rable Madre Sor Maria de Jesus. Aunque
 no tuviessemos otro testimonio de el par-
 ticular cariño con que à los Españoles
 nos

nos mira la Reyna de el Cielo, fino el saber, se dignò de venir en carne mortal à Zaragoza, y dexar sobre la Columna su mas prodigiosa Imagen, era esta fineza irrefragable testigo de su particular amor, y cariño.

No se contentò la Soberana Reyna con la fineza ya dicha, fino que passò à alcanzarnos el gran favor, de que tuviessimos en Calatorao la portentosa Imagen, y mas perfecto Retrato de su Santissimo Hijo. Y esto dispuso, que fuesse adorado en una Villa, cuyo dominio pertenece à su amada Iglesia de el Pilar, que en España es la mas gloriosa, atendida, y venerada. Por este medio dexò constituido al Santo Christo de Calatorao, en brazo poderoso, para defender, y amparar a este su Reyno amado, y à toda la Monarquìa Catholica, que es la España. Llamase Aragon Reyno de Christo, y Dote de Maria. Este titulo glorioso tuvo la infeliz Inglaterra, en tanto que se conservò hija de nuestra Madre, y Santa Iglesia; y siendo nuestro feliz Reyno de Christo, y Dote de Maria Santissima, su defensa, y amparo tocaba à Hijo, y Madre Santissima.

Dos manos guardaban , y defendian al rico Trono de Salomón , simbolo expreffo de la Monarquía mas feliz , y amada de Dios : *Due manus hinc, & inde tenentes fedile.* Otras dos manos confervan , y defienden à Aragon , y à toda la Monarquía de España ; estas fon Jesus , y Maria. En prueba de esto ha puesto la Providencia Divina en esta fu Monarquía Catholica mas Imagenes milagrosas de Hijo , y Madre Santiffimos , que en todo lo restante de el Mundo , fiendo entre las de Christo , la de Calatorao , mas principal , y milagrosa , como lo es la de la Sagrada Columna entre todas las de Maria Santiffima. Concluyo , haciendo una pregunta , y es : fiendo cierto , que amenazando algunos trabajos grandes , se ha visto sudar el Santo Christo de Calatorao : Prepunto , porquè motivo executa este prodigio , y què se figue de èl ? De otro semejante modo de obrar se podrá inferir.

Cefario , y el Venerable Holcot refieren , que à tiempo , que en un Pueblo de Alemania , milagrosamente sudaba sangre una Imagen de Maria Santiffima , los Demonios , que estaban en el cuerpo de un

Energumeno, con agrios, y terribles ahullidos daban à entender su gran dolor, y pesar. Notando esto un Sacerdote, le mandò en Nombre de Christo, y de Maria Santissima, le dixessen la causa de su sentimiento, y dolor. Y le respondió, compelido de el Divino precepto, diciendo: El Justo Juez de vivos, y muertos estaba para acabar con toda esta tierra, en castigo de sus muchas, y gravissimas ofensas. Compadecida su Madre de los ingratos Christianos de estos Pueblos, ha intercedido por ellos. Ha dispuesto, que su Santa Imagen sudasse sangre, para explicar su dolor, al vèr, que su Santissimo Hijo quería destruir esta tierra; y esse milagroso sudor testifica, y dà à entender, quan poderosa es essa Imagen, que con devocion venera, para templar las iras Divinas, y alcanzar la gracia, y amistad de Dios. De este caso maravilloso podemos inferir, que siempre, que el Milagroso Crucifixo de Calatorao ha sudado sangre, ha sido para dàr à entender, que por la devocion con que le miran los Aragoneses, y los de otros Reynos, ha quitado de la mano à la Magestad Soberana, jus-

tamente ayrada, la espada vengadora de su Divina Justicia. O Christianos, procurad con ardiente devocion obsequiar à Christo Señor nuestro en su prodigioso Retrato, que en Calatorao tiene el Cielo.

CAPITULO XI.

DE LA ESPECIAL MISERICORDIA, que hizo su Magestad Santissima à todos los Reynos de España, y muy en particular al de Aragon, en haver puesto en Calatorao la prodigiosa Imagen de su Santo Cbristo.

Aunque Dios nuestro Señor mira con grande amor à todos los hijos de Adàn, es muy cierto, que con algunos muestra sus cariñosos ojos con modo particular, segun de lo que con ellos executa, podemos inferir. Lo mismo dà à entender respecto de los Templos, que se veneran en la Christiandad. Esto vemos con claridad, pues hablando de el Templo de Jerusalèn, dixo su Magestad, que en èl tenia puestos sus ojos, su voluntad, y todo su corazon: *Et erunt oculi mei,* &

cor meum ibi cunctis diebus. Pues como el Divino Señor dió à entender el aprecio sumo, que hacia de este Santissimo Templo? Obrando en él, à favor de las almas, y cuerpos, grandes, y continuos prodigios. Segun esta practica de la Divina voluntad, se infiere bien, que en el Templo feliz de Calatorao, tiene el Altissimo, con mucha especialidad, puestas sus ojos, voluntad, y corazon; pues à favor de cuerpos, y almas executa tantas maravillas, que por grandes, y continuas, pasan à ser credito de el amor, piedad, y misericordia de nuestro Divino Redentor. Y no podemos discurrir la causa, y fin de este modo de obrar? Si.

Tan amantes, y obsequiosos fueron de el Rey Porfena de Emeria sus Vassallos, que para eternizar su gloriosa fama, y mantener en todos sus Reynos su memoria, discurrieron un raro modo, dice Plinio. Despues que enterraron à este gran Rey sus fieles Vassallos sobre unas columnas, que dexaron en su rico, y famoso sepulcro, pusieron pendientes muchas campanillas, las quales, sin cessar, sonaban, y se oían de gran distancia; y esto sucedia

sin impulso de mano humana ; porque con un armonioso artificio , hacian , que la fuerza de el ayre moviessè las lenguas de todas las campanas , que alli havia: *Ex quo vento agitata sonitus referebant.* El ruido-fo , y armonioso eco de aquellas campanas , que sin cessar tañian , excitaba à todos los Pueblos à visitar el sepulcro de aquel Rey tan pio, y misericordioso. Otras voces mas argentinas dà el Santo Christo de Calatorao , llamando à los Christianos, no solamente de Calatorao , sino tambien à todos los Reynos de el mundo, para que lleguen à su presencia , deseoso de comunicarlès su gracia , misericordia, y amistad Santissima. Las voces, que articula, son los muchos milagros , que obra en toda materia ; pues como dice el grande Agustino, los milagros son lenguas , y voces de el Cielo, que llaman à los pecadores , excitandolos al culto, y sequito de nuestro Soberano, y Divino Señor. Bien ensena la experiencia, que las voces, que con sus milagros articula esta Imagen portentosa de Christo Crucificado se oyen en gran parte de el mundo ; pues cada dia llegan Peregrinos , aun de Reynos muy remotos , à visitarle con

fervoroso espíritu , experimentando en su presencia maravillosos efectos en alma , y cuerpo. Pues què voces son las que dà à los Christianos el Divino Crucifixo , que en Calatorao dexò aquel Celestial Peregrino. Con lo que comienzo à decir , las explicarè con claridad.

Imperando en Roma Vespasiano el menor , llegò à tal extremo la ignorancia , y ceguedad de aquella famosa Ciudad , que subió à tanto su deshonor , que era conocida por Madre de errores , y Reyna de todas las Idolatrias. En tan infeliz estado se hallò en aquel lamentable siglo , que escriben muchos AA. que dentro de sus muros renia treinta y dos mil Idolos , à quien los Romanos ofrecian sacrilegos incienfos. Este gran desorden diò con ludibrio en ojos à algunos Filósofos de aquellos , que en sus errores estaban menos fascinados , y ciegos. Hallandose muchos de ellos en la Sala de el Senado , dixo uno , que hacia tiempo , miraba à Roma con lastima de su corazon , considerando el desorden , que notaba en una Ciudad tan famosa , adorando tantos Dioses , contra lo que dicta la razon natural ; y que le parecia muy

conveniente al bien común, que de todos sus Idolos escogiesen uno, el que mejor pareciese para el regimen, defensa, y manutencion comun de tan famosa Ciudad. Todos vinieron bien en la dicha propuesta, diciendo, que para logro de tan prudente, è importante fin se llamasse à público, y general Ayuntamiento, para determinar, y elegir el Dios, que debian adorar.

Llegò el dia señalado para aquel Concilio. Hecha la propuesta por el Presidente de la Junta, dixeron los Sabios, que el que debian elegir por Dios, fuesse aquel, que podia conocer el bien, y el mal, y que esta tan importante prenda solamente se hallaba en el Dios de la Sabiduria; y así, que à este tocaba la Deidad: *Deus Sapientia est adorandus*. Oyendo esto los Ricos, levantaron la voz, diciendo: Dios debe ser adorado, y obedecido de todos, à las riquezas obedecen todos: luego el Dios, que hemos de elegir para Roma, es el Dios de las Riquezas: *Deus pecunia est adorandus*. Instaron los Militares, y Poderosos, diciendo: Señores, el que tiene legitimo derecho para

ter nuestro Dios, es aquel, que con sus armas, y gran poder puede sujetar, y rendir à todos los que le quieren ofender; y como las Armas son las que à todos rinden, y sujetan, pedimos, y esso de justicia, que à todos los Dioses propuestos sea preferido el Dios de la Milicia: *Deus Militia est eligendus.*

Propuestos los dichos alegatos, y no pudiendo convenir en la nominacion de un Dios solo, acordaron elegir tres Dioses, à saber es, el de la Sabiduria, el de las Riquezas, y el de las Armas. El de la Sabiduria, para que lo adorassen los Sabios: el de la Pecunia, para los Ricos, y el de el Poder, y Armas, para los que seguian la Milicia. Con resolucion tan injusta, y necia, quedò la Plebe muy desconsolada, y afligida, por ver, que contra ella se obraba con tan conocida injusticia; pues los ignorantes, pobres, y pusilanimos quedaban sin un Dios, que los supiera dirigir, y encaminar al bien, alimentar, y defender. Pero como el Dios verdadero à todos los hombres ignorantes, sabios, pobres, y ricos, pusilanimos, y valerosos quiere ilustrar, mantener, defende,

der, y amparar, y es la suma verdad, misericordia, y amor, no queriendo, que los hombres adorassen, y sirviessen à otro, que à su Magestad Santissima, que es el Dios verdadero, y Unico, deseando amparar, y favorecer à todos los hijos de Adàn, y apartarlos de los engañosos caminos, que conducen al Infierno, determinò dar à entender à los deslumbrados Romanos, y en cabeza de ellos à todos los de el Mundo, à quien deben amar, servir, obedecer, y adorar, alumbrò sus entendimientos, por medio de un raro prodigio, y sucediò, como digo.

Estando juntos los Romanos en el Ayuntamiento dicho, entrò por la puerta de el Senado un Peregrino incognito, el qual traia en sus manos una Lamina de Oro, y mostrandola à todos los que en la tal Junta asistian, les dixo con clara, y respetosa voz. O Romanos, y què lexos estais de conocer al Dios verdadero, y à quien estais obligados à servir, adorar, y obedecer. Este, es uno solo, Dios, y Hombre verdadero. Y para que lo conozcais con claridad, aquí lo traygo dibuxado en esta Lamina de Oro, que à todos propon-

go ante los ojos. La Imagen, que en la tal Lamina les propuso el Peregrino incognito, era figura de un Hombre Crucificado. En su mano derecha se veia escrita esta palabra; *Promitto*. Yo prometo. En su siniestra mostraba otra letra, que decia: *Expecto*. Espero. En el costado, que mostraba abierto, por el qual se veia su corazon, tenia rubricada esta amorosa palabra: *Parco*. Perdono. Tambien se veian escritas en el circuito de la Lamina unas letras, que decian: *Deus amoris, Deus pietatis, & Deus clementiae*. Yo soy el Dios de el amor, de la piedad, y clemencia. O hijos de Calatorao, oid, y oygan todos los de el Mundo, lo que dice essa Imagen de vuestro maravilloso Crucifixo, que os dexò, y puso ante vuestros ojos, y de todos los Christianos aquel Peregrino incognito, que si no fue el mismo, que entrò en la Sala de el Senado, mostrando una Imagen de Christo Crucificado, por lo menos, os vino por el camino mismo, dispuesto, y ordenado por el Cielo, por especial misericordia de el Altissimo: Levantad los ojos á esse Divino Simulacro, que os dexò aquel Peregrino,

em-

embiado por orden de el Cielo ; y aunque es verdad , que para los de el Mundo se propone de el mismo modo , que murio en el Calvario ; pero con mucha especialidad hizo con vosotros tan rara fineza ; y assi, oid sus tiernas voces , y amorosas palabras.

CAPITULO XII.

PROPONESE EL MOTIVO, QUE tuvo Christo Señor nuestro en dexarse retratado tan al vivo en su Simulacro de Calatorao.

HAblando Christo Señor nuestro con su amada Esposa Santa Getrudis , le dixo cierto dia , estando en altissima contemplacion : Hija mia , sabe , y ten por cierto , que siempre , que el Christiano pone los ojos en un Retrato mio , donde me muestro crucificado , debe considerar , que con mi tierno , y amoroso aspecto le hablo , y digo : O criatura racional , reducida con mi Sangre Divina , levanta los ojos , y considera , que con la cabeza inclinada te llamo como Padre amantissimo , deseoso de comunicarte todos los bienes
de

de el Cielo, diciendo : Ven ácia mi con doloroso arrepentimiento , pues con ansia te espero con mis brazos abiertos , para darte un tierno abrazo , con mayor contento , y cariño , que lo dió al hijo Prodigio su Padre amoroso , quando a sus pies lo vió postrado , lloroso , y arrepentido. Afectivamente toda Imagen de Christo Crucificado , a quien mira el Christiano, habla con las hermosísimas palabras yá dichas. Pues quanto con mayor fundamento se puede discurrir , y afirmar, que el Divino Crucifixo de Calatorao dice lo mismo al Christiano , que con atenta devocion pone sus ojos en èl, pues tan vivamente representa à su Magestad , muerto en la Cruz , que apenas se nota distincion entre Copia , y Original?

Preguntará el Christiano, qual fue el motivo de morir Christo con los brazos abierros? A esta pregunta responde un Contemplativo (*Nicol. Blos.*) diciendo, que esso fue, porque si alguno de los Ministros, que le crucificaban, se reducía, encontrasse luego con su Divino Corazon. Si este amor, y misericordia mostraba à los que actualmente lo crucificaban, y

blas

blasfemaban de èl, què harà con aquellos, que compasivos de las penas, y dolores, que padeciò su Magestad Santissima, le miran con amor, y revcrencia? Esta consideracion deshacian en tiernas lagrimas las entrañas de San Pablo, y de San Agustin, moviendo sus corazones à un intensissimo amor, y sumo agradecimiento à su Divina Magestad. Aquel no cessaba de ponderar à los Romanos la singular fineza de la Divina voluntad; pues antes de redimirnos, y siendo, por pecadores, enemigos suyos, yà tenia en nosotros puestos sus ojos, y amoroso corazon: *Cum adhuc peccatores essemus*. Ni este, de decir, puestos los ojos en Christo Crucificado. Quien asì quiere abrazar al Pueblo infiel, què harà con el Christiano, que contrito, y humillado llega à los Pies de este misericordiosissimo Señor? *Cum esset inimicus Patri meo, reconciliavi te.*

El principal motivo de manifestarse nos nuestro Redentor Divino con los brazos abiertos, lo diò bien à entender su Magestad, quando dixo, que asì como la gallina estiende sus alas, que le sirven de brazos para acoger à sus polluelos, acaloran

lorandolos en su amoroso pecho, y defenderlos en sus peligros, asimismo se porta su amorosa voluntad, y por este motivo se nos propone con los brazos abiertos, ofreciendonos su pecho, y corazon con ardentissimo amor, è infinita caridad: *Quoties volui congregare filios tuos, quemadmodum gallina congregat pullos suos sub alas* (Matth. 33.) Por la misma razon se nos propone como amorosa Aguila en la Escritura Divina (*Exodi 19.*) y tambien executa lo mismo, comparandose al tierno, y amoroso Pelicano. La Aguila, en ver, que algun Cazador se quiere acercar à su nido, toma sus polluelos, y poniendolos sobre sus alas, los aparta de el peligro; pero esto es de manera, que mostrando al Cazador descubierto su pecho, ofrece su vida, por librar à sus hijos de la muerte. El Pelicano, al ver sus polluelos amortiguados, por heridos, y envenenados, con su proprio pico les rompe, y abre el pecho, y rociandolos con la sangre de sus venas, les dà aliento, los corrobora, y mantiene sus vidas.

Esto, y mucho mas hizo Christo Señor nuestro con todos los hijos de Adàn, como

mo generosa Aguila , y amante Pelicano. Ofreció su sangre , y vida en la Cruz , por librarnos de la muerte de el pecado , que causò en nosotros la culpa de Adàn. Y quedandose muerto en la Cruz , con su cabeza inclinada nos llama , esperandonos con los brazos abiertos , ofreciendonos su mismo corazon , con ansia , y ardiente sed , de que nos lleguemos àcia su Magestad por medio de un amor apreciativo , y esso hace con eficacissimo deseo de comunicarnos los tesoros de sus infinitos meritos , y con ellos la eterna gloria de el Cielo.

Con el titulo cariñoso de Paloma llama à la Alma Christo nuestro Redentor desde el Arbol de la Cruz ; y esso monstrandole su Cuerpo herido de pies à cabeza : *Veni Columba mea in foraminibus petrae*. Un Arbol hay en la India , dice Hugo de Santo Victore , que se llama Pandente. Sus frutos son dulcissimos , gustan mucho de ellos las Palomas , anidan en sus ramas , y no solo tienen en este Arbol sustento agradable à su gusto , sino tambien defensa , y seguro refugio ; porque el Dragon , que como sangriento enemigo persigue à estas humil-
des

des avecillas , para deborarlas , de tal manera se horroriza , al ver la tal planta , que ni aun à su sombra se atreve à llegar . De modo , que si esta cae al Ocaso , el huye , y se pone à la parte de el Oriente . Y al contrario , si viene la sombra de el Norte , el Dragon se passa al Medio dia , huyendo siempre de el Arbol , y de su sombra ; porque si le toca , le mata . Pero hay de aquella Paloma , que fuera de el Arbol , y de su sombra se halla , en esta infeliz vierte su veneno , y despedazandola , se despica , y se la traga . Afsi es el Arbol de la Santa Cruz de Christo . Su fruto es el mismo Jesus , que de si es la misma dulzura , por su gran piedad , y misericordia ; las Palomas son las Almas . En donde , fino en su Divino Pendente de la Santa Cruz , y de las Llagas de su amoroso Redentor tendran pasto seguro , seguridad , y refugio ? Y en donde el Dragon de el Infierno hallarà su castigo , y su ruina , fino en la Cruz Santissima ? O Cristiano , si eres mistica Paloma , y desees no verte entre las cruels manos de el Dragon infernal , acogete à las ramas de la Santa Cruz , donde te se representa tu Divino

vino Redentor. Si con eficacia pones tu consideracion en las finezas, que por ti hizo, y hace tu amante Redentor, no caeràs en la boca de el Dragon infernal,

O hijos, ò moradores de Calatorao, grande es vuestra fortuna, con exceso es mayor que la de los Indianos, pues lograis tener en vuestra tierra el mas Divino Arbol Pandente, y en èl suave, y dulcissimo fruto para vuestro sustento, y el mas fuerte, y poderoso refugio, y auxilio contra el Dragon de el Infierno. En esta prodigiosa Imagen de Christo Crucificado, que mirais en vuestro Templo, està el Señor Santissimo, que es el fruto de el vientre de una Madre, que es el mismo amor, misericordia, vida, y dulzura nuestra. Este es nuestro Redentor Jesus, el qual es para las almas el mas suave, y provechoso alimento, el que solo con su vista llena las almas de celestiales ambrosias, pues moviendo à compassion, y lastimosas lagrimas à quantos con reflexion lo miran. Infunde en los corazones tan amorosos afectos, que moviendo los ojos à tierno llanto, excitan el corazon à suspirar con afectuosos deseos de servir, y amar à su

Divino Redentor Jesus. Innumerables son los Christianos , que experimentando los sobredichos efectos, se han hecho lenguas, confesando agradecidos las maravillosas conversiones , que han notado en sus almas , solo con poner los ojos en esse Divino Señor , mirando en èl , como en Espejo , y Retrato el mas vivo , lo que su Magestad padeciò en el Calvario.

Sirva de testigo muy abonado la Venerable Isabèl Povar , pues como yâ queda dicho , haviendole concedido su Divino Esposo Jesus el consuelo de llegar al dicho Templo de Calatorao , y esso por medio un gran prodigio , lo mismo fue poner los ojos en el Milagroso Crucifixo, que con un eficáz , y suave impulso de el Santissimo Señor , irse àcia su Magestad , y dandole un tierno , y amoroso abrazo , y aplicando sus labios à la Llaga de el Costado , quedó extatica , è inundada su alma en celestiales dulzuras. Allí encontró el delicioso , y suavissimo fruto de el Arbol de la Vida , à quien diò el ser la que es la misma dulzura , es à saber , Maria Santissima. Allí fue regalada la dichosa Esposa de Christo con el fruto bendito de
 los

los Cielos. Y allí logró esta feliz Sierva de Dios ser alimentada con aquella Sangre Divina, que saliendo de el Pecho de el Divino Redentor, se comunicò à su alma, dexandola extatica, è inebriada en celestiales dulzuras. Estos son los maravillosos efectos, que causa en las almas la presencia de el portentoso Crucifixo de Calatara. Aora, pues, combido à los de este feliz Pueblo, y à todos los que à èl pueden llegar, hablandoles con las palabras de el Santo Rey David: *Accedite ad eum, & illuminamini.* O Christianos mios, llegad, llegad con fervorosa ansia à essa Divina Imagen de Christo Crucificado, que por especial providencia, y gran misericordia, ha puesto el Cielo en essa tierra. Llegad, ò pecadores, que por ciegos que os tenga el Demonio, abrirà vuestros ojos esse Señor Santissimo. *Accedite, & illuminamini.* Llegad fervorosos à gustar las dulzuras de el Cielo, que os ofrece esse Divino Señor. No os confundan, ni detengan vuestras culpas, pues para consuelo de pecadores dispuso el Redentor Divino, que esse su mas fiel, y vivo Retrato quedasse, y estè en el Templo

de

de Calatorao : *Gustate, & videte, quoniam suavis est Dominus.* Dichoso, y bienaventurado es el que llega à su presencia con animo de enmendar su vida: *Beatus vir, qui sperat in eo*, dice en el proprio lugar el mismo Rey David.

En el Arbol Pandente, que, como queda dicho, encuentran las Palomas su figura defensa, y refugio contra el Dragon, que las quiere deborar, veo muy al vivo representado el Soberano Crucifixo de Calatorao. Huye el Dragon de la cercania de la tal planta, y aun de su misma sombra. Esto mismo sucede al Dragon de el Infierno con la poderosa virtud, y dominio de este prodigioso Santo Christo. Tal es el dolor, y quebranto, que no pudiendo tolerar su presencia, dà tan amargos ahullidos, hace tales acciones en los cuerpos de los Energumenos, que dà bien à entender (aunque à pesar suyo) su terror, espanto, y mas sensible exterminio. Y esto no solamente al vèr la Imagen de este Señor Santissimo, sino aun las Imagenes, que lo representan. Esto no es lo mas, pues toda Imagen de otra Imagen de Christo es sombra de este Divino Señor.

Lo mas que admira es, que aun aquella, que con este portentoso Crucifixo no tiene similitud, causa terror, y espanto à los Principes de el Infierno. Esto se viò bien claro en el maravilloso caso, que sucediò, y queda dicho de aquella Muger posseída de el Demonio, pues lo mismo fue poner sobre su cabeza parte de una espina de la Corona de este Divino Crucifixo, que alterarse de modo el Espiritu inmundo, que tenia en su cuerpo, que manifestarse con doloroso quebranto, y arrojarse prefuroso al profuddo de el Infierno.

O Vecinos de Calatorañ, sabed, que en todo tiempo, y lugar, en que se halla el hombre, tiene urgente necesidad de el auxilio de Christo Señor nuestro, pues sin cessar un punto lo rodèa el Demonio, como Leon furioso, para hacer presa de el, y arrojarle al eterno fuego de el Infierno. Así nos lo avisa el Apostol San Pedro. Por especial misericordia ha dispuesto su Magestad, estuvièssè en vuestro Templo esse vivissimo Retrato de su Hijo Soberano, para defenderos de los peligros de alma, y cuerpo. Sediento de vuestra eterna perdicion està el Dragon infernal.

No

No dais passo ; en que no os ponga tropiezo , ni haceis accion alguna , en que no solicite vuestra condenacion eterna. Pues teneis en esse milagroso Crucifixo vuestro amparo , y refugio seguro , al punto que el Demonio os incite à pecar ; discurrid , y tened por cierto , que su malicioso intento es precipitaros en el fuego de el Infierno.

Siendo muy niña Santa Brigida , viò un Demonio tan horrible, y fiero , que el horror , y espanto le huviera quitado la vida, si su Divino Esposo Jesus no le huviera asistido con su poderoso auxilio. Luego que la Sierva de Dios viò al Dragon infernal, huyó presurosa à abrazarse con una Imagen de Christo Crucificado , que tenia en un aposento , constituido en amparo , y seguro refugio. No se atreviò à seguir el Monstruo de crueldad ; y viendola abrazada con la Imagen de Christo Crucificado, le dixo colerico , y rabioso : No , no puedo llegarme à ti , porque esse Señor es tan poderoso , que impide mi intento ; que à no ser esto , percerias en mis manos : *Nihil tibi possum facere, quia non permisit Crucifixus* (Surius.) O hijos de Calatoras , en

vèr, que el Demonio os incita, à que cõ
metais alguna culpa mortal, discurrid, que
el Dragon de el Infierno os quiere debo-
rar. Id, pues, à esse vuestro Templo, po-
neos en presencia de essa Santissima Imagen
de Christo Crucificado, y huirà vuestro
cruel enemigo. Con este fin os ha puesto
el Cielo essa Imagen de Christo Crucifica-
do en vuestro dichoso Templo.

CAPTULO XIII.

SOBRE EL MISMO ASSUNTO.

A Quella primorosa Imagen de el Hom-
bre Crucificado, que à los Roma-
nos mostrò el Peregrino, tenia en su ma-
no derecha una letra, que decia: *Pro-*
mitto. Yo prometo. La que mostraba en
la mano siniestra era esta: *Expecto.* Aguar-
do, espero. En el costado, que tenia
abierto, renia tambien otra nota, que de-
cia: *Parco.* Perdono. Con las mismas di-
visas, que aquel Peregrino incognito pre-
sentò à los Romanos la Imagen de Chris-
to, dexò el Celestial Peregrino en Cala-
torao la Imagen, que oy enriquece su
Tem.

Templo. Aplaudida sea, pues, esta prodigiosa Imagen de el Divino Crucifixo en todos los Reynos de España. Y aunque dixesse de toda la Christiandad, lo afirmaria con mucha razon, como lo dan à entender los muchos Peregrinos, que atraídos de los grandes prodigios, que hace el Divino Crucifixo, llegan à visitarle con suma reverencia, y consuelo, experimentando con su vista singulares dulzuras en sus almas, y doloroso arrepentimiento de sus culpas. Veamos lo que à todos dice con las mismas palabras, que al Senado Romano habló aquella Imagen de Christo Crucificado, que ante sus ojos puso aquel Peregrino incognito.

Lo que con la letra, que tenia en su mano derecha, ofrecia la tal Imagen de el Crucificado, era prometer alivio en los trabajos, y en las afficciones consuelo, y enriquecer à todos con bienes temporales, y eternos. *Promitto.* Sin despegar sus labios dice lo mismo este portentoso Crucifixo, pues son innumerables los prodigios, que ha obrado à favor de sus devotos. Digo con razon, que aunque no despega sus labios, habla, prometiendo los
 bie

bienes de la tierra, y de el Cielo. Hablando Maria Santissima con Santa Brigida, le dixo cierto dia: Sabe, ò devota mia, que era tal la virtud de mi Hijo Jesus, y tan maravilloso su aspecto, que con poner en èl los ojos, experimentaban los que con amor le atendian maravillosos efectos en alma, y cuerpo. Por este motivo, en verse afligidos los Nazarenos, se decian unos à otros: Vamos à visitar, y ver al Hijo de Maria de Nazaret, y de Joseph, para aliviarnos en los trabajos, que padecemos, pues en su gracioso rostro encontraremos todos los bienes que deseamos: *Cum ego enutrivem filium meum, tanta pulchritudine præditus erat, ut quicumque eum aspiceret, consolabatur à dolore cordis, quem habebat. Ideo multi Judæi dicebant ad invicem, eamus ad videndum Filium Maria, ut consolari possimus.*

Los mismos efectos, que causaba Christo en vida, vemos los executa despues de muerto en su vivissimo Retrato, que por disposicion de el Cielo se venera en Calatorao. Hablen los muchos sujetos, que llegando à su vista, han confesado, lo mismo que de Christo vivo publicaban los

Naza-

Nazarēnos. Innumerables son los testigos, que han experimentado estos maravillosos efectos; pues en su presencia, hallan salud los enfermos, vista los ciegos, pies, y manos los mancos, y tullidos. Y en fin, en todo trabajo, desconsuelo, afliccion, y penalidad, encuentran todo lo que buscan, recurriendo con Fè, y cordial devocion à la presencia de este Santissimo Señor.

Lo que la Imagen, que à los Romanos dexò el Peregrino, como queda dicho, decia con la letra de su mano siniestra, era *Expecto*, espero. Que esto mismo diga la Imagen Santissima de Christo, que venera Calatorao, sino con voces salidas de la boca, lo publica esse Soberano Señor con la lengua de milagros patentes. Sea testigo abonado el que refiere el Padre Ignacio March, de la Compañia de Jesus. Fue el caso, que viendo al Santo Christo de Calatorao un gran pecador, fueron tan fuertes los auxilios, que embiò su Divina Magestad à su empedernido corazon, que lo moviò à verdadero dolor de sus gravissimos pecados. Y aunque hizo proposito de confessarse luego, pero à breve rato se

entibiò de modo , que sin confessarse saliò de Calatorao , para profeguir su camino. Y què le sucediò ? O raro prodigio ! A pocos passos que diò , sintiò en su corazon un impulso Divino , que le obligò à bolverse luego al Lugar à confessar sus pecados , lo que executò con mucho dolor , arrepentimiento , y con universal , firme , y eficaz proposito de dexar su mala , y escandalosa vida , y servir à Dios con todas veras. A otro , que habiendo sacado proposito de confessarse arrepentido , mirando al Santo Christo , como luego que se apartò de su vista , dexasse sin execucion su santo proposito , à tiempo que queria salir de Calatorao , le diò el Divino Señor repentinamente una enfermedad mortal. Echòse en cama muy afligido , y conociendo , que Christo Señor nuestro lo castigaba , por no haver cumplido la palabra dada delante su Imagen Santissima , arrepentido , y lloroso llamò un Confessor , à quien sacramentalmente dixo sus pecados , y luego quedò libre de la enfermedad. Miren , si la milagrosa Imagen de el Santo Christo de Calatorao es instrumento poderoso , y muy eficaz , para que la Ma-

ges

gestad Santissima espere , y dè treguas al
pecador , para poderse convertir , y con-
fesar : *Expecto.*

Aquella Imagen de Christo Crucificado,
que al Senado Romano mostrò el Peregrino
yà dicho , tenia en su pecho , que
mostraba abierto , esta palabra : *Parco*, di-
ciendo con ella à todo pecador: Yo te per-
dono con gran complacencia , y gusto , si
arrepentido me pides perdon. Yà queda
dicho , que esta Santissima Imagen de
Christo Crucificado, asì se assimila al Re-
dentor Divino, quando difunto en el Cal-
vario , que apenas los que à su Magestad
vieron clavado en la Cruz , podrian ha-
llar distincion entre la Copia , y el Ori-
ginal. Con mucha especialidad se nota la
similitud, y proporcion en la Llaga de tan
portentoso Simulacro , con la de el Cos-
tado de Christo Señor nuestro. Varias ve-
ces ha dado à entender nuestro amoro-
so Redentor Jesus , que no queria, que la
Llaga de su Divino Pecho jamàs estuvies-
se cerrada , sino muy patente , y siempre
abierta , queriendo , que los Christianos
aplicassen con tierno amor à ella sus ojos,
para que por ella registrassen aquel Dei-
fico

fico Corazon, dispuesto con ardiente sed, para perdonar à todo pecador. Todo lo dicho se infiere de lo que à Santa Brigida fue revelado en orden à la Llaga de el Pecho, y Corazon de nuestro amante Redentor Jesus.

Con ser verdad, que hace mas de dos siglos, que aquel Celestial Peregrino fabricò la Imagen Santissima de Christo, que con universal devocion celebra el Mundo en la dichosa Villa de Calatorao, oy dia se muestra tan patentemente abierta, y dilatada, como el dia mismo que la formò el prodigioso Peregrino. Y siendo cierto, como lo enseña la experiència, que el polvo en largo tiempo cierra en parte las aberturas, que el Arte, ò la naturaleza forman, en la de el Costado de esta Sacratissima Imagen nada de esto se vè, ni lo ha notado sugeto alguno. Muy abierta se ostenta ante los ojos de quantos la miran; bien es verdad, que muchos Christianos, de aquellos que con devocion la miran, no podian ser testigos abonados de el tal prodigio; porque los raudales de lagrimas, que saca su vista de los corazones humanos, embargan la luz de los ojos, dexan-

do

do los de la alma mas expeditos. Preguntarà algun devoto de este Milagroso Crucifixo , porquè no permite , ni ha querido , que la Llaga de su Divino Costado , ni en la parte mas minima , haya perdido de su latitud , ni profundidad ? Con el siguiente prodigio darè respuesta , y solucion.

A los Pies de una Imagen de Christo Crucificado se hallaba un pecador , aunque arrepentido , y lloroso , pero muy desconsolado , por considerar las muchas , y gravissimas culpas , que havia cometido. Yà conocia , que la misericordia Divina es sobre toda malicia humana , y que por infinita , no puede haver pecado , por enorme que sea , que Dios no pueda , y quiera perdonar , si el pecador se arrepiente de corazon. Pero aun sabiendo esto , se encogia , y era tal su rubor , que si levantaba los ojos àcia la Imagen de Christo Crucificado , era con mucho temor , dudando de conseguir su gracia , y amistad. Hallandose muy temeroso , y afligido , puso sus ojos en aquella Milagrosa Imagen de el Salvador , y advirtió con gran consuelo suyo , que dilatandose , y abriendo-

se

se milagrosamente la Llaga de el Costado Divino , le mostraba patente su amoroso, y Deifico Corazon , dandole à entender por este prodigioso medio , que sus lagrimas eran atendidas de su Magestad , que havia oïdo sus dolorosos suspiros , y que quedaba absuelto de sus pecados , con la condicion de confesarse de ellos.

O Christianos, llegad à visitar con fervor la Imagen de Christo , que por especial misericordia de nuestro Dios Santissimo se adora en Calatorao. Llegad à su presencia , y vista los que por haver ofendido à Dios con enormes culpas , os veis afligidos, y temerosos de conseguir el perdón de ellas. Sabed, que en su Altar se halla como en trono de piedad , y misericordia , con los brazos abiertos os està esperando : *Expecto*. A todos promete el perdón de los pecados, y tambien la gloria de el Cielo : *Promitto*. Bien patente, y abierta muestra la Llaga de su amoroso pecho, en señal , que à todo pecador ofrece su gracia , y amistad , y aun su mismo corazon : *Parco*. Sabed, que sus mismas Llagas os combidan, y llaman: llegad sin dilacion, que si esto executais con arrepentimiento,
serà

Terá para este Señor Santísimo dia de grande alegría, y contento.

CAPITULO XIV.

*DE EL GRANDE AMOR, PIEDAD,
y Clemencia, que por medio de su Imagen
de Calatorao muestra Christo Señor
nuestro à todos los de estos Reynos.*

A Quella Lamina, que como queda dicho, mostrò à los Romanos el Peregrino incognito, tenia en sí gravada una Imagen de Christo Crucificado con las letras, que yá quedan explicadas: falta que proponer las que en su circunferencia tenia aquella preciosa Lamina; y eran unas que decian: *Deus amoris, Deus pietatis, & Deus clementia.* Deciales à los deslumbrados Romanos, que de el conocimiento de Dios vivían ciegos: A mi, que soy el Dios verdadero, debeis fervir, y adorar; y para que así lo executeis, sabed todos, que soy el Dios de el amor, de la piedad, y clemencia; como lo declara la forma, y positura, en que me pongo à vuestra vista; con la cabeza inclinada àcia mi pecho, os
mue-

muestro mi amoroso corazón; con mis brazos abiertos doy à entender el ardiente deseo de daros un tierno abrazo; con el pecho, que os muestro abierto, os comido, y llamo con infinita caridad, para que os llegueis àcia los pies, que tengo clavados, en señal de que no os busca para castigaros mi justicia, sino que antes bien os espera mi piedad, y misericordia. Con estas tiernas voces dixo à Santa Getrudis Christo Señor nuestro, que habla al corazón de el pecador, siempre que este lo mira clavado en la Cruz. Pues si esto executa su Divina Magestad en toda Imagen, que se propone clavado en la Cruz, con quanta mayor razon podemos discurrir, que en la Imagen venerada en Calatorao dice à todos lo mismo, pues lo representa tan al vivo, que no se halla en el mundo otra alguna mas semejante, y parecida à su Magestad Santissima? Tened por cierto, ò Christianos, que siempre que poneis los ojos en este Divino Crucifixo, os llama à todos, y brinda, ofreciendo su gracia, y amistad, deseoso de entregaros su Deifico, y amoroso corazón. Oid, pues, que os dice: A mi me debeis servir, pues soy el
Dios

Dios de el amor: *Deus amoris.*

Que el Santo Christo de Calatorao se muestre con las divinas de Dios de el amor, se infiere bien de lo que executa con los que llegan à ponerse en su presencia, pues à todos los corazones habla. A los de los justos, encendiendo sus voluntades en su Divino amor: à los pecadores dà voces amorosas, para que dexen la mala vida, que llevan, excitando sus corazones à compasion de las penas, que su Magestad padeciò en la Cruz, y comoviendo sus entrañas à hacer penitencia, y aborrecer todo linage de culpa. Lo mas es, que aun con suave, y eficaz fuerza llevà àcia Dios, aun à aquellos pecadores, que si le visitan, no es por amor, sino por vana curiosidad.

Admiròse San Pablo, al leer lo que dice el Profeta Isaias en nombre de la Magestad Santissima: *Isaias autem audit, & dicit.* (Isaiæ 10.) Pues què es lo que por el afirma su Divina Magestad? Y à responde: *Inventus sum à non quærentibus me: palam apparui iis, qui me non interrogabant.* Yo, dice nuestro misericordiosissimo, y amoroso Dios, me dexo hallar, aun de los que

no me buscan, y hablo, y respondo à muchos, que ni me preguntan, ni hablan. Este modo de manifestar su amor, y misericordia la Magestad Soberana, arguye tanto amor, y piedad, que llegó à pasar al Santo Apostol, con saber este, que la caridad, y misericordia Divina es infinita, y como tal obra en toda materia: *Isaias autem audit, & dicit: Inventus sum à non quarentibus me.* Qué diria San Pablo, si escriviessse los prodigios de el Santo Christo de Calatorao? No es posible dexarse de admirar, sabiendo, que esta devotissima Imagen de su misericordiosa Magestad obra lo mismo, que admira San Pablo. Digalo el siguiente prodigio.

No ha muchos años, que un hombre de vida relaxada, y escandalosa, sabiendo, que à la Fiesta, que se hace en Calatorao à su Milagroso Crucifixo, concurren muchas gentes de uno, y otro sexo, por la perniciosa, y vana curiosidad de caras nuevas, fue al dicho Lugar. Viendo, que muchas personas iban ansiosas al Templo, à visitar al Santo Christo, fue èl tambien, no por devocion, si por vana curiosidad. Aplicó sus ojos à la Santa Imagen, por

ver si era verdad lo que decian de ser de
 perfeccion suma toda su forma, y figura.
 Lo mismo fue aplicar su vista à ella, que
 salir de el Deifico Corazon de Christo ta-
 les auxilios, y llamas de amor Divino,
 que penetrando el corazon de tan gran
 pecador, de tal manera lo reduxo à llorar
 sus pecados, y hacer penitencia, que lue-
 go hizo una Confesion general con mu-
 chas lagrimas; y dexando su mala vida,
 comenzó à servir à Dios con todas veras.
 Bien puede decir esse Divino Crucifixo:
 Yo me dexo haillar de quien no me bus-
 ca, y hablo, y respondo al que no me
 pregunta: *Inventus sum à non quarentibus*
me, &c. Y si este modo de usar de pie-
 dad, y misericordia admira, y pasma, di-
 go con razon, que las conversiones, y
 raras maravillas, que el Santo Christo de
 Calatorao obra, deben causar admiracion,
 y assombro, y ser eficaz medio, para que
 lo visiten, y adoren, no solamente los hi-
 jos de este Reyno de Aragon, sino tam-
 bien los mas remotos. Así sucede, pues
 son innumerables los que llegan à su Santa
 Capilla, excitados de el ruidoso estruen-
 do de sus grandes, y continuas maravi-
 llas.

Pregunto. Y en què ocasion formò aquel Celestial Peregrino la Milagrosa Imagen de el Santo Christo de Calatarao? Este prodigio sucediò en el tiempo mas importante, y oportuno; es à saber, en el año de mil quinientos y veinte, à fazon, que las heregias de Lutero, Melanchron, y Zuinglio tenian confusa, y pervertida gran parte de Alemania. Lo mismo sucedia en Bohemia, y Francia, por la falsa doctrina de los Calvinistas. La misma calamidad, y desdicha padecian Saxonia, y Olanda, por la maliciosa influencia de los pèrfidos Anabatistas. Empeñòse Lucifer, por medio de los dichos Hereges, à desterrar de la Iglesia el culto de las Santas Imagenes. Tan voraces llamas encendiò en el Mundo el Principe de las Tinieblas, que en breve tiempo se estendiò en la Europa el fuego de tan pestilente heregia. Llegò à tanto la ceguedad, y ossadia de los deslumbrados Hereges, que intentando poner maculas en el Cielo, se atrevieron à predicar, y decir públicamente, que la Iglesia Catholica era Idolatra, por venerar, y dar culto público à las Imagenes de Christo, de la

Rey.

Reyna de el Cielo, y demàs Santos. En este lamentable, è infeliz tiempo dispuso la Providencia Divina, que el mismo Santissimo Señor, ò un Espiritu Angelico, substituyendo por èl, y representando la Persona de su Real Magestad, formasse en Calatorao la Imagen de su Santissimo Hijo, para que los Aragoneses, y demàs Españoles adorassen, y diessen culto público à tan Milagroso Simulacro. Con la formacion de esta Imagen maravillosa condenò el Pontifice Sumo Christo Señor nuestro los errores de tan pèrfidos Hereges, y diò à entender, que el haver dexado su Retrato Divino en Calatorao, fue; para que como luz Celestial, y fuego de Divino amor mantuviesse à los Españoles constantes en la Fè Catholica, y fervorosos en amar, y servir à Dios.

Aunque Dios mandò à Moysès fabricar el Santo Templo, con todas sus preciosas Alhajas, Tabernaculo, y Arca de el Testamento, Propiciatorio, y Altar de incienso; pero en llegando à tratar de el mysterioso Cordero, mudò de orden, y estilo, diciendo, que supiera, que para fabrica de el Candelero, havia Dios for-

mado su Imagen, y perfectissima Idèa por sus propias manos Santissimas: *Inspice, & fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* Preguntan los Sagrados Expositores, que à quien significaba aquel mysterioso Candelero, y porquè entre todas las alhajas de el Templo solo èl fue formado por las manos de su Magestad, ò de algun Angel superior? Y responde Cornelio Alapide, diciendo, que el tal Candelero era Imagen de Christo Señor nuestro, y hechura de las manos Divinas: *Candelabrum non ab homine, sed à Deo fabricatum: Christus ergo est Candelabrum illuminans Ecclesie Templum.* Aora, pues, entiendo el motivo de haver fabricado la Divina Magestad, por sus propias manos, ò de las de un Angel de el Cielo, la Imagen de el portentoso Crucifixo de Calatorao. Tenia la Divina Providencia constituido à esse Retrato vivissimo de Christo Señor nuestro en Mystico Candelero de estos felices Reynos, para que hicièsse en ellos lo que el otro executaba en el Templo, pues con variedad de luces desterraba de èl toda sombra. Y esto mismo executada desde Calatorao su Santo Christo, pues

pues con las luces , que comunica su Magestad à esta tierra , aparta las sombras de los errores, y heregias. Bien se ve esto, pues cubriendo las sombras à la mayor parte de la Christiandad aquel error escandaloso , que decia , no debian ser adoradas las Imagenes de Christo , ni de sus Santos , en el tiempo que la tal heregia tenia llena de sombras la mayor parte de la tierra de Catholicos , puso el Cielo, como resplandeciente luz , en este Reyno de Aragon esse Divino Retrato de Christo Señor nuestro ; y de tal manera ilustrò à toda España , que adorandole con suma reverencia, reprehendian los Españoles à los necios , y ciegos Hereges , que obcecados negaban à Christo Señor nuestro la adoracion , y culto tan merecido. Bien diò à entender su Divina Magestad el especial amor , piedad , y clemencia , con que mira à estos Reynos de España , dexando en ellos una Imagen fabricada , no por manos humanas , sino por Divinas , ò Angelicas , para que sirva de Divino Candelero , cuyas brillantes luces no dan lugar , à que las sombras de los errores lleguen à cegar à los Españoles : *Candelabrum*

brum non ab homine, sed à solo Deo fabricatum: : Christus ergo est Candelabrum illuminans Ecclesiam Templum.

CAPITULO XV.

EN QUE SE PRUEBA, QUE EL Milagroso Crucifixo de Calatorao se propone como Oraculo de Piedad, y Divina Clemencia.

ES la Clemencia una Virtud tan amable, que al que se vè adornado de ella, todos lo miran con amor, y respectiva veneracion. Esta virtud, que es parte de la mansedumbre, y tambien de la piedad, la explican los Santos Padres en orden à templar el rigor de el castigo merecido por los delitos cometidos, y esso se debe entender de aquellos, que para castigar, y reprehender, tienen pública autoridad. Como Dios de clemencia, y piedad propuso en su Lamina de Oro el Peregrino yâ dicho, al Dios, que de todos debia ser servido, y adorado: *Deus pietatis, Deus clementia.* Y lo mismo executò en la Villa de Calatorao aquel incognito, y Celest.

Ieffial Peregrino ; que dexò en este Pueblo dichofo la milagrosa Imagen de Christo Crucificado. En ella vemos practicamente la virtud de la clemencia , pues por ella templa sus iras la Divina Justicia , no folamente reprimiendo la fuerza de los elementos enfurecidos contra la tierra , difolviendo las nubes , que fe ven cargadas de granizo , y piedras , fino tambien quitando el natural impulso à las centellas , y rayos. Buen testigo es aquel hombre , que preguntandole , porquè vertia tan tiernas lagrimas , al mirar el Santo Christo de Calatorao ? Respondiò , diciendo , efto executo , por obligado , y favorecido de este Soberano Crucifixo , pues viendome affigido , por vèr , que en una tronada arrojaba el Cielo rayos , y centellas , me encomendè con gran Fè , y fervor à este misericordiofo , y clementifimo Señor , y cayendo un rayo , matò à dos compañeros mios , que tenia à mis lados , dexandome fano , fin tocar mi cuerpo fu terrible , y grande fuego.

Con todo effo , en la materia , que mas brilla la clemencia , y piedad de este Santifimo Señor , es en detener el brazo ay-
rado

rado de la Divina Justicia contra los pecadores, que insolentemente atrevidos, le provocan à ira, y enojo, para que acabe con ellos. Vease esto en el siguiente prodigio. El año de mil setecientos y cinco llegó à visitar al maravilloso Santo Christo un hombre dado al brutal vicio de la torpeza. Solo con poner los ojos en la Santa Imagen, comenzó à sentir el haver ofendido à su Divina Magestad, facendo de aquella vision proposito de apartarse de aquel vicio, que le prevenia los tormentos de el Infierno. Confessò sus pecados, y pidió una Imagen de el Santo Crucifixo. Die ronfela, y era de papel, la qual traía en su pecho, adorandola de quando en quando. Como en su corazon havia echado muchas raíces el vicio sensual, por haverse habituado en èl, aunque algunas veces bolvia à pecar, no obstante, acordandose de el Santo Crucifixo, que lo havia excitado à dexar el vicio, vencia la tentacion de el Demonio; pero olvidandose de el Divino Señor, con facilidad bolvia à pecar. Por permission de Dios se pusieron ante sus ojos una multitud de Demonios, dando à entender, que lo querian ahogar, y sepul-

sepultarlo en los incendios eternos de el Infierno. En caso tan apretado invocò el poderoso auxilio de el Santo Christo de Calatorao, y luego huyeron de su vista los malignos Espiritus, confusos, y arre- drados, porque mas, que el fuego de el Infierno, los atormentan los ecos de el Nombre de este Santissimo Señor.

Corroboraronse los Demonios, y acometieron de nuevo à el. Diòles Dios permiso, para que en el exercitassen su rabiosa colera, y crueldad, y acometiendo à el, le dieron tales tormentos, que à no haverle mantenido la vida su Magestad Soberana, hubiera muerto à manos de los infernales Espiritus. En tan terrible aprieto recurriò al poderoso amparo, y patrocinio de el Santo Christo de Calatorao, cuya Imagen traia consigo. No pudieron los Demonios resistir al poderoso auxilio de el Señor Santissimo, que les quitò de las manos al afligido pecador, y apartandose de el, le dixeron con rabioso furor, sabe, ò gran pecador, que si no te huvieras valido de el poderoso auxilio de el Christo de Calatorao, yà te huvieramos sepultado en el Infierno. Dicho es-

to , desaparecieron los Demonios, y quedó tan atonito , confuso , y lloroso el pecador , que luego , con gran dolor de sus culpas, hizo una Confesion general. Bolvió à Calatorao , à repetir gracias al Santo Christo , por cuyo patrocinio se havia librado de las eternas penas de el Infierno. Mudò de vida , de tal manera , que murió , habiendo hecho grandes penitencias , y borrado las manchas de sus enormes culpas con continuas , y amargas lagrimas.

De el caso dicho se infiere bien la gran clemencia, y piedad, con que obra la Magestad Santissima de Christo nuestro Redentor con los que veneran su Imagen , ò Divino Retrato puesto en Calatorao, por especial milagro de este Soberano Señor. Bien merecia el pecador , de quien hemos hablado , haver sido arrojado al Infierno por los Demonios , pues yà lo tuvieron entre sus uñas , y brazos , pero esse castigo eterno lo comutò en temporal , y momentaneo , disponiendo , que los Ministros de Justicia , que son los Espiritus malignos, lo atormentassen de modo , que sin quitarle la vida , le obligassen , por fuer-

fuerza de el castigo , à abrir los ojos , llorar sus pecados , y satisfacer à la Divina Justicia el reato, ò pena merecida por sus culpas. Con el mismo fin , y con la piedad , y clemencia , que obrò San Pablo con aquel hombre torpe , y escandaloso de Corintò , dispuso Christo Señor nuestro , lo que obrò con el pecador , de quien se ha hablado ; porque si dispuso el Apostol , que à aquel castigasse el Demonio , para que el castigo le obligasse à dexar el vicio de la luxuria , lo proprio executò nuestro Divino Crucifixo , por especial piedad , y clemencia con el dicho pecador , disponiendo lo atormentassen los Verdugos de el Infierno , para que el martirio de la tortura le obligasse à confessar sus culpas , y hacer de ellas verdadera penitencia. Pero esta excessiva piedad de nuestro Divino Redentor Jesus consiguò , por medio de el Santo Christo de Calatorao , en pago de su gran devocion , y afecto.

Tambien es efecto proprio , y muy especial de la clemencia , y piedad la comiseracion. Este efecto mostrò la piedad , y clemencia de nuestro Divino , y amoroso

so Redentor , estando en el Huerto de
 Getsemani. Tal fue alli su compassion, que
 le obligò à sudar sangre por todos los po-
 ros de su Cuerpo Santissimo : *Sudor ejus*
sicut guttae sanguinis decurrentis in terram.
 Sobre cuyas palabras dice el dulcissimo
 Padre San Bernardo : *Non solum oculis,*
sed quasi omnibus membris totius corporis
flevisse videtur. No bastandole los ojos pa-
 ra llorar , y explicar su intimo dolor , ha-
 ciendo ojos de todos los poros de los
 miembros de su Sacratissima Humanidad,
 quiso , que todas las partes de su Cuerpo
 vertiessen lagrimas de sangre. Todo esto
 hubo menester para explicar su tiernissima
 compassion. Qual fue la causa de tan cor-
 dial dolor , y pena ? Segun San Geronimo,
 San Ambrosio, San Paschasio, y otros San-
 tos Padres , y Sagrados Expositores , no
 otra , que la compassion de ver , que Ju-
 das , à quien eligiò en Discipulo suyo , y
 que tiernamente lo amaba , cometia la sa-
 crilega culpa de sollicitarle la muerte , cu-
 ya culpa lo llevaria à las eternas penas.
 Los mismos efectos de piedad , y compas-
 sion , que la ardiente caridad de su Mage-
 stad Santissima obrò en Getsemani , vemos
 en

en su Milagrosa Imagen ; venerada en Calatorao.

Es comun sentir , que quando el Viernes Santo , à vista de muchos , que de Calatorao , y otros Lugares vecinos , se descubre , y muestra el Preste al devotissimo Crucifixo , assi al Preste , que està cerca , como à los que estàn distantes , en la transparencia que muestra , les parece , que suda copiosamente , y se dice , que alguna vez realmente ha sudado en esse dia. Assi lo escribe el Padre Ignacio March de la Compañia de Jesus. Y que esse sudor sea sanguineo , se infiere de lo que afirmò la Venerable Isàbel Povar , quando oyò referir , que la vulgaridad de el Pueblo suele decir , esto es , que à la Santa Imagen de el Divino Crucifixo le crecen las uñas , exclamò diciendo : *Mas presto le hacen sudar sangre los pecados de el Mundo.* Christo Señor nuestro , viviendo en este Mundo , tanto expressò su clemencia , y piedad , que por todos los poros de su Sacratissimo Cuerpo le hicieron sudar , ò llorar sangre , como dice el Padre San Bernardo. Oy este exceso de amor , y infinita piedad , y clemencia vemos , que

executa la maravillosa Imagen de el Santo Christo de Calatorao , pues el sudar sangre , quando à vista de muchos se descubre , es dàr à entender , que algun peccador es de tan duro corazon , que aun à vista de su Imagen tan dolorosa , y lastimada , no se mueve à penitencia , y que por tan monstruosa rebeldia , el mismo peccador se condena à las eternas llamas.

Refiere el docto Pise , que haviendo muerto Henrico , Rey de Inglaterra, lo supo su hijo Recaredo, el qual le havia sido desobediente , atrevidissimo, y muy ingrato. Llegò a la presencia de su difunto Padre , quitò el velo , que le cubria el rostro; puso los ojos en su Padre difunto , y luego comenzò el cadaver à sudar sangre. Dandole à entender por este medio el Cielo , que debia llorar con lagrimas de sangre la suma ingratitud, y inhumana crueldad , con que se havia portado con su benigno , y amoroso Padre. Què otra cosa dà à entender el Divino Crucifixo de Calatorao , quando vierte el humor sanguineo , à vista de los que en el ponen sus ojos , sino la suma ingratitud , con que à sus finezas corresponden los malos Christia-

tianos? Con aquel sudor milagroso explica el dolor, que le causan los pecados. Muchas veces estando en este Mundo llorò lagrimas de sangre. Assi lo diò à entender Maria Santissima à su fiel Cronista, y esso por ver, que muchos de los pecadores se havian de condenar. Y como no puede agora llorar en el Cielo, dispone, que su Divino, y mas parecido Retrato vierta lagrimas por los poros de su Cuerpo, expressando el mismo sentimiento, y dolor.

Por otro medio muestra su clemencia, y comiseracion el devotissimo Santo Christo de Calatorao, como lo diò à entender, en lo que comienzo à referir, y es el caso, que yà queda dicho. Haviendo llegado unos forasteros à la Iglesia de Calatorao, pidieron al Capellan les dexasse ver al Santo Christo. Adhereciò à su peticion, y hechas las ceremonias, y dichas las Oraciones acostumbradas, que son el Psalmos *Miserere*, la Antiphona: *Christus factus est pro nobis*, &c. el *Pater noster*, y la Oracion, *Respice*, y esso siempre por Sacerdote, como està ordenado por los Señores Arzobispos en sus Yisitas, corriò las

cortinas el Capellan , pero luego ellas mismas bolvieron à cerrarse. Notando esto el Capellan , por si era acaso , quiso correr otra vez las cortinas , como lo executò , y sucediò lo mismo , hasta tercera vez , y teniendo por milagroso el caso , dixo affigido à los circunstantes , que eran muchos: *Señores , el Santo Christo no se quiere dexar vèr , sin duda que hay aqui oculto algun mysterio.* Si lo hay , dixo uno de los que estaban en el Templo. Yo , yo soy el motivo , y que por ser un gran pecador , no permite el Santo Christo mirarme , ni dexarse vèr de mi. Luego se confesò el tal pecador con verdadero dolor de sus pecados , y habiendo quedado humillado , y contrito , corriò las cortinas el Ministro de Dios , y se dexò vèr el Santo Christo. Y afirman muchos de Calatorao , que muchas veces se ha experimentado el mismo prodigio. Estas maravillas obra el Divino Crucifixo en ostension de la gran lastima , y compassion , que causa à Christo Señor nuestro el vèr à los Christianos en pecado mortal.

El Emperador Elvio (llamado Pertinàz , por la gran pertinacia , que tuvo
para

para no admitir la Corona de el Imperio) fue un Principe clementissimo, y muy amante de sus Vassallos. Conjuraronse contra el sus mismos Soldados, que eran sus Guardias de Corps. Entraron furiosos à quitarle la vida, y viendo el benignissimo Emperador tan cruel ingratitud, les hablò con gran ternura, diciendo: Soldados, y Compañeros mios, no siento el morir, pues mi cansada edad no permite larga vida. Y aunque sentiria poco el morir à manos de mis enemigos, mas el perder por vuestras manos proprias la vida, es sobre mi benignidad, y paciencia. Yo, entre muchos, os elegi para mi compañia, y defenfa, y à esta fineza me moviò el grande, y particular amor, con que os miraba. Mirad, que con accion tan ingrata perderéis honra, y fama, pues quien sepa el amor con que os he mirado, y actualmente miro, quedará escandalizado. Creed, que mas sentirè el que quedeis sin honra, que el perder yo la vida. Por medio de correccion tan amorosa conocieron su culpa, y embaynando sus azeros, se apartaron de su vista. Confusos, y arrepentidos todos ellos, menos uno, que

por ser de genio cruelísimõ , y muy villano , ò tal vez por no haver oido las palabras de el piadoso Emperador , porque se hallò distante de su Real Persona, acometiò con la espada desnuda , y le atravesò el corazon. Al vèr el Emperador, que este vil, y cruel vassallo acometia intrepido, antes que executasse la maldad, se cubrió los ojos con el manto , ò capa , que à la fazon trahia. Animo tuvo para morir, pero no para tolerar tal agravio , y la deshonra , que à su Guardia de Corps se le siguiò , por cuyo motivo se cubrió el rostro , y los ojos.

Sabeis, ò Catholicos, la causa , y motivo de no permitir ser visto de algunos el Santo Christo de Calatorao? Pues yo, discurrendo piadosamente, os dire lo que con el tal milagro dà à entender su Divina Magestad. Sabed , pues , que por especial misericordia, y piedad elige à muchos, para que por medio de el Sagrado Bautismo, logren el ser hijos suyos, y herederos legitimos de su Reyno, que es el Cielo; dexando à infinitad de hombres fuera de la Iglesia , que se crian en la tierra de tinieblas, de errores, y heregias, quales son
los

los que no son criados en tierra de Christianos. Al ver pues su Magestad, que los elegidos en hijos, herederos, y defensores suyos, toman contra su Magestad las armas, esta correspondancia tan ingrata causa lastima, y pesar en el Divino corazon. Y como ve este Padre amoroso, que ellos mismos, por sus propios pecados, se hacen viles esclavos de el demonio, y que desterrados de el Cielo han de parar en el Infierno, esta consideracion lastima, y penetra las entrañas de su piissima Magestad. No tiene corazon para ver tan vil correspondencia, y crueldad. Si fueran capaces los ojos de Dios de dexar ver alguna criatura de la tierra, cerraria sus ojos, por no ver al que está en pecado mortal. Para dar a entender esta verdad, dice en muchas partes de la Divina Escritura, que no mira al peccador; y si en el pone los ojos, es con ira, aborrecimiento, y grande encono. Esto quiere dar a entender el Divino Crucifixo, quando no permite el ser visto, y esto executa, quando algun peccador resiste a los Divinos auxilios, que, para que dexese su mala vida, le da su Magestad Soberana.

SOBRE EL MISMO ASSUNTO.

DE la misma manera , y forma que Christo Señor nuestro estuvo, y acabò en la Cruz , se nos propone en el Divino Retrato de Calatorao. Vivo , y muerto diò à entender el Divino Redentor , que estaba en la Cruz como Oraculo de Clemencia, y Piedad para todos los que lo mirassen con reflexion. Bien lo diò à entender , pues estando vivo , perdonó al Buen Ladron , y le ofreciò gustosamente el Cielo ; porque en su llagado Cuerpo puso con atencion los ojos. Por el mismo motivo ofreciò su gracia , y amistad al Centurion, despues que murió en la Cruz. Mayor piedad fue la que mostrò à Longinos, hombre cruel , pues haviendole abierto el Pecho , con tanta inhumanidad , con la misma sangre , que este le sacò por la herida de su Divino Costado , diò vista à su cuerpo , y vida à su alma ; porque despues de haverle mirado muerto en la Cruz , arrepentido de su culpa , le pidió perdon. Viendo la Magestad Santissima los maravillo-

villosos efectos , que su vista causaba en los cuerpos , y en las almas , deseando proseguir en favorecer à los hombres , mostrando siempre su clemencia , y piedad , dexò en el mundo un efficacissimo medio. Y qual fue este ? Yà lo digo.

Para llegar el noble , y virtuoso Joseph al Sepulcro de Christo , su amado Maestro , lo embolvió en una sabana limpissima : *Accepto corpore involvit illud sindone.* Y que sucedió con este lienzo precioso ? Un gran prodigio , pues el mismo Redentor Divino , con el contacto de su Cuerpo Santissimo , de tal manera imprimió en él la Imagen de su Sagrada Humanidad , que apenas se podia notar distincion entre la Copia , y el Original ; y esto no solamente por lo que al Original parecia la Copia , sino tambien en las maravillas que obraba. Porque si la vista de la Sacratissima Humanidad infundia compasión , arrepentimiento , y lagrimas en aquellos pecadores , que con sana intencion ponian sus ojos en el Divino Redentor , lo proprio experimentaban los q̄ miraban su Imagen SS. impresa en aquella Sabana Santa. Afsi lo afirma el Padre Daniel Malonio , con el grande Arzobispo
de

de Bolonia Alfonso Paleoto: *Aspicientium
Sindonis Imaginem pectora compunctionis
Facula solvit in lachrymas.* Para que la
Imagen de el Santo Christo de Calatorao
fuesse tenida , y venerada por Oraculo de
piedad , y clemencia , hace las mismas
maravillas; como lo testifican las muchas,
y grandes conversiones de pecadores, que
hace con su presencia , y vista; pues quan-
tos en ella ponen con atencion sus ojos,
quedan llorosos , y arrepentidos.

La gran piedad, que usò Christo Señor
nuestro con los de Jerusalèn , y en la tier-
ra que logran aquella Sabana Santa con la
Imagen Santissima, que Christo pintò por
si mismo , essa misma clemencia , y pie-
dad obrò su Divina Magestad , quando
por si mismo , ò por medio de algun An-
gel de el Cielo , labrò el Milagroso Cru-
cifixio de Calatorao , que es la Imagen,
que con mas viveza , y perfeccion repre-
sentò à Christo nuestro Bien clavado en la
Cruz. Por este medio quiso el amoroso
Redentor de el Mundo dexar en Aragon
esse su Divino Retrato , como Oraculo de
piedad, y misericordia para todos los
Reynos de España. Bien testifican esta

verdad las muchas, y continuas maravillas, que con los pecadores obra cada dia, pues quantos llegan de diversas tierras, y lo miran con reverencia, los mueve, y excita à compuncion, y lagrimas, à enmendar sus vidas, confessando sus culpas, y haciendo verdadera penitencia de ellas.

Por haver sido la Imagen de la Sabana Santa hechura de las manos de Christo, y su mas perfecta similitud, tanto la apreciò, y aprecia su Magestad, que por citar en la Ciudad de Jerusalèn, y ser de muchos reverenciada, dexò de castigar à esta ingrata Ciudad. Y como si su presencia tuviese ligado el poderoso brazo de la rigurosa Justicia, para dàr cumplimiento al castigo, que tenia fulminado contra los Gerosolimitanos, dispuso, que antes, que Tito, y Vespasiano pusieran sitio en su Ciudad, movidos por impulso de el Espiritu Santo, segun afirma el Ilustrissimo Arzobispo Paleoto, unos Christianos sacaron de Jerusalèn la Imagen Santissima, y la trasportaron à la Siria. Y es muy para notado, que en aquel tiempo se oyeron lastimosas voces de Angeles, que decian:

Migre-

Migremus hinc, vamos, vamos de aqui, pues de esta ingrata Ciudad saca nuestro Dios Santissimo la Imagen que pintò su Sacratissimo Hijo, y esso por si proprio. En esto dieron à entender los Soberanos Espiritus, que si ellos asistian personalmente en el Templo de Jerusalem, era para reverenciar la Imagen Santissima de el Redentor de la vida, y defenderla de toda accion injuriosa. De todo lo dicho llego à inferir el aprecio sumo, con que Christo Señor nuestro mira su mas proprio Retrato, que es el que se venera en Calatorao, que por sus mismas manos, ó de las de algun Angel de el Cielo fue formado, y que à su vista hay Soberanos Espiritus, ordenados por disposicion de la Soberana Magestad, para su defensa, culto, y mayor veneracion. Y tambien, que por esta su Sacratissima Imagen, no solamente la Villa de Calatorao, sino todo el Reyno de Aragon, y aun toda la Monarquia de España es especialmente protegida de la mano poderosa de su Magestad Santissima, y esso, con furioso pesar, y encono de los Principes de el Infierno.

En el Monte Olivete havia encerrado

un Santo Monge , y fatigado de la inces-
 sable bateria , con que le invadia el In-
 fierno , dixo à Lucifer : Quando me has
 de dexar enemigo de Dios , y cruelissimo
 adversario mio ? Apartate de mi muy le-
 xos , y vete à los eternos calabozos de el
 Infierno , à que por tu embidia , y sober-
 via estàs destinado. Si, si lo harè , respon-
 diò el Demonio : pero esto serà con una
 condicion , que yo te dirè en secreto , si
 me ofreces guardarlo : y es , que no ado-
 res esta Imagen , que tienes : era un Re-
 trato de Christo Señor nuestro. Oyendo
 esto el devoto Anacoreta , diò voces , di-
 ciendo : Mas quiero ser blanco de todas
 las flechas de el Infierno , que negarme à
 este Divino , y devotissimo culto. Mas
 vale abrasarme en llamas de tentaciones,
 que vivir sin este asilo , y refugio mio, sin
 el qual qualquier Demonio me puede
 vencer , y con el , ni todos los Principes
 de el Infierno , aunque todos juntos me
 embistan , triunfarè de sus fuerzas , y ra-
 biosa ira. Vete , ò estate aqui , ò maldita
 bestia. Porque yo no dexarè de adorar la
 Imagen de mi amado Redentor Jesus.
 Oyo esto Lucifer con gran quebranto , y
 dolor.

dolor , por haver manifestado lo que le atormenta à el , y à sus infernales sequaces. Este caso refiere el Prado Espiritual.

De este suceso se infiere con claridad, lo mucho que siente Lucifer , que los Christianos adoren alguna Imagen de Christo nuestro Redentor. Y en confirmacion de esta verdad , hagase reflexion sobre lo que comienzo à decir. Es tal la ira , y odio, con que Lucifer , y sus sequaces miran à los hombres , y tal el deseo de su perdicion , que , como dice el Gran Padre San Agustin , desde que el brazo poderoso de el Altisimo los arrojò al Infierno , rodo su estudio , y aplicacion à nada se dirige , y encamina , sino à llevar sus almas à las eternas llamas. Este es su unico cuidado , y empleo , en que sin cessar trabaja , aplicando todas sus fuerzas, y malicia. Es tan terrible su enemistad, y odio, que , aunque à uno de los condenados, que tiene en el Infierno , le aplicasse todas las penas , y tormentos , que estàn repartidos entre todos los infelicissimos condenados , aun no se quietaria su crueldad , y furor ; aun desearia atormentarle mas, y mas. No solamente se endereza

su embidia, y rabiosa ira à perder, y atormentar las almas, sino que su enemistad, y cruel encono, de el mismo modo se encamina à atormentar los cuerpos. En quanto persigue, y tienta à los hombres, lo llama diablo el Sagrado Texto: *Ut tentaretur à Diabolo.* Y es el motivo, porque este nombre *Diablo* se compone de la dición *Dia*, que significa dos, y de la palabra *Bolus*, que es lo mismo que morio, ò bocado, segun dice el Griscense con el Derecho Canonico. Segun todo lo dicho, Diablo, quiere decir fiera cruel, que à un tiempo quiere morder, y despedazar à dos, es à saber, à la alma, y al cuerpo: *Diabolus dictus est à Dia, quod est duo, & Bolus, quod est morsus, quia duos morsus de corpore, & anima querit facere.*

Esto advertido, y dando por supuesto, que Lucifer sintiendo mas, que las mismas llamas de el Infierno, el no poder conseguir hacer caer en pecado à la alma, que tienta su malicia, no por esso dexa de perseguirla, y tentarla, por el odio rabioso, con que le mira. Siendo todo assi, ofreció al virtuoso Anacoreta, que vivia en el Monte Olivete, que se apartaria de

èl, y dexaria de tentarle, si èl hacia proposito de no adorar la Imagen de Christo, que tenia en su retiro. Si así siente el demonio, que el Christiano adore, y reverencie qualquier Imagen de Christo Señor nuestro, qual será el pesar, dolor, y quebranto, que debe tener, al ver, que los Christianos visitan, adoran, y reverencian la Milagrosa Imagen de Christo, que está en Calatorao? No es posible, que dexé de rabiar con furor, al ver que tantos Christianos adoran reverentes, y humillados à Crucifixo tan devoto, y tan semejante à Christo Señor nuestro, que si su Divina Magestad, viviendo en este mundo, con solo mirar su Rostro convertia pecadores obstinados, tambien executa lo mesmo el Divino Crucifixo de Calatorao, como lo testifican los prodigios antes referidos.

Aunque con despecho, y quebranto suyo confiesan esta verdad los mismos Ministros de Lucifer, y esto à grandes gritos: yà quedà dicho, que todos los años en dia de Viernes Santo concurren muchas Personas de los Lugares vecinos al Templo de la Villa de Calatorao, y que al

mos.

mostrar el Preste el Santo Christo, es tal la comocion, y quebranto de los corazones, que con atencion ponen en èl sus ojos, que los mas, ò muchos prorumpen en dolorosos gemidos, y amargo llanto, con sensible arrepentimiento de sus pecados. Y què hacen en esta ocasion los Espiritus malignos? Lo que se nota todos los años. Y es, que dàn tan formidables, y terribles ahullidos, que causan horrible miedo, y espanto à todos los que se hallan en el Templo. Porquè motivo se inquietan tanto los infernales espíritus? De lo que comienzo à decir se infiere bien.

Al rapante, y voraz Lobo assimila la Escritura, y los Santos la sagacidad, y malicia del Demonio. Y effo, no en una propiedad sola, sino tambien en otras muchas. Pero en la que dice mayor proporcion, y similitud, es en la rabiosa colera, que manifiesta, quando de sus dientes se le và la presa. Segun con los observadores de la naturaleza escribe Cosio, tiene esta propiedad el Lobo; antes de acometer, y llegar al rebaño de ganado, con la lengua se humedece las palmas de las manos, para que quitada la sequedad
de

de ellas , haga menos ruido , y pueda llegar à coger la Oveja , ò Cordero , sin ser oido de el Pastor , ò los perros. Hecha esta diligencia , acomete con mucho tien- to , para que no sea sentido de el Pastor , ù de los perros. Si no logra su intento , por- que los perros , ò el Pastor le quitan la presa , que yà tenia en su boca , huye con tanto dolor , ira , y pesar , que de rabia se muerde las manos , y quisiera deshacerse las uñas. Con este modo de obrar el Lobo terrestre , podemos inferir el motivo de inquietarse tanto los Lobos de el Infierno , al mostrarse la Milagrosa Imagen de Chris- to Crucificado. Como notan los Christia- nos , que la Santa , y Milagrosissima Ima- gen de el Divino Crucifixo , con el sem- blante doloroso , y maravilloso sudor , con que à sus ojos se propone , dà à entender el dolor , y sentimiento , que le causan los pecados , por fuerza de las Divinas inspi- raciones , que les dà su Magestad , muchos se arrepienten de corazon , haciendo firme , universal , y eficaz proposito de con- fesar sus culpas , y enmendar su vida. Y como por este medio se escapan de las uñas , y bocas de los Demonios , es tanto

el dolor , y quebranto de estos sanudos
 enemigos, y crueles lobos de el Infierno,
 que ahullan colericos, y dãn rabiños gritos,
 expressando su pesar, y quebranto, y
 la gran fuerza, y poder, que contra ellos
 tiene el Divino Crucifixo, que en ostension
 de su clemencia, y piedad à este Reyno
 de Aragon, y aun à toda España, lo
 coloca en esta felicissima tierra su Magestad
 Soberana.

CAPITULO XVII.

*EN QUE SE PRUEBA, QUE EL
 pecador, que viendo al Santo Christo de
 Calatorao, no queda convertido, dà à
 entender ser de corazon obstinado.*

TAn tiernamente devoto, y lastimado
 se dexa ver el Divino Crucifixo de
 Calatorao, que apenas hay, quien à su
 vista pueda contener las lagrimas. De si
 confiesa San Gregorio Niseno, que no
 podia dexar de llorar, al ver una Imagen,
 que explicaba el sacrificio de Abran.
 Al ver en el quadro pintado à Isac, que
 por obedecer à su Padre, gustoso rendia
 al

al cuchillo su cuello, considerando en él à nuestro Redentor Jesus, ofreciendose al Sacrificio, no solo con el deseo, sino ya sacrificado en la Cruz, por este motivo deshacia su tierno corazon en amoroso llanto. Què haria este Santo fervoroso, si viesse el Santo Christo de Calatorao, que es vivissimo Retrato de Christo Nuestro Bien, clavado en la Cruz por nuestro amor, y esto compelido de su ardiente caridad? Es certissimo, que mirandole, y viendo en él tan vivamente representado à Christo Nuestro Redentor, romperia el ayre con tiernos suspiros, deshaciendo su corazon amoroso en afectuosas lagrimas.

Mirando San Agustin à Christo nuestro Redentor clavado en la Cruz, decia amante, y tiernamente compasivo: O mi amado Redentor Jesus, de tu mismo cuerpo hiciste para mi alma el espejo mas claro: *Fecisti ergo mihi de corpore tuo speculum anima mea.* Esto decia el Santo Doctor, porque mirando la Imagen de Christo Crucificado, como por medio de un cristal purissimo, le mostraba las finezas, que por él executò, dando su sangre, y vida en el arbol de la Cruz; y de otra parte propo-

nia

nia tambien ante su vista , y memoria la mala correspondencia , que à tan excesivas finezas , y misericordias tenia èl. Por este medio conocia el Santo las maculas de su alma, las que borraba con la agua fuerte de copiosas , y amargas lagrimas. Como espejo purissimo se propone el Santissimo Crucifixo de Calatorao à los que se miran en èl. Y de tal manera dà à entender las finezas , que Christo hizo por nuestro amor en la Cruz , que al pecador mas ciego le hace conocer sus ingraticudes , y culpas , moviendole el corazon à doloroso arrepentimiento de sus pecados. Assi lo han confesado muchos pecadores , de los que en tan devoto Crucifixo han puesto los ojos.

No como quiera se propone este Señor Santissimo como espejo , sino como espejo concavo , y rotundo. En este espejo de tal manera reberveran los rayos de el Sol, que despidiendo de si unos incendios, abraza , y enciende en vivas llamas, à quien à èl se aproxima. Assi lo dice Plinio , y lo enseña la experiencia : *Specula concava ignem excitant Soli objecta.* De esta condition , y calidad es el Divino espejo de el

Santo Christo de Calatorao, pues de tal manera con los rayos de caridad, que des- p de de si, enciende los corazones, que los hace arder en Divino amor. Confiessse esta verdad la Venerable Isabèl Povar. Pues lo mismo fue poner sus ojos en este celestial espejo, que abrasarle el corazon en vivas llamas de caridad; de tal manera, que con su contacto quedò arrobada, y extatica. Confiessen lo mismo aquellos pecadores, que mirando à este milagroso Crucifixo, de tal manera quedaron sus corazones abrasados en amor Divino, que no pudiendo contener el fervor en sus pechos, sin reparo alguno confessaron publicamente sus pecados.

Vino Christo Señor nuestro al mundo, para introducir en las almas el fuego de caridad, que el Demonio havia apagado en èl, introduciendo en los hombres grandes culpas, y feissimos errores: *Ignem veni mittere in terram.* Olvidados los hombres de las finezas, que por ellos hizo su Magestad en la Cruz, de tal manera vivian, que todo el mundo era un horrible càos de obscuridad, lleno de errores, publicas heregias, y otras gravissimas cul-

culpas. Para renovar la memoria de su Sacratissima Pasion, por especial peticion de Christo Señor nuestro, vino al mundo nuestro Serafico Padre San Francisco. Imprimiòle la Magestad Santissima sus cinco Llagas, quedando por este medio Imagen vivissima de Christo Crucificado. Con su vista, predicacion portentosa, y grandes maravillas renovò la memoria de la Pasion, y Muerte de Cruz de Christo nuestro Redentor, y por este medio reformò al mudo, echando por tierra las Vanderas de Lucifer, que por muchos años havian estado enarboladas, y victoriosas; y vencidas, y como olladas las de la Magestad Santissima, que son las que à cuya sombra militan los Hijos de la Iglesia Catholica. Apagò otra vez en parte el Demonio aquel fuego Divino, que por medio de el Patriarca Serafico havia encendido Christo Sr. nuestro. Y deseoso de avivar este divino fuego de caridad: *Et quid volo, nisi ut accendatur,* que pensais que hizo? Pues sabed, q̄ para el logro de tan deseoso, y importante fin, formò por sus proprias manos, ò de un Angel de el Cielo la Milagrosa Imagen de su Cuerpo Santissimo en la Villa de Calatorao.

torao. Y esta maravillosa Imagen tan ai vivo representa à Christo Crucificado, que ni los mas perspicaces ojos podrian hallar distincion entre la copia, y el original. Tal virtud ha comunicado Christo Señor nuestro à este su Divino Retrato, que parece moralmente imposible, que haya criatura, que se atreva à ofender à la Magestad Santissima, si en su corazon, vista, o memoria tiene esta Imagen portentosa.

Oygate con assombro el siguiente caso, el que propongo con las mismas voces, que me lo ha escrito el Licenciado Don Custodio Garcia, Vicario de la Iglesia de Calatorao. En el año de mil setecientos quarenta y nueve, la ante vispera de el Corpus, en ocasion que estando descubierto el Santissimo Christo, y con la luz en la mano Mossen Alexandro Ucenda, para enseñarlo à muchas gentes, que havia en la Santa Capilla, en que yo tambien estaba, y soy testigo con todos los demás, que se hallaron à la fazon, estando mirando al Santo Christo un hombre poseído de el Demonio; con terrible, y espantosa voz, y grito, dixo: *Y hay quien peque?* No dixo mas el Demonio; pero
con

con lo poco, que habló, expresó mas, que lo que puede contener el mayor Libro, y predicar todos los Predicadores de el Mundo.

Pasmado el Demonio, que viendo, ò habiendo visto al Santo Christo de Calatorao, haya quien ofenda à Dios, exclamò atonito, y aturrido, diciendo: *¿Hay quien peque?* Que fue lo proprio, que decir: Habiendo muerto en la Cruz por amor de los hombres Christo vuestro Redentor, y manifestando tan al vivo à este Señor Santissimo su Imagen en Calatorao, aun hay quien se atreve à pecar? Con ser yo el mayor, y mas declarado enemigo de Dios, me aturdo, y lleno de admiracion. O Christianos! Confundanos la admiracion de el Demonio, pues siendo declarado enemigo de Dios, y con incapacidad de ir al Cielo, con todo esto, se pafma, y llena de asombro, al ver, que los que ven, ò han visto tan vivo Retrato de el Redentor Divino, qual es el que en su Templo logra Calatorao, se atrevan à pecar; pues los que esto executan, quanto es de su parte, de nuevo clavan, y tienen en la Cruz à Christo nuestro Redentor.

Para

Para confusión, y tormento de los Principes de el Infierno dispuso la Justicia Divina, por medio de precepto de la Reyna de el Cielo, que Lucifer, y muchos Demonios, à pesar suyo, estuviesſen cerca de la Cruz, quando murió en ella Christo nuestro Redentor. Ligados con una fuerte cadena los tuvo allí Maria Santissima, para que no huyesſen, ſino que viesſen, y fuelsen testigos oculares de las finezas, que el Hijo de el Eterno Padre hacía con los hombres, ſiendoles mas amarga, terrible, y espantosa esta vision, que los tormentos mas acerbos de las penas de el Infierno. Luego que Christo espirò, los dexò en libertad la Soberana Emperatriz, y al punto ſe arrojaron al Infierno, llenos de furor rabioso, y ſe ocultaron en las cabernas mas obscuras de aquellos eternos calabozos.

Puestos allí, habló Lucifer à sus Demonios, y entre otras muchas cosas, que les propuso su colera, y rabiosa malicia, les dixo: O Demonios, y Ministros mios, à vosotros, que por tantos siglos haveis seguido, y seguireis mi justa parcialidad en venganza de mis agravios, es notorio el
que

que aora he recibido de este nuevo Hombre, y Dios, pues quedo de el todo supeditado, y nuestro Reyno de el todo destruido. De aqui adelante ninguno de los hombres admitirà nuestros engaños, con el exemplo, que su Redentor les ha dexado. Todos aborreceràn las riquezas, y deleytes de el Mundo: Todos seguiràn los passos de este Hombre Dios, que por su amor ha dado su sangre, y vida en la Cruz. Bien podemos cerrar las puertas de el Infierno; porque si de oy mas, no son los mortales intencibles, y ingratisimos, si no son peores que nosotros contra este Hombre, y Dios, que con tanto amor los ha redimido, claro està, que todos le seguiràn, despreciando los momentaneos gustos de este Mundo, y que à porfia, y con ansia solicitaràn el verle en el Cielo. O Sequaces, y Ministros nios, què haremos para traherlos al Infierno? Entre muchos medios, que en aquel general Conciliabulo discurrieron los Demonios, para que los hombres no siguiesen los passos, y exemplo de Christo Señor nuestro, el mas principal de todos fue el borrar de la imaginacion de los hombres la memoria de

la Pasion. Y desde entonces no cesan de trabajar, forcejando con todas sus fuerzas, para que los mortales no contemplen, ni se acuerden de lo que, por llevarlos al Cielo, hizo su Redentor Divino. Todo esto, y mucho mas refiere la Venerable Madre Sor Maria de Jesus.

O Christianos, abrid los ojos de la consideracion, y reparad, que la misma admiracion, que Lucifer tuvo, y dió à entender luego que Christo nuestro Bien dió su vida en la Cruz, explicó à los Christianos el Demonio à vista de el Santo Christo de Calatorao. Haviendole visto morir en el Calvario, por llevar los hombres al Cielo, considerando esta fineza el Principe de las Tinieblas, se persuadió con gran dolor, que si los hombres no eran mas insensibles, y ingratos, que los mismos Demonios, no se atreverian à ofender à Dios, despues de haver muerto por ellos en la Cruz. Al ver el Demonio descubierto el Santo Christo de Calatorao, tambien exclamó atonito, y pasmado, diciendo à los que estaban en el Templo: *¿Hay quien peque?* Que fue lo mismo, que decir: Es posible, que à vista de este

tan vivo Retrato de Christo Crucificado haya quien tenga corazon para ofender à su Divino Redentor? Con esta clarissima expresion dió à entender Lucifer la gran fuerza, y virtud, que el Divino Crucifixo de Calatorao tiene para ablandar el corazon de todo pecador, y obligarle à que jamàs ofenda à su Divina Magestad.

Quién no se pasma, y llena de affombro, al oír lo que à pesar suyo grita el Príncipe de el Infierno? El Diablo predicador de la potestad, y maravillosa virtud de el Santo Christo de Calatorao, podemos llamar al Demonio, pues se admirò al ver, que hay quien ofenda à Dios, à vista de el milagroso Retrato de su Hijo Santissimo venerado en Calatorao. A vista de las maravillas, que Christo executaba, nos dice San Lucas, que el mismo Demonio, à pesar suyo, confessò la santidad, y poder de su Divina Magestad: *Scio te quis sis, Sanctus Dei*, y esso con admiracion. Pues què confessò el Demonio, diciendo, que Christo era el Santo de Dios? Yà con Theofilato, y Eutimio lo dice Cornelio Alapide: *Sanctus, scilicet, singularis, quia adeo es Sanctus, ut tuam sanctitatem aliis*

communices. Dixo con quebranto de su corazon , que era tal su poder , y milagrosa virtud , que à muchos comunicaba su santidad. Y como no todos se convertian , ni seguian la doctrina , que les predicaba , por este motivo quedaba admirado el Demonio. Esta confesion la hizo Lucifer , para confundir à los pecadores , que à vista de su Magestad no se convertian de todo corazon. Y la misma admiracion diò à entender el infernal Espiritu , diciendo à vista de el Santo Christo de Calatorao: *¿ Hay quien peque ?* Como si dixera : Conser yo Demonio obstinado , me pasmo al ver , que à vista de Retrato tan vivo de Christo Crucificado , haya pecador , que no quede arrepentido , y que se atreva à pecar.

Quando con mayor encono , y crueldad perseguia à los Christianos San Pablo , deseoso de que à todos quitassen la vida , apareciendosele Christo , le dixo : Saulo , Saulo , porquè me persigues ? Oyò la voz , y levantando los ojos , viò à Christo Señor nuestro en forma de Crucificado. En un brevissimo instante conociò , que à quien ofendia , era el que por su amor diò

su

su sangre , y vida en la Cruz. Hizò reflexion de tan singular fineza , y de lo mal , que èl obraba , y postrado en tierra , y con intimo dolor , pidiendo à su Magestad le perdonàra , ofreciò su corazon , y voluntad , haciendo proposito de servirle toda su vida , y en todo hacer su voluntad santissima : *Domine , quid me vis facere?* Solia decir un Contemplativo: Quando veo una Imagen de Christo Crucificado , si hago reflexion , me parece , que se abre el Cielo , y descubriendo su cara , y cuerpo llagado mi Redentor Jesus , como à otro Saulo me dice : Pecador , pecador , porquè me persigues ? Porquè con tus pecados de nuevo me pones en la Cruz ? Con las mismas palabras habla Christo al Christiano , quando este pone los ojos en el Divino Crucifixo de Calatorao. Pues segun Santa Gètrudis , à todo Christiano , que con reflexion mira una Imagen de Christo Crucificado , le habla à su corazon la Divina Magestad. Pues con quanta mayor razon , y motivo se puede afirmar lo dicho de el Santo Christo de Calatorao , siendo el Retrato mas vivo , que de Christo Señor nuestro se yè en el Mundo?

do? Còmo, pues, hay pècador, que à la vista, no queda convertido, y abrasado su corazon en fuego de Divino amor? Darè satisfaccion à la pregunta con la siguiente doctrina.

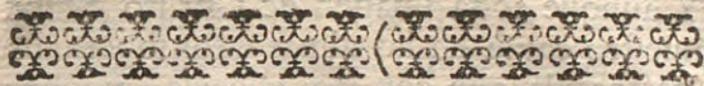
Arrojaron el cadaver de Germanico, Padre de Caligula, conforme à la costumbre, y antigua parentacion de Romanos. Y fue cosa rara, dice Suetonio, que por mas fuego, que se le aplicò, nunca pudieron hacer mella las llamas en su corazon. Resistiose mas, que si fuera Diamante, à la bateria porfiada de las llamas. Admiraronse todos, y al reconocerle, hallaron, que estava tocado de especie de veneno, tan extremadamente frio, que dexando de ser corazon, yà era yelo. Corazon, que à vista de el Santo Christo de Calatorao no se deshace en llanto, ò no ceba en el el amor Divino, no se tenga por corazon de carne, sino de diamante, ò fuerte bronce. Pongamos los ojos en el Divino Original de este Santissimo Señor, y verèmos el motivo de no quedar convertido todo pècador à vista de expectaculo tan tierno, y que

à

à tantos ha hecho llorar sus pecados , y
 quedar de el todo convertidos. Vieni-
 do los Judios à Christo Señor nuestro
 muerto en la Cruz , aunque muchos
 quedaron llorosos , y arrepentidos de sus
 pecados , pero no todos. Pregunto: quie-
 nes fueron aquellos , que llorosos pi-
 dieron perdon de sus culpas à la Ma-
 gestad Santissima? Fueron los Escribas,
 y Fariseos? No por cierto ; porque
 ellos , segun San Agustin , tenian sus
 corazones mas duros , y empedernidos,
 que los mas sólidos peñascos : y esta-
 ban envenenados con una rabiosa em-
 bidia , y odio mortal. Los que se con-
 virtieron fueron los de la plebe , que
 eran gente sencilla , en cuyos corazo-
 nes no reynaba el Demonio. A estos
 comoviò las entrañas la presència , y
 vista de Christo muerto en la Cruz.
 Hombre , que viendo el Santissimo Chris-
 to de Calatorao , no siente especial
 ternura , y comocion en sus entrañas ,
 ni se excita à llorar sus culpas , dà à
 entender , que tiene envenenado su
 corazon , pues resiste al fuego de ca-
 ridad,

ridad, que, en quantos no halla opo-
sicion, comunica su Divina
Magestad.





TRATADO DE LA MEMORIA
de la Sacratísima Passion de Nuestro
Redentor Divino , à que excita con
suave , y eficàz fuerza el Milagroto
Crucifixo , dado por el Cielo à la
dicho'a Villa de Calatorao.

CAPITULO PRIMERO.

*DE LO MUCHO QUE INTERESSAN
los Christianos en visitar esta Portentosa
Imagen de nuestro amoroso Reden-
tor Jesus.*



SEGUN el Miscobienſe , to-
da Imagen de Nuestro
Redentor Jesus , es un
Predicador Celestial , que
exorta à los Christianos à
ſer agradecidos à Dios , y
à huir de los vicios , y ſeguir con fervo-
roſo eſpiritu el camino recto de el Cielo.

Y aunque toda Imagen de Christo Señor nuestro causa en las almas estos soberanos efectos , la que con mas eficacia , y soberana fuerza excita , es la portentosa Imagen de Christo Crucificado , que se venera en la Villa de Calatorao. He reparado , que las Imagenes, que por milagroso modo ha comunicado al Mundo , y hecho por sí mismo nuestro Redentor Divino , tienen especial mocion para mover las almas al sèquito de la virtud , y encender los corazones en el amor de Dios. El dichoso Abarimatea, aquel Noble Centurion , que para sepultar à Christo Señor nuestro le ofreciò una Sabana , ò Sudario, logrò la felicidad, que en aquel su dichoso lienzo dexasse su Magestad estampada muy al vivo la Imagen de su Santissimo Cuerpo , la qual con especial veneracion, y gran gloria fuya conserva oy mismo la Real Casa de Saboya ; mirando a esta con respetosa atencion , experimentaba tan maravillosos efectos , que abrasada en llamas de Divino amor su voluntad , toda su vida sirviò à Christo nuestro Bien con espíritu , y gran fervor.

Vencido el Emperador Heraclio por el

Rey

Rey Persiano , tomando en sus manos aquella Imagen de el Rostro de Christo, que dexò estampada su Magestad Santissima en el Lienzo , que le ofreciò la piadosa Veronica , entrò en nueva Batalla , y esso con tan ardiente zelo de la honra Divina , y bien universal de la Fè Catholica , que echando por tierra con desprecio las Vanderas Enemigas , consiguió una cèlebre victoria. Aunque el Rey Abagaro era Gentil , con tener , y mirar con devocion la Imagen de el Divino Rostro, que Christo Señor nuestro formò en un Lienzo , de tal manera se encendiò su corazon en el amor de su Magestad, que con singular alegría de su alma abrazò nuestra Santa Ley, y moviò al sèquito de Christo à todos los de su Reyno.

Mostrando San Clemente Papa à un numeroso concurso de Christianos la Faz, que su Magestad Divina dexò estampada en el Lienzo , que le ofreciò la venturosa Veronica , convirtiò à muchos pecadores, que vivian ciegos en ferocissimos vicios, y enardeciò en llamas de caridad à los que eran tibios en el servicio de Dios; tan fervorosa quedò la virtuosa Veronica mi-

rando la milagrosa Imagen de el Rostro de N. Redentor Soberano, que dexò rubricada su Magestad en aquel Paño, que le diò para limpiarse el sudor, y quitar las inmundas salivas, con que los crueles Judios le havian manchado, que se hizo Predicadora de la Santa Ley, haciendo pùblicas Misiones en compañía de San Marcial. Y en fin murió en Roma con fama de Santidad, y abrazada con la Sacratissima Imagen de Christo nuestro Redentor. Todas las dichas Imagenes fueron inmediatamente formadas por las Sacratissimas manos de nuestro Soberano Redentor Jesus, y por este motivo de singular virtud, y actividad para encender los corazones humanos en llamas de Divino amor.

Pregunto : Porquè manos fue formada la Imagen de Christo Crucificado, que con universal gloria de nuestro Reyno de Aragon felicissimo, se venera en la Villa de Calatorao? Con certidumbre no lo sabemos; lo que no ignoramos es, que un incognito Peregrino labrò, y dexò en Calatorao nuestro Portentoso Crucifixo. Y si el tal Peregrino no fue Christo Señor
nuest

nuestro, por lo menos, era Ángel baxado de el Cielo, el qual substituye, y hace las veces de su Divina Magestad, por cuya causa salió la portentosa Imagen tan parecida à Christo nuestro Redentor, que si como quedó en la Cruz, se pusiera cerca de ella, se equivocaria la vista, sin poder discernir entre la Copia, y el Original; por todo lo dicho, comunica Christo nuestro Bien tal virtud à este su mas perfecto Retrato, que con eficaz, y suave impulso excita las almas al amor Divino, mostrandoles con claridad, y rectitud el camino de el Cielo.

Espejo de el alma llama à la Humanidad de Christo nuestro Redentor el Gran Padre San Agustin: *Fecisti ergo mihi de corpore tuo speculum anime meae.* Esta excelencia, y prodigiosa propiedad resplandece mas al vivo en el maravilloso Crucifijo de Calatorao. Dicen los Naturalistas, que es propiedad de el Espejo, templar el enojo de el que se mira en el Espejo. Què sugeto vengativo ha mirado al Santo Christo de Calatorao, sin quedar quieto, y arrepenido, deponiendo luego su colera, y enojo, perdonando de corazon à

su mayor contrario? Ninguno que lo haya mirado con reflexion. Mas, tal virtud tiene el Espejo, que con diversa positura representa al sugeto que en él se mira; pues lo que está à la mano siniestra, lo propone à la diestra.

Esto es lo que se experimenta en nuestro Divino Crucifixo: Llega à su presencia un Pecador, afeada su alma con gravísimos pecados, si con reflexion pone en él sus ojos, ve aquella Cabeza, que al parecer respira divinidad, que con su inclinacion al pecho lo llama, combidándole con su amistad, y gracia. Mira aquellos ojos misericordiosos, que tantas veces lloraron, y esfó lagrimas de sangre, por la infelicidad de el alma, que está en pecado mortal, y los ve copiados tan al vivo, que parece, que como su Magestad llorò en la Cruz por el remedio de todo pecador, que de la misma manera muestra las sanguineas lagrimas esta Imagen prodigiosa, compadecida de la alma pecadora, si aplica los ojos à esta Llaga del Costado, à quien S. Bernardino llama con especialidad Fuente de piedad, llaga de el amor Divino; y Ruperto Puerta dilatada de el Cielo,

Cielo, y siempre abierta: *Januam patefactam*. Advierte, que està tan fresca, y abierta, como si aora mismo la abriessse la misma lanza, con que Longinos abrió el Pecho de su Magestad, estando difunto en la Cruz, pues en tantos siglos como hace, que la formò el Peregrino incognito, ni el impulso de los soplos de el tiempo, ni à los demàs atomos, que circuyen todo cuerpo, se ha cerrado en parte la mas minima, y que siempre se dexa ver parente, y de el todo abierta; por esso con suave, y eficaz fuerza excita à todo pecador, al vengativo, à que deponga su enojo, al avaro, para que aparte su voluntad de las riquezas de la tierra, pues mostrandole el corazon por essa herida, le comunica los tesoros infinitos de su amistad, y gracia, ofreciendo tambien al luxurioso las eternas delicias de el Cielo, como dexa por el arrepentimiento los momentaneos deleytes de el cuerpo: De aqui resulta lo que cada dia se experimenta, y es, que mirandose los pecadores en el milagroso Espejo de Christo Crucificado, se hallan tan distintos, y de tal manera mudados, que los que por sus culpas estaban à la mano si-

nief.

niestra de Christo , que es en la que los pecadores aparecerán en el Juicio final, por el arrepentimiento , y dolor à que se mueven , confieslan sus pecados , y se hallan à la diestra de Christo Señor nuestro, que es el lugar felicissimo , que corresponde à los Justos , y Predestinados.

Socrates tenia en su Escuela un grande Espejo , para que sus Discipulos vieslen , y corrigieslen sus defectos , les obligaba à mirarse en èl con frecuencia , y reflexion. Como Espejo de clarissimo Cristal ha puesto Dios en Calatorao el Retrato mas vivo de su Hijo Santissimo , y es muy de su servicio , y agrado , que los Christianos lo visiten , y pongan sus ojos en èl con debida reflexion , porque sabe su Magestad, que por este medio se arrepienten muchos de sus culpas , y consiguen su amistad , y gracia. De la Imagen de Palemon refiere Broto , que con solo poner en ella sus ojos mugeres mas torpes , y escandalosas , lloraban sus culpas , y arrepentidas , hacian de ellas grande penitencia : *Sola Imago tanta virtutis erat , ut meretrices converteret.*

De Julio Cesar se escribe , que con mi-

Par con atencion la Imagen de Alexandro, se excitaba al sèquito de la virtud. Tambien refiere Justino, que el Emperador Augusto despedia por el rostro tales rayos de luz, que à los que los miraban con atencion, les infundia tal valor, y animosidad, que entrando en las Batallas sin miedo, conseguian grandes victorias. Esto puede ser adulacion, y fingimiento; pero que al mirar devotamente la Santissima Imagen de el Crucifixo de Calatorao, conmueve à los pecadores à arrepentimiento, y influye valeroso animo para vencer las sugestiones de el Demonio. Es cosa tan cierta, y sabida, que en muchos casos lo grita la experiencia.

Para vencer à los pecadores el Demonio, y detenerlos en su esclavitud, dice San Bernardo, que tiene gran ventaja, y poder, porque èl vè el modo que tiene à su alma el que està en pecado mortal, y este no vè à tan cruel enemigo, ni à su infeliz estado. Y no havrà remedio, para que el pecador vea la fealdad de su alma, y conocer el tirano dominio en que la tiene esse cruel Enemigo? Si, Y còmo? Y à lo digo; Poner sus ojos en el Divino Crucifixo

fixo de Calatorao. Refiere Quaresmio, que excitado à sangriento desafío un Cavallero, lo que hizo fue, formar un Espejo de cristal muy puro, y llegando à medir la espada con su enemigo, le diò con el Espejo que llevaba èl en sus ojos, y lo dexò alucinado, de modo, que aunque èl veia à su contrario, este no podia verlo à èl, y por esse medio quedò victorioso, y muerto su enemigo. Quiere el pecador ver la fealdad de su alma, y la misera esclavitud en que la tiene el Demonio? Pues penga sus ojos en el Divino, y Maravilloso Espejo de el Santo Christo de Calatorao. Todo lo dicho confirma aquel caso yà referido.

Haviendo llegado un gran pecador à visitar la Sacratissima Imagen de el Santo Christo de Calatorao, confessados sus muchos pecados con dolor, y arrepentimiento, saliò del Lugar para volverse al suyo; pero como la costumbre de pecar era inveterada en èl, perseverando poco en su arrepentimiento, volviò à cometer de nuevo las culpas de torpeza que havia confessado; y què le sucediò? Caso horrendo! Acometieronle luego una multitud de Demonios, y apretandole el cuello

llo con furor, querian ahogarle con rabia, y quitarle la vida. Llevaba este pecador una Imagen de el Santo Christo de Calatorao, y poniendo en ella los ojos, comenzò à llorar, pidiendo misericordia à su Magestad Santissima. Aunque con rabia, y gran despecho le dixeron los malignos elpíritus: Cinco mil somos los Demonios, que te perseguimos, yà te huvieramos baxado à los eternos tormentos, si no te huvieras valido de el gran poder, y patrocinio de el Santo Christo de Calatorao; y sabe, que por orden superior te decimos, que para que quedes libre de nuestras manos, el medio que te propuso el Redentor, es, que vuelvas à visitar el Santo Christo de Calatorao, y confieses con arrepentimiento tus pecados alli mismo. Así lo executò con muchas lagrimas, y quedò libre de aquellas fieras infernales. Aunque con gran quebranto suyo, furor, y rabia, se hicieron predicadores los Principes de el Infierno de el poder, y gran virtud, que para conseguir los pecadores el perdon de sus culpas, y librarse de las eternas llamas, tiene el Santo Christo de Calatorao. Ex-

citen.

citense, pues, los Christianos à visitar esta Santa Imagen, y aumentar su veneracion, y Divino culto, ofreciendo las limosnas que puedan, y el que no pudiere hacer, ofrezcale con el deseo la voluntad, y el corazon.

CAPITULO II.

LO MUCHO, QUE PARA CONSEGUIR el Cielo importa à los Christianos el recuerdo, y memoria de la Pasion de Christo.

Deseando N. P. S. Francisco saber el exercicio mas apreciable de la Magestad Divina, y el mas importante para el bien de las almas, con ansia pedia à Christo Señor nuestro se lo diese à entender. Sin dexar la Oracion, abrió un Misal, que tenia en sus manos, y abriéndole por Celestial impulso, le salia el *Pas-*
sio. Por si era casualidad, lo hizo una, y otra vez, y como siempre le pufiese Dios à la vista su Sacratissima Pasion, conoció el Serafin Patriarca, que contemplar, y predicar las finezas, que por nuestro amor
hizo

hizo en la Cruz su Divina Magestad, era el medio mas seguro para agradar à Dios, y conseguir el altissimo fin con que fue criado, que era la eterna gloria de el Cielo.

Hablando con los Ministros del Altissimo el Profeta Isaias, les dice las siguientes palabras : *Transite , transite per portas prepara te viam populo , planum facite iter.* (San Buenav. *de via offendicula removendo*)

O Ministros de Dios , nos dice el Profeta, andad por las calles de puerta en puerta haciendo facil , y dilatado el camino de el Cielo , quitando los estorvos , que en èl ponen los Demonios. El camino de el Cielo , sobre ser estrecho , es dificultoso, y arduo : como , pues , los Ministros de Dios lo hemos de dilatar , quitar sus estorvos , y hacerle facil de proseguir ? El Profeta Evangelico señala el motivo, dicièdo: *Elevate Signum ad populos.* S. Buenaventura glossa : *Elevate Signum Crucis.* Poned ante los ojos de los Christianos el Sacrosanto Estandarte de la Cruz , donde nos redimiò nuestro Redentor Jesus. Contemplad las finezas , que por nuestro amor hizo su Magestad Soberana : fixad en la

memoria la Santissima Passion de su Divina Magestad , y por este medio quitareis los estorvos , que porque no le amen los Christianos , ponen los Demonios dificultad , y estorvo. Así lo executò N. P. San Francisco , pues predicando de Christo Crucificado , reformò el Mundo , que hallò perdido , y en tan lamentable estado , que se gloriaba el Principe de las Tinieblas de ver victoriosas sus soberbias vanderas , y por tierra holladas , y vencidas las de su Magestad Santissima ; pues à la sazón estaba todo el Mundo inundado de vicios , cubierto de sombras de falsos dogmas , y lleno de escandalosas culpas. Y de tal manera logrò la reformation de los vicios , y dilatò el camino de el Cielo predicando la Passion , y Muerte de Jesu-Christo , que como le canta la Iglesia en su Rezo propio , de tal modo dilatò el camino de el Cielo , que quitando todos los impedimentos puestos por el Demonio , aun los pecadores mas ciegos lo pudiesen andar , y seguir con gran facilidad: *Cælum cecis aperuit : iter pandit ad gloriam , & vita viam ampliat.*

Conociendo la Reyna de la Sabiduria,
que

que en tener los hombres en su memoria la Sagrada Pasion de su Hijo nuestro Redentor, era el medio mas poderoso, para que los mortales consiguiessen la eterna gloria de el Cielo, al tiempo de morir exortò à los Apostoles, y pidió con encarecimiento predicassen sin cessar de la Vida, y Muerte de su Santissimo Hijo, para que acordandose los hombres de las finezas, que por ellos hizo en la Cruz, evitassen las culpas, y ofensas de su misericordioso Redentor. Así lo executaron, como tambien se infiere de lo que el Apostol dice : *Nos autem prædicamus Christum Crucifixum.* Y por este camino lograron fundar la Iglesia Santa, y llevar al Cielo innumerables almas, que iban rodando à lo profundo de el Infierno ciegas en errores, y feissimos vicios.

El Demonio pone grandes estorvos en el camino de el Cielo, dando à entender, que el perdonar injurias, el reprimir las passiones de el cuerpo, y hacer penitencia, es cosa ardua, y muy dificultosa. Para quitar de los mortales este error, nos predica el Apostol, diciendo : Si quereis no hallar dificultad en el camino de el Ciel-

Cielo, ni notar fatiga en la mortificacion, y penitencia, poned una, y muchas veces la consideracion en lo mucho, que por nuestro amor, y eterna salud padeciò Christo nuestro Redentor: *Recogitate eum qui talem sustinuit peccatoribus: : ut ne fatigemini animis vestris deficientes.* Veamos puesta en practica esta Celestial doctrina.

Preguntan el Gran Padre San Bernardo, y el Serafico Doctór, qual es la causa de ver à los Santos Martyres; no solamente imperterritos en los mayores martyrios, sino, antes bien, muy alegres, ufanos, y contentos? Esto vemos practicamente en muchos, dicen los mismos Santos, en un San Bartholomè, quitandole la piel, en un Lorenzo, abrasado en parrillas; vemos à un Simon diviendole el cuerpo con una sierra de acero, un Sebastian atravesado de saetas, un Blàs, rasgado con peynes de hierro, un Adrian, deshecho en menudos trozos, un Vito, freido en plomo derretido, un Eustoquio abrasado dentro de un toro de bronce, circuido de grandes incendios. Todos estos, y otros acerbos martyrios los toleraron con tanta

refig-

resignacion, y alegria de sus corazones, que en medio de tan fuertes tormentos, se vieron tan contentos, y festivos, unos cantaban dulces Hymnos, otros, rogando por sus enemigos, les pedia duplicasen los martyrios, la dicha de padecer mas penas en obsequio de la Magestad Santissima, y bien espiritual de sus almas. Quien pensais, preguntan el Padre San Bernardo, y San Buenaventura, que con tanta fuerza animaba à estos Santos, y lo que es mas, que passando muchas delicadas Doncellas por iguales penas, las toleraron con la misma resignacion, paciencia, y alegria. Sabed, pues, dicen los dichos Santos Doctores, que essa animosidad, y espiritual gozo les provenia de tener muy en su memoria la Pasion Santissima: contemplando lo que Christo nuestro Redentor padeciò por nuestro amor, y eterna salud; esta consideracion les convertia la amargura de las penas en celestiales dulzuras.

Para animarnos Christo nuestro Redentor à llevar con resignacion los Trabajos de esta vida, y hacernos facil, y dilatando el camino de el Cielo, nos dà un consejo,

sejo , diciendonos à cada uno , se acuerde de lo que padeciò por èl en su Pasion , y Muerte de Cruz : *Recordare paupertatis, & transgressionis meae absynthi, & fellis.* No necessita el Christiano de otro Predicador , que lo exorte à hacer penitencia , y andar fervoroso por el camino de el Cielo , que el recuerdo , y memoria de lo que nuestro Redentor Jesus padeciò por èl , porque lograsse su salvacion , y eterna salud.

CAPITULO III.

DE EL GRANDE APRECIO QUE Christo Señor nuestro , y su Madre cariñosa hacen de la Alma , que con frecuencia contempla la Pasion Santissima.

CON tanta estimacion , y aprecio admite nuestro Redentor Divino , y la Reyna de el Cielo la memoria de lo que nuestro Redentor Jesus padeciò por nuestro amor , que con ningun otro exercicio se complacen tanto. Es de manera , que Hijo , y Madre Santissimos por especial cariño tienen puestos sus ojos en la alma,

ma, que ven empleada en obra tan santa, dice San Buenaventura. Refiere Bollandó, que estando la Beata Angela de Fulgino considerando lo mucho, que nuestro Redentor Jesus hizo por llevar las Almas al Cielo, quedo extatica, y en el maravilloso extasis logró el ver à su Divina Magestad en la forma, y figura que murió en la Cruz, y advirtió, que el Divino Redentor tenia puestos sus ojos con gran cariño, y dulzura sobre unos Christianos, que à la fazon contemplaban la excessiva fineza de haver dado por ellos su Sangre, y Vida; y oyò la Sierva de Dios, que dandoles su Bendicion amorosa, les decia: Benditos seais de mi Eterno Padre, pues considerando lo que yo padeci por vuestro amor, vosotros merceis por esta devocion (tan de mi agrado, y voluntad) lavar vuestras Almas con mi Sangre Santissima; por este medio me dais especialissima gloria, y conseguireis en premio el descanso de la eterna vida: *Benedicti vos à Patre meo, qui mihi compassi, & mecum similiter contribulati, & vitam meam secuti, stolas vestras in meo Sanguine lavare meruistis.*

Refiere el Venerable Holcot, que estau-

do un Christiano considerando con gran fervor las finezas, que por èl havia hecho su Magestad dando su Vida en la Cruz, y que à tanta misericordia, y amor havia sido tan ingrato, que muchas veces le havia ofendido, comenzo à llorar sus culpas con amargas, y copiosas lagrimas, pareciendole, que no mereceria perdon de sus pecados, por lo que inclinaba sus ojos à tierra, y no arreviendose à mirar à una Imagen de su Magestad Soberana, que tenia à su vista. Tanto aprecio hizo su Magestad de aquellas lagrimas, que vertia el tal pecador, que en premio de su santa devocion, mereció ver à Maria Santissima, y al Niño Dios, que trahia en sus amorosos, y tiernos brazos. No parò en esto el Celestial favor, pues advirtió, que el Sagrado Infante Jesus, en confirmacion de ser muy de su agrado las lagrimas que vertia, considerando lo que por èl havia hecho en la Cruz, que cogiendo con sus Santissimas Manos aquellas lagrimas, con sumo agrado las colocaba sobre su Pecho, y Divino Corazon.

Refiere el devoto Cesario, que descansando un virtuoso Monge emplearse en el
 exer-

exercicio mas agradable à la Magestad
 Santissima; y provecho de su Alma, eligiò
 el de la Meditacion de la Passion, y Muer-
 te de Christo nuestro Redentor, por oír
 predicar, que este santo empleo es de lu-
 mo agrado à su Magestad Soberana, y el
 mas meritorio para las Almas. Passò muchos
 dias teniendo por obgeto en su Oracion
 mental la Sacratissima Passion de nuestro
 Redentor. Pareciòle, que por este medio
 no sentia en su corazon especial fervor, si-
 no antes bien gran tibieza en su voluntad;
 por lo que determinò mudar de medio en
 la Oracion, y estando inclinado à otro
 santo exercicio, se le apareciò Christo Se-
 ñor nuestro, dandole à entender por me-
 dio de una rara fineza, que el camino, que
 llevaba, lo conducia con rectitud al Cie-
 lo, y mucho agrado de su Divina volun-
 tad. Apareciòsele en forma de Crucifica-
 do, y mirandole con gran benignidad, y
 dulzura, le diò un cariñoso abrazo, y apli-
 cando à su Divino Pecho, y su boca a la
 Llaga del Costado, le diò à beber parte
 de su Santissima Sangre: tan Celestial fue
 la dulzura, que recibìò su Alma por me-
 dio de esta peregrina fineza, que profi-

guiendo en la meditacion de la Sacratissima Pasion, y Muerte de Cruz de Christo nuestro Redentor, todo trabajo se le hizo facilissimo, y suave, ligera la penitencia agra, y mientras vivio en este mundo, siempre tuvo su corazon embriagado en dulzuras de el Cielo.

Predicando en Italia el V. Reginaldo, dixo tales excelencias de nuestro Padre S. Francisco, que con tener al Siervo de Dios por hombre Extatico, y Milagroso, le hizo gran dificultad lo dicho à un Cavallero muy virtuoso: Pedia este à su Magestad le diese à entender, si convenia para gloria suya, el premio que por su excelsa Santidad lograba en el Cielo el Patriarca Serafico, y apareciendosele su Magestad, acompañado de innumerables Santos, le mostrò muy abierta la Llaga de su Divino Costado: viò por ella, que en el mismo corazon de su Magestad Soberana descansaba el Serafin Llagado en el corazon Santissimo de el Soberano Redentor. Suspensò, y admirado miraba al Santo el devoto Cavallero, y en medio de su suspension, y gozo, oyò la voz de un Angel, que le dixo: No te admires de lo que
de

De San Francisco predicó Fray Reginaldo, pues como tu mismo ves, el Trono que S. Francisco tiene en el Cielo, es el Pecho, y Corazon de el Divino Redentor; y le dió la causa de tan excesiva gloria, diciendole: El merito, por el qual San Francisco logra el tener por trono el Divino Pecho de Christo, es, porque toda su vida empleó en meditar la Sacratissima Pasion: *Quoniam Beatus Franciscus tota mente, & corde circa Christi Crucem semper habuit, ideò in Christo, & ejus vulnere est.* Por lo dicho no te ha de entender, que S. Francisco está físicamente en el Divino Corazon, si solo afectivamente, esto es, por especialissimo amor.

De tal manera contemplaba en la Pasion Santissima el Serafico Patriarca, que como fue revelado al Venerable Montier, fuera de San Juan Evangelista, y la Santa Magdalena, ninguno de los Santos de la Iglesia de Dios meditó con tanta frecuencia, y fervoroso espiritu la Pasion de Christo Señor nuestro como San Francisco, y las lagrimas, que en ella vertia, eran sanguineas. Dice el Serafico Doctor San Buenaventura, que en el Christiano,
que

que con frecuencia contempla la Pasion Santissima, en el pone Dios sus ojos con especial cariño, dandole su amorosa benediction: Maria Santissima lo adopta, y admite por hijo suyo muy amado, con universal gozo de todos los Santos de el Cielo.

Despues que Maria Santissima subio al Cielo, deseaba con grande ansia S. Juan Evangelista ver à la Celestial Reyna, y la llamaba con tiernas, y afectuosas lagrimas. Como la Divina Señora lo tenia por Hijo muy querido, quiso cumplir su deseo, y obligada de su dulcissimo amor, se le apareció al Santo con tierno, y amoroso afecto, y para consuelo suyo, y de todos los devotos de la Pasion de su Santissimo Hijo Jesus, y le dixo: Sabe Juan, Hijo mio, que tu Redentor, y Hijo mio Jesus, tiene ofrecidas tres especiales gracias à los que con frecuencia meditan su Sagrada Pasion. La primera es, que al tal sugeto dará especiales auxilios, para que no cayga en pecado mortal. La segunda, que yo misma en persona le asistiré en la hora de su muerte, y apartaré de su vista, y compañía los Demonios, que

en el tal lance circuyen al moribundo, deseosos de llevarle al Infierno. La tercera misericordia, que le ofrece su Magestad, es, que la salvacion de el tal Christiano correrà à mi cuenta, y que yo misma, con mis propias manos, presentarè su alma en el Cielo à mi Santissimo Hijo. Esta noticia, que es de sumo consuelo para los devotos de la Santissima Passion de Christo Señor nuestro, refiere con otros muchos el docto, y noticioso Lobet.

CAPITULO IV.

*DE LO MUCHO QUE SIENTEN
los Demonios el ver, que los Christianos
contemplan la Passion de su Di-
vino Redentor.*

TAN excesivo es el encono, y rabioso odio, con que à los hombres, y con especialidad à los Christianos, miran los Demonios, que si à cada uno de los condenados diessen los tormentos juntos, que estàn repartidos entre todos los infelices reprobos, aun con todo esto no satisfarian la hambre, y rabiosa sed atormentan.

mentar, y affigir à los que tienen los èternos tormentos de su infernal, y tenebroso Reyno. Y aun quando à todos los de el mundo (menos uno) tuviessen en sus horribles calabozos, rabiarian colericos, y furiosos, viendo, que una alma havia escapado de sus cruelissimas manos; pero como no pueden dár mas tormentos à los condenados, que los que por sentencia ordena el Juez de vivos, y muertos, que es Christo nuestro Redentor, el que à la proporcion de el numero, y calidad de las culpas, ordena las plagas, y penas, por este motivo estàn inquietissimos los Demonios, por no poder aumentar los tormentos à los infelicissimos condenados. Esta es la causa de excitar las almas à ofender à Dios, y que cometan mas, y mas culpas, para que sean sentenciadas à mayores plagas, y penas. Como estos malignos espiritus saben por experiencia se libran de el infierno las almas, que contemplando la Passion de su Divino Redentor, por este motivo aplican todas sus fuerzas, y malicia para borrar de la memoria de los Christianos la fineza, que por ellos hizo Christo nuestro Bien, dando su vida en
la

la Cruz. Esto dà bien à entender lo que con Marracio refieren muchos Autores.

Dice el dicho Autor , que estando en Oracion un Santo Anacoreta , tuvo una vision , en la qual le manifesto Dios lo que executaron los Demonios luego que murió Christo nuestro Redentor. Oyò una voz terrible, y espantosa , muy lobre-ga , y ronca , que parecia de campana rota , ò quebrada. Al sonido de la tal voz concurrieron todos los espiritus malignos de el Infierno , y notò , que puesto Lucifer sobre un alto trono , habló à sus sequaces , diciendoles con quebranto , y mucho dolor: Bien sabeis , o compañeros mios , el grande beneficio que el Dios Hombre ha hecho à todos los hijos de Adàn , pues por ellos ha dado su Sangre, y Vida en una Cruz , y esto para enseñar-les el camino de el Cielo , y que redimidos yà con el precio de su Sangre , dexa abiertas las puertas de la eterna Gloria, que estaban cerradas desde el dia que pe-cò su Padre Adàn. Yo discurro , que de oy adelante serà sumamente dificultoso, y aun moralmente imposible , que podamos traer alma alguna à nuestras manos, pues

pues acordandose de la fineza , que con ellos ha executado su Hombre Dios , nadie se atreverâ à ofenderle , quebrando Mandamiento alguno puesto en su Ley; por lo qual rabio de colera, y terrible sentimiento , y pesar , y assi discurrid el medio para templar mi dolor : yo creo , que no puede ser por otro camino , si no sollicitais algun medio para apartar las almas de el camino de el Cielo , y traerlas à nuestro imperio , y dominio.

Oyendo la tal propuesta , se levantò un Demonio , que era el de mayor malicia entre todos los malignos espiritus , y levantando la voz con grande valor, dixo à su Caudillo Lucifer : Principe Soberano nuestro , aunque teneis , y tenemos un excessivo pesar de lo que nos haveis dicho, conocemos y al presente miramos, con todo esso no hay que afligiros , ni nos desconsolamos , porque à mi me ocurre un medio muy eficaz , y poderoso para poder traer las almas à nuestro sèquito, mando , y dominio ; yo tambien convengo con vuestro seguro , y gran dictamen , de que serâ muy dificultoso de apartar los hombres de el camino de el Cielo , à vista
de

de el altissimo beneficio, que Christo su Redentor ha hecho con ellos, muriendo en una Cruz. No obstante que confieso la grande dificultad, en que nos vemos, para traher los hombres à nuestro imperio, si seguís, y figuen mi dictamen todos mis compañeros, tengo por muy seguro, que aun podemos lograr el que muchos se condenen, y esso, que mereceràn de oy adelante los echemos en el Infierno condenados à mas atroces tormentos, pues seràn ingratisimos à Dios, si despues de redimidos ofenden à su Magestad. Explicad, pues, el medio, que para mi deseo haveis discurrido.

Dixo entonces aquel gran Diabolo, y malicioso Demonio: Señor, mi dictamen es, que de oy adelante nos unamos todos, y que apliquemos nuestras fuerzas, y malicia para borrar de la memoria de los hombres, la fineza de haver dado la vida por ellos su Redentor en la Cruz; porque aunque tengo por cierto, que ninguno cometerà pecado mortal, si se acuerda de el beneficio de su Redentor. Tambien discurro, que los hombres, que ingratemente echen en olvido tal fineza, y piedad,

como

como el haver dado por ellos su vida en la Cruz, esta ingratitud, y suma crueldad será motivo, para que Dios los dexé de su mano, y caygan en muchos, y mayores pecados. Todos los de aquel Conciliabulo aprobaron el dictamen propuesto, y desde aquella hora, hasta esta, no cesan de forcejar, y arbitrar medios para borrar de la imaginacion de los hombres la memoria de la Sacratissima Pasion de nuestro Redentor. El mismo Conciliabulo, y determinacion, que concluyo de decir, y casi con las mismas palabras, es la que por revelacion de Maria Santissima refiere en Tu Mystica Ciudad de Dios la V.M. Maria de Jesus, como ya que da dicho.

O Christianos mios, estad seguros, y tened por cierto, que el Dragon de el Infierno Lucifer, como sabe bien, que el modo mas eficaz, y poderoso, para que las almas se libren de sus manos, y consigán el Cielo, es el contemplar lo que Christo padeció por nuestro amor, por esso forceja con rabiosa embidia, y aplica toda su malicia, y fuerza, para que las almas echen en olvido la Pasion de Christo Señor nuestro, que es el camino,

que

que con mas seguridad lleva las almas al Cielo. Por esto el Apostol San Pedro, movido por el influxo de el Espiritu Santo, nos dice, que en toda tentacion de el Demonio, para no ser de su malicia vencidos, nos armemos con la memoria de la Santissima Passion de Christo, y quedaremos triunfantes, y victoriosos: *Christo igitur passo, & vos eadem cogitatione armamini.*

Sabed, pues, o Christianos mios, que el Santo Exercicio de el Via-Crucis, que en un todo nos representa la Passion, y Muerte de Christo nuestro Bien, entre todas las Devociones, es la mas principal, la mas agradable à la Magestad Soberana, y à su Madre Santissima, y la de mayor merito para las almas. Para excitar à devocion tan agradable à su Divina Magestad, han concedido los Sumos Pontifices tantas Indulgencias, y Gracias, que en ella se ven como unidas, y enlazadas todas quantas à las demàs devociones estan repartidas. Christo Señor nuestro dixo à la Venerable Madre Sor Maria la Antigua (Religiosa de San Francisco) *Sabe Hija mia, que à la alma, que me acompaña en la Devocion de la Via Sacra, re-*

zando las Estaciones, y meditando mi Pas-
sion, y Muerte de Cruz, la librarè de sus
pecados, y la favorecerè en vida, y en
muerte; y en el lugar, ó casa donde esté la
devocion de la Via Crucis, defenderè à
todas sus personas, y ampararè, mirando-
las con especial amor, y misericordia. Esta
Revelacion refiere el Venerable, y mila-
groso Padre Fr. Joseph Gavarre, Predicador
Apostolico de la Religion de San Fran-
cisco, y hijo de la Ciudad de Barbastro
de el Reyno de Aragon. Y advierte este
Siervo de Dios, que no sola nente en los
Templos, y lugares diputados en los
Pueblos, sino que cada Christiano puede
en su quarto, ó aposento de su casa andar
el Via Crucis. Bien es verdad, que para
el logro de las Indulgencias debe ser el
Via Crucis erigido, y señalado por Reli-
gioso Francisco, Hijo de la Regular Ob-
servancia.

Sepa todo Christiano, que quien intro-
duxo, y practicò en el mundo el Santissi-
mo Exercicio de el Via Crucis fue la Rey-
na de el Cielo. Y la V. Madre Sor Maria
de Jesus dice, q̄ à tiempo de morir Maria
Santissima, dexò, como en Testamento, prin-

cipales herederos de todos sus meritos à
 los Christianos, que tengan devocion de
 contemplar la Passion de su amado Hijo
 Jesus; y que à los Apostoles pidió enca-
 recidamente, que fomentassen con fervo-
 roso espiritu en todo el Mundo la dicha
 devocion. Assi lo executaron, deseosos de
 complacer à la Divina Señora, su Madre,
 y amantissima Maestra. Estas noticias de-
 ben mover à los Christianos con gran
 fuerza à devocion tan meritoria, y santa;
 y mas lo que Maria Santissima dixo à su
 fiel, y amada Chronista Sor Maria de Je-
 sus: Sabe Hija mia, le dixo à la Sierva de
 Dios la Reyna de el Cielo, que Yo no
 tengo, ni reputo por devoto mio al Chris-
 tiano, que echa en olvido la Passion de mi
 Santissimo Hijo Jesus, Tambien le dixo en
 otra ocasion: Hija, en ver los Demonios,
 que un Christiano olvida lo que mi Hijo
 Santissimo hizo por los hombres, dando su
 vida en la Cruz, hablando los malignos
 espiritus entre ellos mismos, arguyen en
 esta forma, diciendo: *Esta alma olvida el
 beneficio de la redencion: no hace memoria
 de la Passion Santissima? luego seguramen-
 te será nuestra, y baxará al Infierno.* Esta

consequencia, que para los ingratos Christianos es formidable, y tremenda, la tienen los Demonios por tan segura, y cierta, que jamàs les ha faltado desde que Christo murió en la Cruz, pues ninguna alma se ha salvado de las que tuvieron olvidada la Pasion, y Muerte de nuestro Redentor Divino, dixo la Reyna de el Cielo.

Sabed, pues, ò Christianos míos, que sin intervencion de Maria Santissima ninguna alma entra en el Cielo; pues si al que echa en olvido la Pasion de su Hijo Santissimo, no reputa por hijo, ni lo tiene por devoto suyo la Celestial Reyna, este tal, que esperanza puede tener de su salvacion? Ninguna. Bien puede esperar, pero su esperanza será necia, por vana. Con trescientas cinquenta y siete Imagenes de Maria Santissima (entre Aparecidas, y Milagrosas) tiene Dios ilustrado, y enriquecido al glorioso Reyno de Aragon, y con noventa y cinco de su Soberano Hijo Jesus. Assi lo refiere el erudito, y muy docto Padre Fray Roque Alberto Faci, en el Libro, que con gran propiedad intitula: *Aragon Reyno de Christo, y Dote de Maria Santissima*, por lo qual

qual debe ser agradecido, y muy apreciado de todos los hijos de este felicissimo Reyno.

Paréceme, que el disponer la Providencia Divina, que la Villa de Calatorao sea entre todas la dichosa, y felicissima Concha, en que el Cielo puso la Milagrosa Imagen de Christo Crucificado, fue para dar à entender al Mundo, que como la portentosa Imagen de el Pilar de Zaragoza es en glorias, y maravillas la superior en Aragon, y aun en todo el Orbe universal, assi tambien, entre todos los Simulacros Milagrosos de Christo Señor nuestro, el de la Villa de Calatorao (que pertenece al dominio de la Santa Iglesia de el Pilar de Zaragoza) es el mas maravilloso, y principal. Por este urgente motivo debe ser este Divino Simulacro atendido con especial devocion, visitado con frecuencia, y reverencia suma. Y pues en su culto tanto interessan los que con afecto cordial lo veneran, suplico por el bien de sus almas, y especial complacencia de la Magestad Soberana, que todos los Christianos, y muy en parti-

cular los hijos de Aragon , se esmeren,
 en quanto les sea posible , coadyuvar à
 la manutencion decente de su Sagrada
 Capilla , &c. Todo quanto escrivo en
 este Libro , deseo ceda en obsequio , y
 gloria de la Magestad Soberana , y de su
 Madre Santissima. AMEN.

O. S. C. S. R. E.



INDICE

